

un poco del Sol" (20Va27).

"el eçéntrico igualador que lieva el planeta de oriente contra occidente es más allegado a la tierra, e el eçéntrico propio del planeta [...] es más arredado a la tierra" (33Va8-33Vb2).

"Aquel [eçéntrico] cuyo çentro es allegado más al çentro de la tierra es llamado çerco que trae consigo al planeta" (33Rb9).

(5Rb27), (5Va10), (5Vb31), (13Ra13).

III.1.1.1.4. Una muy clara prueba del ya mencionado valor locativo de ser (véase p. 456 y ss.) es su alternancia con el verbo estar, seguidos ambos del participio del verbo asentar, propenso hoy día a construirse con éste último. Estudiarlo aquí responde a la mayoría de citas construidas con ser:

"la cual es asentada en la meatat de todas las esferas" (9Rb39).

"ell agua es asentada sobre la tierra" (14Rb2).

"[el fuego] departe el aire puro en que son asentados los siete planetas" (16Va10), (16Vb25), (34Rb12).

Pero

"E aquí están asentados los planetas en sus cercos dichos esferas" (16Va15).

Otro caso de alternancia es el formado por ser/estar acompañados del participio del verbo escribir. Los ejemplos disponibles de esta construcción son, numéricamente, favorables a estar, motivo por el cual se aplaza su estudio para las perífrasis con estar (véase pág. 760).

III.1.1.2. Ser + participio pasado de verbos intransitivos (24).

Dos requisitos hacían falta para que ser desempeñara el papel del verbo auxiliar en los tiempos compuestos, o, lo que es lo mismo, para sustituir a aver: la intransitividad del verbo y la concordancia entre el participio y el sujeto ²⁵. La causa de esta sustitución radica, una vez más, en las limitaciones que sufría el verbo aver en su uso como auxiliar con los verbos intransitivos; estos verbos, en un principio, sólo se construían con ESSE que constituye la fase previa a ser (26).

He aquí los pasajes mediante los cuales nuestro texto atestigua la presencia de este tipo de construcciones:

"Si alguna cosa es parecida delante de la vista del omne, todo es en la memoria" (3Vb35).

"/La nuve/ non puede sufrir el abondamiento de las aguas que son al crecidas de muchos vapores" (15Rall).

"Consideramos e juzgamos tantas horas son passadas e tantas por passar" (40Vb2).

"Figuraremos aquí un cuadrante manual para conosçer por él las horas del día cuántas son passadas" (41Vb20).

III.1.2. Estar

III.1.2.1. Estar + participio pasado

Como quedó dicho, estar no es un verbo auxiliar por naturaleza, sino que esta función, poco a poco, se le fue incorporando hasta convertirse en una de sus funciones más características (27).

Teniendo, pues, esto en cuenta, y a sabiendas de la relativamente tardía aparición de estar + participio pasado -no se registra en el Cid²⁸ - se ha podido encontrar y, posteriormente, distinguir dos clases principales de esta misma construcción:

III.1.2.1.1. En el primer caso, estar mantiene su sig

nificado locativo apoyado por adverbios o preposiciones que denotan este mismo valor:

"Conviene que por aquel enpuxamiento del aire que está dentro de las venas de la tierra estrechamente encerrado" (14Va9).

"Aquí están asentados los planetas en sus cercos dichos esferas" (16Va15).

Estrechamente vinculada con este valor locativo se encuentra la construcción formada del verbo estar y el participio pasado del verbo escribir. Está escrito se suele mencionar, con el ánimo de hacer un parangón, junto con es dicho ²⁹. La explicación dada por Hanssen es secundada por Yllera: "Esto sucede, dice Hansse, porque estar se propaga con más rapidez en los casos en los cuales se combina con la idea de lugar", "porque, aclara en otro sitio, esta frase, está escrito, sugiere la idea del lugar donde la dicción se halla escrita" (30):

"Aquí están escritos" (21Ra7).

"Segúnt que aquí están escritas o sennaladas todas las tablas" (42Vb6).

"e luego veredes las horas que demandades o que queredes saber estar escritas en

aquella mesma línea" (42Rb12).

Una excepción a lo que se acaba de decir la encontramos en el siguiente pasaje:

"pararedes mientes derecho por la línea donde es scripto e sennalado aquel día" (42Rb4).

Este ejemplo, aparte de servir de claro caso de vacilación, puede encasillarse, a nuestro modo de ver, en el grupo de ejemplos expuestos en el párrafo III.1.1.1.2 donde el valor perfectivo se veía mezclado con el estado resultante de la acción.

III.1.2.1.2. En las siguientes citas, el verbo estar se encuentra alejado de su significado propio, de su base, para servir de auxiliar componente de la perífrasis estativa:

"El eçéntrico de la Luna sienpre está apartado de la vía del Sol" (37Vb37).

"Ansí que sienpre está la Cabeça de Venus e Mercurio apartada de la Cabeça e Cola de Saturno" (38Rb11).

"tanto quanto está apartado el logar verda

dero" (38Rb13), (48Rb22).

"[astrología] está ordenada en dos palabras griegas" (6Rb24).

El adverbio siempre que aparece en los primeros dos ejemplos, representa, según Yllera, "la tendencia a conferir a la perífrasis un carácter aparentemente permanente (31).

III.2. Perífrasis con verbos transitivos de estado

III.2.1. Aver

Es indispensable, para que este verbo forme parte de una perífrasis de estado, el carácter transitivo del mismo, esto es, el mantenimiento de su valor primitivo como verbo que indicaba posesión y tenencia; pues de lo contrario, la construcción aver + participio pasado ser viría, como se ha visto ya, para formar los tiempos compuestos de carácter perfecto (véase pág. 394-400).

Otro factor importante en la formación de estas perífrasis es la necesaria concordancia entre el participio y el complemento directo del verbo aver; la ausencia de dicha concordancia desemboca, asimismo, en la solución a la que llegó aver + participio pasado desde épocas muy tempranas -Cantar: "arribado an las naves"

(1169), an entrado (2247) ³² - compartiéndola con ser + participio pasado (véase pág. 758).

En nuestro texto, el valor resultativo al que se ha referido y que no indica una acción pasada, sino un estado duradero o un resultado presente ³³, se da en un solo ejemplo que reproducimos a continuación:

"El Sol ha fechos siete bisiestos"
(19Ra28).

III.2.2. Tener + participio pasado

Con idéntico valor semántico-sintáctico al que que dó patente en el párrafo anterior, tener + participio pasado indica, a su vez, una acción acabada y anterior con carácter resultativo ³⁴. Mucho tiene que ver la idea originaria de posesión que caracterizó ambos verbos para llegar a expresar tal carácter; pues, a partir de esta idea, la idea de poseer, de alcanzar un estado, fácilmente se pasa a un valor pasado, alcanzado con carácter durativo ³⁵. Las siguientes frases pueden ilustrar este proceso:

-Tengo un libro (posesión)

=

- Tengo comprado (prestado, escrito, etc.) un

libro (estado alcanzado y resultante) des
de ayer (acción pasada) y me lo quedaré
(duración).

Esta construcción, en boga desde el s. XIII ³⁶, se encuentra mucho más afianzada, en nuestro texto, que la anterior con aver; esto se debe, según Eva Seifert, al carácter más expresivo, más enérgico y más efectivo del verbo tener frente al ya debilitado aver (37).

Como se verá a continuación, el verbo tener, manteniendo su significado fundamental de posesión durativa, denota un matiz de "retener", "guardar", "mantener", etc. (38):

"Si el blanco del h...o que ençierra la yema non la toviesse ençerrada en sí, caería la yema sobre el casco" (9Va38).

"la luna en su andén, puesto que tenga los çercos como el Sol concordados e examinados en las tablas alfonsinas /.../" (19Vb7).

"Cuando el Sol ha fechos siete bisiestos en cada día de la semana, lo suyo tiene conplido el andén del cuarto çerco" (19 Ra30).

"agora pues deque así toviéredes cortado

el cielo, queda que para saber en cualquie
ra día, en cualquiera hora [...]" (41Vb6).
 "la figura del mundo en su redondez es par
tida por trezientos e sesenta grados, los
 cuales tiene sennalados todo astrolabio
 en su linbo" (48Ra16).

Un posible caso de pleonasma lo constituye el si-
 guiente ejemplo:

"porque parece que las aguas tenían co-
bierta la tierra" (13Rb11).

es decir, "cubrían la tierra".

N O T A S

1. R. Pons, Perífrasis verbales, pág. 92; Yllera, pág.
217.
2. Lapesa, Hª de la lengua, pág. 400; Alvar, "Iba", pág.
43, nota 11.
3. Yllera, pág. 219.

4. Para estos verbos, véase Yllera, págs. 220-275.
5. Sobre este valor en yazer, véase Yllera, págs. 263-267. Bouzet (pág. 40) lo califica como "el que mejor conserva su valor primitivo".
6. De tal magnitud fue ese cambio que se habla de que la voz pasiva latina ha desaparecido. Hanssen, en su artículo sobre la pasiva castellana, concluye, después de haber expuesto los argumentos de Diez y Meyer-Lübke, que "la causa principal de la supresión de la pasiva latina fue la circunstancia de que los verbos pasivos y reflejos llegaron a formar una sola categoría" (pág. 7). Más tarde, el citado gramático dice: "Los primeros síntomas de la fusión de la pasiva con la forma refleja ya se manifiesta en latín, y posiblemente tenga relación con la voz media de la lengua indogermánica. Así moveri significa "ser movido" y "moverse" (pág. 9). A. Castro (pág. 81) se refiere también a la resistencia que mostraban los hablantes desde la época latina hacia la voz pasiva y de la preferencia que tenían por la pasiva refleja.
7. Esbozo, págs. 379 y 451; Curso, pág. 121.
8. Alarcos trata de los distintos aspectos de la cuestión en tres artículos, dos de los cuales son monográficos,

Son: "La diátesis en español" y "Pasividad y atribución en español". En el tercero, "Los morfemas extensos y el verbo español" la estudia de paso. Alarcos se ocupa de la diátesis en las págs. 98-100 de este mismo artículo.

Lázaro Carreter, por su parte, se ocupa de la pasiva en un artículo titulado "Sobre la pasiva en español", escrito precisamente para replicar a las opiniones de Alarcos expuestas en el segundo de sus ya mencionados trabajos.

9. Nos referimos a Hernández Alonso y a su artículo "La llamada -voz pasiva- en español".
10. Alarcos, "Pasividad y atribución", pág. 127.
11. Lázaro Carreter, art. cit. pág. 64.
12. Ibid. pág. 63.
13. Alarcos, art. cit. págs. 129-130.
14. Lázaro Carreter, art. cit., pág. 62.
15. Alarcos, "la diátesis", pág. 93; y "Los morfemas extensos", págs. 98-99.
16. Nebrija, Gramática, pág. 187. Lenz, apoyándose en el mencionado párrafo de Nebrija, y en una de sus llamadas reformistas de la lengua, dice: "Así se puede borrar de la gramática escolar toda la voz pasiva en cas

- tellano. Los niños -concluye- no perderán nada", véase pág. 90. Vid. también Roca Pons, Perífrasis verbales, pág. 15 y Hernández Alonso, Sintaxis española, pág. 275.
17. Alarcos, "La diátesis", pág. 94; "Los morfemas extensos", pág. 100; Hernández Alonso, op. cit., pág. 274.
18. Bello, § 625, pág. 210.
19. Yllera, pág. 220. Hanssen "pasiva castellana", pág. 15 y Bouzet, pág. 57, convienen en que la construcción aver sido + participio no comenzó sino desde fines del s. XV, y "sólo con verbos imperfectivos" añade Bouzet.
20. Yllera, pág. 223.
21. Hanssen, art. cit., pág. 25.
22. Bouzet, pág. 56; Saussol, pág. 71. Lapesa, Hª de la lengua, pág. 256; Bouzet, pág. 53 y Saussol, pág. 71 afirman que ser desempeñó esta función hasta el s. XVI.
23. Hanssen, pág. 8; Bouzet, pág. 54. Yllera advierte que ser, en este caso, es el único verbo usado por el autor del Cantar, pág. 224.
24. Sobre el origen de esta construcción, véase Hanssen, art. cit., pág. 11 nota 1, tomándolo de Herzog.

25. Saussol, pág. 87. .
26. Curso, pág. 117; Yllera, pág. 230.
27. Hanssen, art. cit., pág. 17; Salvador Fernández, "Un proceso lingüístico en marcha", pág. 277.
28. Cantar, I, pág. 359.
29. Yllera, pág. 248.
30. Hanssen, "La pasiva castellana", pág. 18.
31. Yllera, pág. 249.
32. Hanssen (pág. 230) fija la fecha de la desaparición de esta concordancia, y por lo tanto de la lexicalización de haber, en el s. XV. Véanse también Curso, pág. 116-117 y Yllera, pág. 281 y ss.
33. Alarcos, "Perfecto simple y compuesto", pág. 39.
34. Yllera, pág. 218; Lenz, pág. 401; Bello, 708, pág. 232.
35. Roca Pons, op. cit., pág. 96; Bouzet, pág. 48.
36. E. Seifert, págs. 374 y 381; Yllera, pág. 285; Cantar II, pág. 863.
37. E. Seifert, pág. 373 y 379.
38. Yllera, págs. 285-286.

COORDINACION

En la relación sintáctica expresada por la coordinación las oraciones están, formalmente, unidas por unos nexos que, al mismo tiempo, determinan el tipo de la coordinación correspondiente¹. Esta unión formal, no obstante, no se realiza, como ocurre en la subordinación, en detrimento de la independencia de cada uno de los miembros componentes que, si bien sufren una notable mengua en su corpus, quedan suficientemente representados por el resto de sus elementos que suelen ser los básicos y los que comparten con el miembro principal su misma categoría, su función gramatical y sus relaciones semánticas (2):

I. Los niños son buenos - Los niños son listos

Los niños son buenos y listos

II. La calle es estrecha - La calle es ancha

La calle es estrecha o ancha

III. El libro es ameno - El libro es caro

El libro es ameno pero caro

IV. Los hombres son altos - Los hombres son bajos

Unos son altos, otros (son) bajos

Con los ejemplos antedichos hemos querido ilustrar las relaciones más frecuentes que se dan entre las oraciones coordinadas, esto es, la copulativa, que consiste, fundamentalmente, en sumar, positiva o negativamente, las cualidades o las acciones atribuidas al sujeto, la disyuntiva, en la cual se alternan dos o más cualidades o acciones, la adversativa que se caracteriza por una oposición parcial o total entre sus componentes y la distributiva que, aparte de atribuir una cualidad o una acción a distintos agentes, las contrapone, aproximándose, de este modo, del sentido adversativo (3).

Se tratará también del fenómeno contrario a la coordinación, es decir, la yuxtaposición, o la coordinación asindética, que consiste en la falta, por razones estilísticas en primer lugar, del nexo coordinante, extremo calificado, paradójicamente, como "el grado más rudimentario de la composición sintáctica" (4).

I. La coordinación copulativa

Se distingue habitualmente entre copulativa positiva, cuyo nexo es e, y negativa con ni (n) como nexo. Los nexos copulativos en nuestro texto no se limitan, sin embargo, a estos dos, ni los valores de los mismos se re

ducen al adicional en el primer caso y al excluyente en el segundo. Son, pues, varios nexos y varios valores los que depara este tipo de coordinación:

I.1. La copulativa positiva: Es la que usa como nexo coordinante la conjunción e ET, "la más usada de todas las partículas copulativas"⁵. Aparte de e, nuestro autor utiliza et, en lo que Hanssen califica como "una práctica latina" (6).

Este tipo de copulativas puede tener varios valores semánticos, aparte del acumulativo, y padecer ciertos fenómenos que caen fuera de las normativas que regulan el uso de la conjunción copulativa.

Valores semánticos y sintácticos de e

1. La función más corriente de la conjunción copulativa es la de sumar, agregar y acumular cualidades o acciones a la cualidad o acción principal. Este proceso suele realizarse situando e entre los dos miembros de la coordinada, si son dos, o entre los dos últimos cuando se trata de más de dos (7):

"Alano, doctor famos¹o e po²eta especulativo" (1Ra1)

"[Dios] pú¹solo[el mundo] en obra segúnt
su buen ordenamiento e fíz²olo en seis
días" (1Va6).

"la tierra era v¹ana e va²ía" (1Va36).

"establecióles sus çiertos cursos e dere²-
chos, cómo deven engendrar, nasçer, cres³-
çer e mo⁴rir según fuerça, prop²riedat e na³-
tura de cada una dellas" (2Va31-35), (32
Va33-34), (32Va38-39).

"nuestro Sennor puso el fue¹go et la ti²e-
rra de manera de çimientos firmes" (5Ra
32).

La repetición del pronombre átono enclítico en el segundo ejemplo corrobora lo dicho por Ignacio Bosque quien afirma que "Dos verbos coordinados pueden compartir en español un pronombre proclítico pero no un pronombre enclítico (8).

2. Se produce asíndeton cuando falta el nexco coordinante (9):

"crió [Dios] el mundo en cuatro maneras, conviene saber, idealmente, materialmente, formalmente, ordinalmente" (1Rb14-17).

"el fuego es jalde, el aire bermejo, ell agua verde, la tierra prieta" (4Va4-6).

"crió Dios dos medios, es a saber, aire

agua" (5Rb1), (5Rb11).

"sabet que el argumento de la ladez de una manera es fallado en Saturno, Júpiter, Mars, Luna" (38Rb4).

"el cuerpo ha otros offiçios que son ver, oir, oler, gustar, tectar" (3Vb 2-4).

3. En reciprocidad, la polisíndeton consiste en la repetición indebida de la partícula copulativa (10):

"el omne e las bestias e animales" (1Vb29).

"de la tierra es sequedat, e de agua frialdat, e de aire humidat, e de fuego calentura" (4Rb36).

"la tierra es roma e asentada e cor porienta, et el fuego es agudo e mo vible e delgado" (5Ra34-37).

"los planetas e los signos e las es trellas fixas" (7Rb30).

"todos los effectos e andenes e mo vimientos naturales" (8Vb20), (4Vb17).

"los mares e ríos e fuentes" (14Rb4).

4. A veces, e aparece encabezando la frase, fenómeno que viene a significar enlace lógico o afectivo con lo anteriormente dicho o pensado (11):

"Et si alguno dixiesse [...]" (1Rb26).

"Et, por ende, dixo Aristóteles:"
(1Rb34), (1Ra29).

"E algunos dizen" (1Va9).

"Et así pareçen estos dezires ser
contrarios" (1Vb14), (1Va25).

5. La preposición, con la aparición de la partícula copulativa, se repite (12):

"/la tierra/ era como abismo sin provecho e sin parecer" (1Va37).

"/Dios/ fizo una gran materia sin forma e sin figura" (4Rb13).

"/la tierra/ llena de venes e de cavas" (14Rb10).

6. E puede denotar, aparte del sentido acumulativo, algunos valores que se pueden resumir de la siguiente manera:

6.1. Valor consecutivo (= de manera que) (13):

"soplico a los leyentes aver atención, e, si bien non trasladé, sométolo a corrección de Santa Iglesia" (1Ra28).

6.2. Valor adversativo (= pero, sin embargo) (14):

"Luçifer pecó por malicia de sí mesmo, Adán con ayuda de la materia fraca de la carne; e por ende, [Adán] ovo espacio e Luçifer non" (3Ra20).

"Bendicho el que tanto pecador sostiene e non lo conoscoemos (40Ra10), (32a30).

6.3. Valor negativo (= ni, tampoco):

"[Dios] fizo de nada una gran materia sin figura e semejança" (1Rb41).

I.2. La copulativa negativa usa como nexos la partícula ni < NEC que, por analogía de non, se suele escribir nin (15).

Este nexo, precedido de otra negación, se sitúa al frente de cada uno de los conceptos excluidos de la oración. Existen, sin embargo, unos pormenores sintácticos y semánticos relacionados con el uso de este nexo copulativo.

1. La función corriente y habitual es la de negación correlativa. Veámosla en los siguientes ejemplos (16):

"Devedes saber que nós avemos avantaja de todas las otras animalias non por fuerça nin por sentir mas por entendi miento" (3Va17).

"Non devemos creer del çielo nin de las estrellas" (7Rb37).

"por quanto la çibdat era muy fuerte que non podía ser entrada nin combati da" (8Rb8).

"non passarán nin se bolverán" (13Rb24).
(14Va15), (14Vb15), (15Va32), (33Vb9),
(39Va9), (41Vb27).

2. A veces, en las múltiples, -después de acabada la copulativa normal (el tipo anterior)- sigue una tercera que, semánticamente, es una derivación de la segunda y que no guarda relación semántica alguna con la primera:

"la tierra non puede más sobir nin
¹ abaxar nin ir a una parte nin a ³
otra" (9Vb11).

"los astrólogos pueden juzgar de los
temporales mas non pueden juzgar de ¹
los acaescimientos nin de ² la vida de
los omnes nin de ³ sus obras" (7Va6).

"que non son en ¹ baxo sō el çerco de
medio nin en ² alto sobre nuestras ca-

beças ²faza medio del çielo nin ³faza la
 trasmontana de setentrión" (19Rb26-30).

3. En las siguientes citas, nin tiene un valor
 distributivo (17):

"aquella cosa que dellos resulta nin es
 lo uno nin lo otro" (5Rb39).

"[el alma] non fue criada de ylle nin so
 constelación de planetas nin de signos"
 (9Ra26-28).

"en tal manera que nin los unos irían
 alliende nin los otros aquende" (10Ra10-12).

4. El siguiente pasaje contiene un caso de asínde
 tón:

"et aquella es la razón suficiēte, por
 que el alteza por sí nin la declinación
 por sí, non puede ser avida salvo una
 por otra" (47Rb30-34).

es decir, nin el alteza...

5. Eva Seifert tacha de pleonástico el uso de te-
ner en un texto como el siguiente (18):

"el Sol non ha nin tiene ladez alguna"
(37Va33).

pleonástico es, pues, el nexo nin en esta misma frase.

I.3. A caballo entre copulativa y adversativa es es tá la coordinada cuyo nexo es y no, a veces que no.

Este nexos, al unir una oración afirmativa con otra negativa posterior, da pie a una contradicción que desemboca, a su vez, en una significación adversativa¹⁹. El fenómeno no es nuevo, ya que se registra en latín o bien para fines estilísticos (mayor énfasis de la negación) o bien semánticos (indicar rectificación) (20).

"¿Por qué el mal avrá fin e el bien non?.
Dezimos que el mal falló el diablo e non
porque lo fizo Dios" (2Rb8).

"porque el omne sienpre usase de razón et
non de talente" (4Rb1).

"los helementos conpuestos e resulubles e
non de aquello que es ylle" (4Vb34).

"e ansi fuesse igualdat e non desigualdat"
(5Rb13), (5Va29), (5Vb15), (6Ra16), (6Va
34), (6Vb35), (8Vb27), (10Ra30), (28Rb14),
(31Rb6), (39Rb9), (39Vb35), (40Va28).

"si alguno dize que [.../] primero es el true
no que el relánpago, lo cual vemos por el

contrario, a esto dezimos que así es la verdat que primero es el trueno que non el relámpago" (15Vb20).

Y non equivale a nin en el siguiente caso (21):

"ca si redondo non fuesse, non bolvería a esse mesmo punto donde salió primero e non oviera igualdat en los días" (9Va10).

II. La coordinación disyuntiva

Es la que se basea en la alterancia, o, mejor dicho, en que una de las cláusulas componentes de la coordinada ha de alcanzar eficacia y validez con exclusión de las demás (22).

El nexu elegido para cumplir esta y las otras funciones y valores dentro de estas oraciones es o AUT que vino a reemplazar, en castellano, las conjunciones latinas -V⁷. VEL y AN (23).

Resumimos a continuación los usos y valores más relevantes del nexu que nos ocupa:

II.1. O, de ordinario, enlaza dos oraciones o dos cláusulas oracionales:

"lo consideramos primera o segunda manera" (1Va24).

"son ayuntados o allegados" (5Rb37).

"que es lo que convierte o resuelven"
(5Ra28).

"ralo se toma por ladez o grandez" (5Vb8).

"esto entender pertenesçe al músico o
al arismético" (10Rb26).

II.2. Esos mismos ejemplos que ilustran la posición del nexu en el uso habitual del mismo son, perfectamente, válidos para ejemplificar el valor alternativo que o puede adquirir (24).

Este fenómeno consiste en la obligación de elegir entre dos o más conceptos uno de ellos ²⁵; estos conceptos deben ser, por lo tanto, heterogéneos de mayor o menor grado:

"Si consideramos el mundo ser fecho formalmente o ordenadamente [...]" (1Va21).

"aquellas [aves] que tomaron más de fuego que de aire buelan más ligero, así como gabilán, arexaque o vençejo" (2Ra3), (2Ra6).

"cada signo tarda en passar el nuestro orizonte o cualquiera dos horas" (12Rb27).

"que todos serán çiento o más" (10Vb7),
(7Ra36).

II.3. En otras ocasiones, o une conceptos de parecido sentido, por no decir idéntico. En este caso, muestra partícula recibe el nombre de "equivalente", "declarativo" o "explicativo" (21).

Es el debilitamiento del valor disyuntivo de o que está detrás de la aparición del valor alternativo que es, para H. Alonso, "la consecuencia de una indefinencia ante la alternativa: la distracción o el amor" (27):

"[Dios] fermoseó e compuso el fuego de es trellas fixas o planetas" (1Vb15).

"en quanto tarda [el alma] en el cuerpo o lo cria, es dicha alma, e en quanto quiere, es dicha voluntat o talante" (3Va28).

"en la çibdat çeptí o çepta" (11Ra16).

"la imagen o figura del mundo" (1Rb23).

"aqueste cuento significa o representa todas las cosas criadas e non criadas" (5Vb25).

"demostrava el tienpo o el anno" (8Va37).

"ansí deven ser entendidas o aprendidas" (12Vb9).

(1Rv21), (12Rb10), (12Rb27), (13Rb10), (13Rb15), (13Va30).

II.4. Este nexu coordinante, al igual que el copula

tivo e, puede sufrir la polisíndeton, es decir, la repetición, actualmente censurada, colocándose delante de cada una de las cláusulas que forman la coordinada disyuntiva (28):

"e por ende muchas vezes caben dos o tres o más de una vegada" (15Va31).

II.5. En latín, AUT podía desempeñar el papel del copulativo ET²⁹, función que perdura hasta nuestra época. En nuestro texto se refleja este valor mediante este pasaje:

"lo primero, qué çercos tiene o en qué se mueve o cómo" (19Va40).

II.6. Acompañado de bien, o ve reforzado su valor disyuntivo hasta llegar a significar rectificación (30):

"en la cual razón nos da a entender dos cosas o bien tres" (13Rb1).

"por ende queda que en el quarterón del astrolabio o bien en el cuadrante, avemos de considerar" (40Va14).

II.7. Enlazando los adverbios más y menos, expresa valor aproximado (31):

"Et si alguno dize: porqué son diez grados e non mas o menos" (5Ra19), (5Va30), (5Vb15), (12Rb16).

III. La coordinación adversativa:

En el estudio de las coordinadas adversativas, destaca el numeroso repertorio de nexos adversativos y la libre circulación de algunos de estos nexos entre el valor adversativo y el concesivo ³²; nos atenemos aquí, por lo tanto, a los nexos puramente adversativos ya que de los otros nos ocuparemos al estudiar las subordinadas concesivas (véanse págs. 946-964).

La R.A.E. define estas coordinadas como oraciones compuestas en las que se contraponen una oración afirmativa y una negativa de manera que oponen dos juicios de cualidad lógica contraria (33).

Los dos valores principales de las coordinadas adversativas son el restrictivo, en el cual se expresa una corrección o restricción en el juicio enunciado en la primera oración sin llegar al extremo de la im-

compatibilidad, y el exclusivo que se basa en la incompatibilidad (34):

-Es bueno pero torpe (valor restrictivo)

-No es bueno sino malo (valor exclusivo)

El estudio de estas coordinadas lo realizamos con siderando los nexos utilizados que a continuación exponemos:

III.1. Mas (<MAGIS 'id'): Comenzamos por mas por ser el único adversativo procedente, directamente, del latín; los demás son de creación romance ³⁵. Sus valores más frecuentes son el de adversativo restrictivo, en donde equivale a pero, y el exclusivo, donde, precedido de una negación, significa sino ³⁶. He aquí los ejemplos que nuestro texto nos suministra sobre estos dos valores:

III.1.1. Valor restrictivo (=pero) (37):

"razón es movimiento de alma que da soti leza a la vida del entendimiento et apar ta la verdat de la falssedat, mas el cuer po ha otros offiçios que son ver, oir, oler, gustar, tectar" (3Vb2).

"devenos saber que memoria cabe en los omnes e en las bestias, mas entendimiento solamente es a los omnes" (4Ra34).

"el omne es compuesto de los cuatro elementos, mas tórname en tierra" (4Vb38).

"quería Moisés tornarse a Egipto, mas la muger non lo dexava" (8Rb19).

(2Vb33-35), (3Vb11), (5Ra12), (5Vb20), (6Vb26), (7Va6), (7Vb9), (10Ra32), (10Rb37), (11Vb9), (15Rb39), (15Va27), (15Va33), (15Vb36), (16Ra5), (16Rb14), (20Va3), (20Va13), (29Ra25), (29Rb16), (29Va4), (30Ra37), (31Vb38), (32Rb6), (32Va4), (33Vb8), (35Va32), (36Rb8), (37Vb20), (38Ra11), (40Ra2).

III.1.2. Valor exclusivo (=sino) (38):

"[Dios] folgó, non porque era cansado, mas porque todas las cosas eran acabadas" (1Va7).

"[Dios] non es començado, mas començante" (2Rb23).

"el bien non está en un lugar, mas en muchos" (2Va1).

"ell alma del omne non es omne, mas ayuntamiento de cuerpo e ánima raçional es dicho omne" (3Va3).

"Nós avemos ventaja de todas las otras animalias, non por fuerça nin por sentir mas por entendimiento" (3Va18).

(4Ra8), (4Va13), (5Va4), (7Rb6), (9Ra28 y 29), (9Rb22), (10Ra4), (12Rb11), (14Rb27), (33Vb13), (38Va6), (40Vb27).

III.1.3. Mas seguida de non adquiere en los siguientes pasajes el valor de la copulativa y:

"ca si non avemos perfecto conosçer por las sciencias de todas las cosas, es por defecto de nuestro fraco juizio, mas non por defecto de arte" (2Vb8).

"los buenos ángeles son guardados por gracia mas non por natura" (3Ra30).

"et así que si non cubren /las aguas/ la tierra es por mandamiento de Dios, mas non por natura" (13Rb27).

III.2. Pero: Cronológicamente, sigue a más; no le ofrece ninguna competencia en la época del Cid, pero prevalece sobre él arrebatándole su valor de restrictivo allá por el siglo XIV (39).

Pero procede de una locución adverbial latina, PER HOC que, con su valor consecutivo, significaba 'por consiguiente', 'por tanto'⁴⁰; en frases negativas, tomó el sentido adversativo de "sin embargo" que, más tarde, se hizo más atenuado para llegar a equivaler a

"mas" (41).

III.2.1. De su sentido intermedio concesivo de 'sin embargo' nuestro texto conserva sólo dos ejemplos (42):

"esto entender pertenesçe al músico o al arismético, pero diré algo dello" (10Rb27).

"puesto que Mercurio passe dos vezes en el anno, pero non passa el axe salvo una vez" (34Ra22).

Bello habla de la afinidad entre aunque y pero que se reflejaba "en los mejores tiempos de la lengua" contraponiendo la conjunción al adverbio ⁴³. El último de los dos ejemplos anteriormente aducidos corrobora esta relación a pesar de que aunque esta sustituido en este ejemplo por un sinónimo suyo que es el concesivo puesto que.

III.2.2. No cabe duda, sin embargo, de que el valor principal de pero es el restrictivo al que hemos aludido en el párrafo dedicado a mas. Su uso con este valor es, ligeramente, menor que el de mas con el mismo valor: 37:40, estadística que confirma su tardía aparición, pero revela también su fuerte empuje frente al poderoso mas (44):

"todo esto dize Alano e Alberto Magno e el Comentator Avenruis, pero puede algu no dezir [...]" (4Vb17), (4Vb35), (5Rb19), (5Vb18), (9Ra2), (13Va13).

"lo que es bueno et aprovado por santa Iglesia, pero con esto está que non es de dezir como dizen los geneáticos" (7Rb25), (13Va36).

"el seteno clima es de la línea sobre dicha [...], pero ay mucha tierra despo- blada en esta zona" (12Ra18).

"et otros cuentan por otra vía, pero todos siguen un fin" (12Rb1).

"los astrólogos más non espedaçon la cuen ta, pero así como estudiante e menor grado que maestro, quiero yo declarar la cuantidat" (13Vb36).

(8Rb13), (9Vb35), (10Va7), (12Va2), (12Va7), (12Va12), (13Va26), (15Ra16), (15Vb42), (16Ra3), (16Rb2), (18Vb16), (20Vb16), (28Rb4), (28Vb16), (30Rb8), (33Rb8), (33Vb3), (33Vb10), (34Ra36), (34Rb14), (40Va20), (40Vb12), (40Vb20), (41Rb9), (41Rb11), (48Rb12).

III.3. Antes con su valor de preferencia, adquiere un sentido equivalente a "más bien" o "mejor dicho" (45):

"non son en baxo so el cerco de medio, nin en alto sobre nuestras cabeças faza medio

del cielo nin faza la trasmontana de septen
 trión antes es entre anbas en medio" (19Rb30).
 "non andan los planetas andén igual antes
 andan andén non igual de oriente a occiden
 te" (36Ra4).

Este nexu es, para nosotros, sustituible en ambos
 casos por "sino que" también.

III.4. Sinon: Si era pero el encargado de arrebatarle
 a mas su valor restrictivo, sinon hizo lo propio con el
 otro valor, el exclusivo. Este nexu es, según Corominas,
 el resultado de una elipsis: "Frases como -Nadi, sinon
 dos peones- son abreviaciones de -Nadi, si non son dos
 peones-" ⁴⁶. Tampoco se descarta el elemento condicio-
 nal del primer componente ⁴⁷; en nuestro único ejemplo
 disponible se puede interpretar sinon como una condi-
 ción negativa:

"Lo seco non se dize sinon por respecto
 de lo mojado" (13Rb8).

es decir:

El valor adversativo es, precisamente, la conse-
 cuencia de la referida elipsis ocurrida en una frase con

dicional (48).

III.5. Salvo (< SALVUS 'salvo', 'sano'): A pesar del calificativo de "restricitivo" que Gili Gaya da a salvo, éste, en nuestro texto, sólo equivale a sino, luego su valor es exclusivo:

"opinión non es otra cosa salvo cosa que tiene muchas vías por do se puede defender" (6Va23).

"tierra non es al salvo cosa que derecha mente tiene las otras cosas sobre sí" (10Ra36).

"eclinsi non puede ser fecho salvo cuando en esta línea [...] acaesçen ser el Sol e la Luna" (31Vb19).

"e esto non puede ser fecho salvo cuando en esta línea [...] acaesçe ser el Sol e la Luna" (32Rb3).

(34Ra22), (38Ra10), (40Rb22), (40Rb24), (40Va4), (47Rb33), (48Ra22), (48Vb9).

Con el anunciativo que aparece en las dos citas siguientes:

"cada uno destos tiene en la su sobrefaz dos eçéntricos iguales en su grandez, salvo quel eçéntrico igualador [...]"

es más allegado a la Tierra" (33Va8).
 "de esta manera podedes fallar la de-
 clinación e ladez de los otros plane-
 tas, salvo que devedes saber que [...]"
 (37Vb28).

IV. Coordinación distributiva (49):

Contrariamente a los tipos de coordinación anterior mente tratados, la distributiva utiliza como nexo adverbios o pronombres correlativos y repetidos de manera que enlazan todos los miembros de la coordinada de una manera igual y equitativa, y de aquí viene el nombre de "distributiva".

Los tratadistas suelen hablar de dos tipos de "distributivas": la yuxtapuesta, que consiste en la repetición de unas palabras, adverbios o pronombres, que mantienen entre sí una correlación: unos ... otros, tal... cual, este ... aquel, aquí... allí, etc. , y la propia mente coordinada que se forma repitiendo elementos uniformes de unión que pueden ser copulativas negativas (ni ... ni) o disyuntivas (ora...ora, ya ... ya, sea... sea, etc.) (50).

Nuestro texto ofrece escasos ejemplos de esta coor

dinación, de manera especial del segundo tipo cuyos nexos en el texto se limitan a o ... o y a agora ... agora en un total de cinco citas; en cuanto al primer tipo, es decir, el de la yuxtaposición, disponemos de bastantes ejemplos sobre un sólo nexo que es uno ... otro.

"do quiera veases que el planeta es más allegado a la Tierra, agora sea encima de la Tierra, agora sea diyuso" (35Rb1).

"toda natura, o es sin comienzo o comenzada" (2Rb21).

"si es comenzada, en dos maneras: ca o es perpetua, o non" (2Rb26).

"lo que ellos /los diablos/ pueden saber antes que sea es en una de tres maneras: o por sotileza de natura, o por espacio de tiempo, o por revelación de poderío que les viene de suso" (3Rb13-16), (3Rb19-28).

"algunos piensan que sean dos naturas: una de bien e otra de mal" (2Rb13).

"la cabeça es silla dell alma e ha en sí tres çeldas: una para aprender e otra para conosçer e otra para retener" (3Vb18-20), (12Va6), 418Vb14).

"/Moisés/ fizo dos imágenes en dos piedras

preçiosas desta virtud que la una engendrassen e diessen al omne memoria e menbrança de Dios e la otra que engendrassen e posiesse olvido en el omne" (8Rb25-28), (34Ra15).

"la Luna tiene dos cónputos, el uno es astrológico e el otro eclesiástico" (20Vb28).

"el un Drago tiene los siete signos e el otro Drago tiene los otros seis signos" (31Va24).

"unos signos han media voz /.../ e otros han voz entera /.../ e otros careçen de voz" (39Va1-5).

NOTAS

1. Este nexa, definido por Vidal Lamiquiz, es "un elemento morfológico cuya existencia en el texto /.../ realiza la unión sintáctica entre dos unidades textuales que no estén relacionadas por una incidencia

- directa". Vid. "nexo sintáctico", pág. 150; Bassols, II, pág. 87; Barrenechea, por su parte, traza un es quema en el que expone los significados propios de algunos coordinantes; véase, págs. 84-85.
2. Esbozo, pág. 506; Bobes Naves, pág. 258; J. Martínez Álvarez, pág. 365; Barrenechea, pág. 83.
 3. Pueden citarse más relaciones de coordinación como la causal y la ilativa. Vid. Bassols, II, pág. 87; Seco, Manual, pág. 215; Ros García, págs. 648-649.
 4. Bassols, II, págs. 86-87. Un alarde de las distintas opiniones pronunciadas sobre el fenómeno de la yuxtaposición nos lo ofrece Ros García en su artículo sobre la coordinación. Vid. págs. 647-648.
 5. Ibid, II, pág. 91; Barrenechea la considera como "la de significación más neutra" porque sólo indica unión, rasgo común al resto de los nexos coordinantes estudiados por la citada autora. Vid. pág. 85.
 6. Hanssen, pág. 288.
 7. Sobre este punto dice Bobes Naves: "En cuanto al nú mero de los elementos que pueden formar una coordinación nominal, la lengua no tiene señalado un lími te: pueden ser dos, tres, cuatro, etc. Nos da la im presión de que un estadio estadístico señalaría ma-

- yor frecuencia para las coordinaciones de dos elementos y menor frecuencia a medida que aumenta el número", pág. 295.
8. Bosque, "Construcciones morfológicas", pág. 86.
 9. Véanse sobre este fenómeno: Esbozo, pág. 506; Cantar, II, pág. 397; Bassols, II, pág. 87; Curso, pág. 278; Alcina-Blecua, pág. 1165; Bobes Naves, pág. 291.
 10. Hacen referencia a este otro fenómeno Esbozo, pág. 506; Cantar, II, pág. 397; Hanssen, pág. 288; Alcina-Blecua, pág. 1165; Bobes Naves, pág. 293. Galmés de Fuentes en su magistral estudio sobre las "Influencias sintácticas y estilísticas del árabe en la prosa medieval castellana", pág. 272, vincula la polisíndeton con el estilo árabe: "La imitación del estilo paratáctico del árabe hubo de iniciarse, sin duda, involuntariamente en la mecánica de la traducción, pero poco a poco fraguó un estilo narrativo propio, independizándose de su originario modelo árabe".
 11. Esbozo, pág. 507; Curso, pág. 277; Alcina-Blecua, pág. 1169.
 12. Cantar, II, pág. 391.
 13. Curso, pág. 276; Hernández Alonso, Sintaxis española,

- pág. 103.
14. Esbozo, pág. 508; Curso, pág. 278; Bassols, II, pág. 97; Hernández Alonso, op. cit., pág. 103; Barrenechea, pág. 88; Ros García, págs. 653-654.
 15. Ante la implícita incapacidad que muestra Hansser para dar con la procedencia de la i en nin, G^a de Diego propone la i en si como origen de dicha vocal en la conjunción copulativa que nos ocupa. Vid. Hanssen, pág. 289; G^a de Diego, "Divergentes", pág. 134.
 16. Barrenechea, págs. 90-91.
 17. Hernández Alonso, op. cit., pág. 103.
 18. Eva Seifert, pág. 244.
 19. Esbozo, pág. 508; Cantar, I, pág. 313; Echaide, pág. 25.
 20. Bassols, II, pág. 95.
 21. Llorens, pág. 36. Esta equivalencia no se produce siempre, porque y no, según Barrenechea (pág. 91) carece del rasgo obligatorio de correlación.
 22. Seco, Manual, pág. 220. De aquí viene la denominación que Bello (§ 1256, pág. 376) aplica a la conjunción o, ya que le llama "conjunción disyuntiva y alternativa".
 23. Hanssen, pág. 290.

24. Alcina-Blecua, pág. 1169.
25. A. Alonso-H. Ureña. II, pág. 177; Barrenechea, pág. 88.
26. Alcina-Blecua, págs. 1169 y 1172; Seco, Manual, pág. 220; Curso, pág. 280; Hernández Alonso, op. cit., pág. 108; Barrenechea, pág. 89.
27. Hernández Alonso, op. cit., pág.
28. Esbozo, pág. 509; Curso, pág. 280.
29. Bassols, II, pág. 112; Llorens, pág. 141; Ros García, pág. 653; Curso, pág. 280, ve en esto "un nuevo punto de contacto entre el período distributivo y el disyuntivo, y entre ambos y la simple coordinación copulativa".
30. Cuervo, Dicc. I, pág. 874a.
31. Alcina-Blecua, pág. 1172.
32. Muñoz Garrigós, pág. 43; Rivarola, págs. 4-6; Ros García, pág. 654-656. Según Marcos Marín "La concessiva no establece pausa entre las dos oraciones, y lleva el verbo, frecuentemente, en subjuntivo, mientras que la adversativa presenta pausa entre las oraciones y lleva el verbo en indicativo". Vid. Aproximación, pág. 256.
33. Esbozo, pág. 510.
34. Esbozo, pág. 510; Curso, pág. 281; Echaide, pág. 9.

35. Muñoz Garrigós, pág. 46.
36. Muñoz Garrigós, pág. 47; Echaide, pág. 29. Cabe señalar que mas no mantuvo el valor exclusivo (=sino) y se quedó con el único valor, que sigue conservando, restrictivo. La R.A.E. (Esbozo, 511), recuerda su uso con el valor exclusivo en el padrenuestro.
37. Hernández Alonso, op. cit., pág. 106 dice que su valor de adversativo es más atenuado que el que expresa pero.
38. Hanssen, pág. 290; Curso, pág. 281.
39. Contar, I, pág. 393; Echaide, pág. 29. Corominas (DCECH, s.v.) sitúa la primera documentación de pero en Berceo (1220-1250); Vallejo, basándose en el lenguaje de la Cron. Gral de Alfonso X, se inclina a afirmar "que hacia esa época (s. XIII) pero no había alcanzado aún -desterrando a mas- el puesto de instrumento adversativo de la lengua usual", véase "Aspecto estilístico", pág. 73.
- Estas afirmaciones nos permiten fechar el pre dominio de pero en el siglo XIV.
40. DCECH, s.v.; Echaide, pág. 27.
41. DCECH, s.v.
42. Hanssen, pág. 290.

43. Bello, § 260, pág. 337.
44. Barrenechea, pág. 87.
45. Cuervo, Dicc., I, pág. 489b; Echaide, pág. 24.
46. DCECH, s.v. Si.
47. Sobre este posible origen condicional de sino se pronuncia M^a Estrella Rodríguez Sousa en su artículo "La adversitividad en español", pág. 285 diciendo: "Ha tendido, al parecer, su origen en una relación de tipo condicional, de modo que originariamente nos encontraríamos con casos como "No tengo otro bien si no (tengo) a **ti**"; casos en los que, al suprimirse por elipsis el segundo miembro de la oración, si no fue sentido como una sola palabra de enlace, adquiriendo así un significado propio. Este significado denotaría en principio una idea de restricción, de excepción, respecto a lo dicho en el miembro anterior, de este modo "No tengo otro bien sino a ti", "No tiene otra tacha sino ser codicioso", "Otra cosa no ama sino lo que perdió" ..., son secuencias de donde 'sino' podría ser perfectamente sustituido por 'excepto', 'salvo', etc. De esta idea, todavía próxima a su sentido conjetural originario, resulta fácil pasar a la expresión de incompatibilidad

entre dos juicios: "No se conforma con lo ofrecido, sino que pide una parte mayor".

48. Muñoz Garrigós, pág. 53.
49. Para este tipo de coordinación, véanse Esbozo, pág. 508; Curso, pág. 279; R. Seco, Manual, pág. 219; Bassols, II, 103; Hernández Alonso, op. cit., pág. 108; Ros García, págs. 651-652.
50. Ros García, apelando a la "economía lingüística" y "dado que carecen de diferencias formales, gramaticales y funcionales" aconseja suprimir este tipo de coordinadas y considerarlas bien como yuxtapuestas bien como disyuntivas. Véase pág. 652.

I. ORACIONES SUBORDINADAS SUSTANTIVAS

Son sustantivas porque el conjunto de los elementos que las componen pueden ser sustituidos, semántica y funcionalmente, por un sustantivo¹. En "Conviene que me ayudes" y "Necesito que me ayudes", la oración subordinada, introducida por la partícula anunciativa que, equivale, en ambos casos, a la frase "tu ayuda": "Me conviene tu ayuda" y "Necesito tu ayuda"; aunque en una actúa como sujeto del verbo principal y en la otra como complemento directo del mismo. Es la base funcional, pues, lo que cuenta a la hora de clasificar este primer tipo de las oraciones subordinadas; de acuerdo con esta base se puede hablar de las siguientes clases de subordinadas sustantivas:

I.1. Sustantiva sujeto: Esta función y las otras se miden siempre en relación con la estructura y los elementos componentes de la oración principal. De acuerdo con este criterio se pueden repartir los ejemplos que aparecen en nuestro texto de la siguiente manera:

I.1.1. Con verbos intransitivos:

"Parece que el omne e las bestias e ani-

males non fueron fechos de los elementos" (1Vb29).

"Paresçe asaz que el fuego es en treinta grados más ralo que la tierra" (5Vb2).

"Paresçe que el saber de las estrellas et saber juzgar por ellas et usar deste saber non vino en el mundo por el diablo mas vino por Dios Criador" (7Rb2).

(7Va4), (8Ra4), (8Va6), (8Vb27), (8Vb30), (13Rb11), (36Va25), (47Rb34).

I.1.2. Con verbos impersonales:

"Convenía de fuerça que el çielo fuesse redondo" (9Va14).

"Conviene que aquella que ençierra tenga la que es ençerrada e la que es ençerrada sostenga a la que la ençierra" (9Va33).

(9Vb2), (9Vb9), (14Vall), (14Va16), (15Ra14).

"Acaesçió que la fija del rey de Etiopia /.../ entregó la çibiat a Moisés" (8Rb9).

"Acaesçe que los omnes son tristes sin causa" (9Ra20).

"Acaesçe que en alguna partida de la

tierra ay cuevas podridas por su natura" (14Rb38).

(15Ra1), (15Ra31), (15Ra35), (15Va9),
(29Ra32).

I.1.3. Con ser + adj.: El origen de estas construcciones se halla en latín que utilizaba OPORTET, LICET, NECESSE EST, etc.² El género, exclusivamente, masculino del adjetivo refleja el carácter neutro del que anunciativo (3):

"Cierto es que más fazer la cosa que mandarla fazer" (2Ra37).

"çierto es que los elementos se convierten unos en otros" (4Va18).

"Convenible cosa fue que en tal cuento fuessen representadas" (6Ra10).

"El santo Habrahán, manifiesto es a todos que es del Padre, /.../" (7Vb 15).

"El çielo es neçessario que se mueva e se torne" (9Va6).

(7Va30), (12Rb17), (12Rb32), (15Rb15),
(48Rb13).

I.1.4. Con ser + sustantivo:

"Non es maravilla que en Dios quepan todas las cosas" (3Vb38).

"Non es maravilla que las fuentes salgan sobre las más altas montañas" (14Rb18).

I.1.5. La oración sujeto, propiamente dicha, es la introducida por medio de que. Dicha oración, precedida de la partícula anunciativa, suele anteceder a la principal (4):

"Que el mal non sea por natura, puédese mostrar por razón" (2Rb18).

"Et que sea ello así, pruévase por el mesmo maestro" (8Ra24).

I.2. Oraciones complementarias directas: Como su nombre indica, estas oraciones ejercen, como afirma la Academia, el oficio de complemento directo del verbo principal⁵. La Academia cita sólo dos tipos de estas complementarias directas, ciñéndose de hecho a las que tienen por verbo subordinante el verbo decir. De acuerdo con la clasificación del Esbozo las oraciones complementarias directas se dividen en A. Enunciativas y B. Interrogativas indirectas. Las primeras, a su vez, se subdividen en (a) di-

rectas y (b) indirectas.

Las enunciativas directas o de estilo directo son las que transmiten textual e íntegramente un dicho o un escrito tal y como se han expresado por sus correspondientes autores⁶; los dos periodos de la subordinada se unen, en este caso, por yuxtaposición (7):

"Alano, doctor famoso e poeta especulativo, /.../ dize: "La vida sin fructo peor es que muerte" " (1Ra1-5).

"Esso mesmo Isidoro de Sumo bono dize: "Aquel es siervo que vive segund sí mesmo" " (1Ra6).

"Otrosí Aristóxeno dize: "Quien aplaze a los otros más que a sí, de sí siervo faze sennor" " (1Ra7-9).

(1Ra10), (1Va40), (1Vb21), (1Vb28), (2Ra21), (2Va6), (2Vb11), (2Vb32-36), (3Ra4), (3Rb26), (3Rb35), (3Va10), (4Ra17), (4Rb24), (4Rb27), (4Va14), (4Vb18), (5Ra23), (5Rb20), (5Rb35), (5Vb19), (6Ra18), etc.

I.2.1.2. Las enunciativas indirectas, en cambio, se caracterizan por ser libres en transmitir y formular los textos recibidos, sean orales o sean escritos. La inter

posición de la conjunción enunciativa *supcne*, además, introducir algunos cambios en la oración subordinada y sobre todo en lo que a la persona y el tiempo verbales se refiere:

Dijo (Juan): "(Yo) vendré mañana".

Dijo (Juan) que (El) vendría mañana.

Nosotros, para salir de este cerco estrecho impuesto por el Esbozo, no vamos a limitar nuestro ejemplos a aquellos cuyo verbo subordinante es decir, sino que vamos a exponer, como es debido, los ejemplos cuyo verbos subordinantes pueden ser de lengua, pero también de percepción, de inteligencia, de voluntad, de mandato, etc.; *ex. fin*, todos los verbos que determinen cierta actitud del hablante hacia el contenido de la oración subordinada

a) Verbos de percepción

Argüir

"Si alguno me arguisse que semejante el mal es el diablo, yo le diría salva gracia"
(2Va4).

Argumentar

"Si alguno argumentasse que según parece por *Philosophía* el fuego es jalde, el aire es bermejo, ell agua /.../" (4Va3).

Contar

"Cuenta la estoria scolástica que los ethio

pianos, gente de armas, avían destruido gran parte de tierra de Egipto" (8Ra32).

Demir

"Digo lo primero que crió Dios e formó el mundo idealmente" (1Rb18).

"Algunos dizen que ayuntadamente hizo Dios todas las cosas" (1Va9).

"El maestro /.../ dize que la tierra era vana e vazía" (1Va35).

(1Rb28), (1Rb33), (1Va9), (1Va12), (1Va16), (1Va22), (1Va31), (1Va35), (1Vb1), (1Vb31), (1Vb41), (2Ra41), (2Rb8), (2Rb39), (2Rb40), (2Va1), (3Va6), (3Vb17), (4Ra27), (4Rb33), (4Rb40), (4Va11), (4Vb27), (4Vb36), (5Ra4), (5Ra8), (5Ra31), (5Rb20), (5Rb30), (5Va16), (5Va22), (5Va22), (5Va30), (5Vb24), (6Ra21), (6Rb11), (6Rb17), (6Rb27), (6Rb29), (6Vb10), (6Vb16), (6Vb18), (7Ra4), (7Rb30), (7Rb34), (7Va17), (7Va24), (7Va28), (7Vb25), (8Ra38), (9Ra8), (9Ra12), (9Rb3), (9Rb35), (9Vb41), 10Ra22), (10Ra27), (12Rb9), (12Rb17), (12Va3), (12Va11), (13Ra31), (13Ra36), (13Va14), 13Va16), (13Va25), (14Ra27), (15Ra20), (15Ra26), (15Ra28), (15Rb11), (15Rb14), (15Rb28), (15Vb15), (15Vb19), (15Vb35), (16Rb10), (17Rb2), (18Va20), (18Va24), (18Va36), (18Va38), (18Vb22), (19Rb38), (19Vb6), (19Vb16), (20Va20), (29Rb4), (30Rb3), (31Va22), (35Rb21), (35Rb26), (38Ra10), (39Ra10), (39Ra21), (39Rb4), (40Va8), (40Va29), (40Vb13), (47Ra12).

Declarar

"Los que a questo dizen declaran que eçén-
trico tanto quiere dezir como rueda que
non tiene su çentro con la tierra" (16Vb40).

Notar

"Avedes de notar que cada qual destes ele-
mentos conpuestos ha diez grados de conpo-
sición" (4Va35), (6Va29), (6Va33), (28Ra36),
(28Rb21), (28Vb13), (30Rb25), (35Rb11), (39
Va29), (40Rb38).

Responder

"Si preguntasse alguno en el comienzo del
mundo dó estavan los quatro elementos, res-
pondemos que do están agora" (1Vb6), (2Ra
25), (3Ra1).

Significar 'Indicar, manifestar, declarar'

"Et si el punto está baxo faza parte dies-
tra, significa que está en la terçcia par-
te de aquella hora escripta" (21Va31), (21
Va34).

Tener 'Afirmar'

"Et por esso erraron los que tienen que por
alma se entienda cuerpo" (3Va9).

Ver

"Et por quanto vemos que igualmente rueda
el çielo estrellado /.../" (5Ra28), (13Vb
6), (35Ra39), (35Rb5).

b) Verbos de entendimiento

Apercibir 'advertir'

"Et desto vos apercebimos que si en cualquiera signo fuere fallado el Sol con la cabeça del drago /.../" (31Vb13).

Concluir

"Concluyo que los elementos se convierten los unos en los otros" (4Vb23).

"Et desto avemos conclusión que el eçéntrico se mueve contra occidente" (36Ra29).

Consentir

"E como la natura de los vientos non consiente que sean ençerrados, ronpe las nubes por fuerça" (15Vb2).

Cuidar 'pensar'

"Algunos cuidaron que sería revessada la dotrina de todos" (34Rb13).

Demostrar

"En el tabernáculo era demostrado que todas las cosas que son so los siete planetas se rigen e se mueven por el andén de los siete planetas" (8Vb7).

Entender 'pensar', 'saber'

"A nuestro padre Adán el gran fingimiento de la muger le movió por que ella non entendiese que la menospreçiava" (3Ra25).

"Devedes bien entender que ralo se toma por ladez o grandez et espeso por pequenez" (5Vb7).

(9Va29), (9Vb18), (18Ra5), (35Ra6).

Fallar

"Si un omne estoviesse ençima de toda la tierra /.../ fallar que está ençima del punto del çentro de la tierra" (13Ra6).

"Algunas vegadas fallamos que un viento faze en una tierra lluvia e en otra non" (16Rb5).

(21Vb3), (28Va22), (30Ra9), (30Ra14), (47Ra10), (47Ra14), (47Ra22), (47Ra29), (48Ra9).

Parar mientes 'pensar'

"Avedes de parar mientes que conjuntura es la que acaba aquel cuento que sobra" (28Rb31).

Pensar

"Maguer algunos piensan que sean dos naturas" (2Rb13).

Quedar 'concluirse'

"Et por ende queda que en el quarterón del astrolabio /.../ avemos de considerar noventa grados" (40Va13), (41Vb7), (48Ra18), (48Ra29).

Saber

"Et sabet que quantas cosas Dios fizo fueron fechas por el omne" (2Vb18).

"devés saber que los buenos ángeles son guardados por graçia" (3Ra28).

(3Rb39), (3Va15), (3Va22), (4Ra6), (4Ra33), (4Rb11), (5Va5), (6Rb24), (6Va18), (6Vb2),

(7Vb30), (9Va1), (10Ra21), (10Rb9), (10Rb27), (12Rb13), (14Ra8), (14Rb1), (15Ra16), (15Rb8), (15Va25), (15Va26), (15Va32), (15Vb37), (15Vb43), (16Ra11), (16Rb5), (16Vb14), (17Ra9), (17Rb6), (17Rb11), (18Ra15), (18Ra20), (18Rb8), (18Va2), (18Vb13), (19Ra6), (19Ra36), (19Ra38), (19Rb4), (19Rb22), (19Va10), (19Vb14), (20Vb21), (21Ra2), (28Ra2), (28Va9), (29Ra3), (29Va2), (29Va20), (29Vb36), (31Ra2), (31Ra8), (31Va1), (31Va11), (31Va27), (31Vb2), (31Vb37), (32Va1), (32Va9), (32Vb4), (32Vb17), (32Vb35), (34Ra4), (34Ra37), (35Ra3), (35Ra12), (35Ra24), (35Ra30), (35Ra36), (35Rb34), (35Va1), (35Va6), (35Va10), (35Va14), (35Va19), (35Va29), (35Va39), (35Vb17), (35Vb23), (35Vb38), (36Ra16), (36Rb3), (36Rb38), (36Va10), (36Va27), (36Vb15), (36Vb31), (37Rb22), (37Rb30), (37Rb41), (37Va11), (37Va26), (37Va36), (37Vb3), (37Vb26), (37Vb29), (38Ra18), (38Rb2), (38Rb33), (39Ra3), (39Ra9), (39Ra38), (39Rb25), (40Ra11), (40Ra19), (40Rb23), (40Vb36), (41Va16), (41Va38), (47Rb1), (47Rb6).

c) Verbos de voluntad (8):

Dexar 'permitir'

"Et luego que ella /la muger de Moisés/ tomó el anillo del olvido, en la mesma hora comen

olvidar al marido, et ansí dexó Therebis que saliesse Moisés de Egipto" (8Rb39).

Querer

"El Espiritu Santo non solamente quiso que fuessen las estrellas e planetas por fermosura e luz, mas aon quiso que fuessen en sennal de los buenos e malos temporales" (1Vb22 y 24), (4Va16).

d) Verbos de mandato (9):

Mandar

"Dios fizo solamente al omne e todas las otras cosas mandó que fuessen fechas" (2Ra36).

Dezir

En el siguiente y único ejemplo de este tipo tiene un valor de mandato con el cual se convierte en un sinónimo de cualquier verbo con dicho valor (10):

"Mal aquexados los de tierra de Egipto, preguntaron a sus divinos qué tomarían, et los divinos dixeron que torassen por ayudador et capitán omne judío" (8Ra38).

I.2.2. Como complementarias directas son consideradas también las subordinadas llamadas "interrogativas indirectas". El elemento introductor de estas subordinadas varía, como se verá, según sea la pregunta general

o parcial: si es la encargada, en el caso de la pregunta general, de introducir la oración subordinada; mientras que en el otro caso son los mismos pronombres y adverbios interrogativos utilizados en la oración interrogativa elemental:

1. ¿Han estudiado los niños?

Pregunta si han estudiado.

2. ¿Cuál es mi libro?

Quiere saber cuál es su libro.

Nuestro texto carece del primer tipo de interrogativas indirectas, es decir las introducidas por si; atestigua, en cambio, no pocos casos del segundo. Exponemos a continuación la documentación disponible clasificada según los pronombres o adverbios interrogativos habidos en los mismos:

Que: Aparte de poder servir de introductor por sí solo, este pronombre interrogativo puede ir, en la interrogativas indirectas, precedido por alguna que otra preposición¹¹ los demás pronombres interrogativos, es decir cuál, quién y cuánto, tienen asimismo tal derecho:

"porque conviene saber qué cosa es elemento"
(4Rb21).

"Et para esto proseguir primeramente querrá ser sabido qué cosa es opinión" (6Va16).

"Devemos querer qué cosa es sata" (6Va28).

"Los de tierra de Egipto preguntaron a sus divinos qué regimiento tomarían" (8Ra37).

"Avedes de parar mientes qué conjuntura es la que acaba aquel cuento que sobra, e después deveades de parar mientes qué cuento es tá en la juntura" (28Rb31 y 34).

Precedido de en:

"Proprio amor del buen servidor es maginar en qué fará servicio a su sennor" (1Ra18).

"En el primero diré en qué manera crió Dios el mundo" (1Rb6).

"/El fijo de Noé/ tomó consejo de Noé en qué manera, en qué guisa avía de començar a reinar et sennorear en el mundo" (7Ra23 y 24).

"Aquí en este miembro daremos dotrina evidente por sus tablas en qué mes, en qué día, en qué hora e en qué parte de la hora faze conjunción con el Sol" (20Vb34 y 35).

"Lo terçero saber en qué signo está la Luna" (28Ra34).

"parat mientes en qué mes estades" (28Va37).

"para saber en qué signo está la Luna" (29Vb34).

(29Vb39), (30Ra28), (30Ra31), (30Rb16), (47Ra2).

Precedido de por (12):

"por aquesta razón se prueba por qué son los truenos" (15Vb14).

Un caso de que pleonástico aparece en el siguiente pasaje (13):

"puede dezir que por qué un tienpo faze viento e otro tienpo está quedo el aire" (15Ra26).

Cómo y dónde se encuentran atestiguados en el siguiente ejemplo:

"Este Noé juzgó e sopo muchas cosas de lo que era por venir et así las declaró e las fizo saber a las gentes que veniessen e cómo avían de reinar tales gentíos e dónde, e otros gentíos cómo avían de venir e reinar" (7Ra26- 7 Ra33), (7Va17-21).

Concordancia de los tiempos

Hablar de esta concordancia o de la "consecutio temporum" medida desde el ángulo del verbo principal: su tiempo y su categoría semántica, es, en rigor, ha-

blar del modo subjuntivo del verbo subordinado, que representa, según las palabras de Badía Margarit, "el estado de lengua madura, más evolucionada", frente "el estado de lengua joven, poco elaborada" que corre a cargo del modo indicativo ¹⁴. Convenimos con el citado autor en lo que respecta a la laboriosidad y complejidad del primer modo verbal, pero no compartimos su opinión relacionada con la "poca elaboración" del indicativo. Cada uno de los dos tiene su campo de acción en el que se destaca u opera, a veces, en solitario. Usar uno u otro modo en las siguientes frases no responde a ninguno de los adjetivos susodichos, sino, como hemos dicho, a la significación del verbo principal:

1. - creo que han llegado
2. - Celebro que hayan llegado
3. - Te aseguro que estoy bien
4. - Dudo de que estén bien
5. - Parece que están aquí
6. - No parece que vayan a venir

Las frases 1, 3 y 5 afirman unos hechos reales que se están produciendo o se han producido; el hablante en estas frases se limita a notificar estos hechos sin intentar influir en su curso normal. En las 2, 4 y 6 sí,

el hablante toma partido, adopta una actitud determinada respecto del verbo subordinado, por eso lo modifica ¹⁵; es, en fin, la diferencia entre lo "dictado", el "dictum" y la circunstancia personal o el modo particular, "modus", de transmitir el referido "dictum" ¹⁶. Advertimos, no obstante, que las palabras del gramático catalán cobran plena vigencia cuando se trata del uso del indicativo y el subjuntivo en las subordinadas circunstanciales donde las construcciones son, en efecto, más elaboradas y determinar el modo usado en la subordinada resulta menos asequible.

En lo que se refiere a la concordancia temporal en nuestro texto, se muestra plenamente fiel a las normas que la regulan. Cabe señalar que todos los ejemplos disponibles con el verbo subordinado en subjuntivo caen dentro de lo que la Academia llama "el subjuntivo optativo", es decir, aquel cuyo verbo principal indica necesidad subjetiva (necesidad, mandato, deseo, etc.) o necesidad objetiva (convenir, ser necesario, expresiones impersonales, etc.) (17).

He aquí el esquema que resume el "consecutio tem-

porum" vigente en nuestra obra; en primer lugar aparecen los verbos subordinados en indicativo, y luego los construidos en subjuntivo:

El verbo principalEl subordinadoQue

I.

<u>pareŝe</u>	- <u>es, fazen, se mudan, pueden</u>
	- <u>tenía cubierta</u>
	- <u>vino, usó</u>
	- <u>fue dada, fueron hechos</u>
<u>acaesçe</u>	- <u>ay, cae, sube, son, tiene.</u>
	- <u>será</u>
<u>acaesçió</u>	- <u>entregó</u>
<u>ser çierto</u>	- <u>se convierten, prouamos, es, son</u>
	- <u>fue</u>
<u>set çierto</u>	- <u>devedes parar mientes</u>
<u>ser manifiesto</u>	- <u>es</u>
<u>si arguisse</u>	- <u>es</u>
<u>si argumentasse</u>	- <u>es</u>
<u>cuentan</u>	- <u>avían destruido</u>

<u>digo, dize, dezimos</u> <u>dizen</u>	- <u>es, son, está, es- tán, tiene, signi- fica, se parte, po- demos, obra, nas- cen, causan, etc.</u> - <u>crió, formó, fizo, fabló, començaron, tomó, puso, apares- ció, etc.</u> - <u>podría fazer, sería</u> - <u>era</u> - <u>se bolverán.</u>
<u>dezirse ía, diría</u>	- <u>es</u> - <u>fazía</u>
<u>dicho avemos, di- cho avedes</u>	- <u>ay, está, tiene</u>
<u>dixe</u>	- <u>se divide, está</u>
<u>dixo</u>	- <u>fue fecha</u>
<u>diximos</u>	- <u>eran</u>
<u>declaran</u>	- <u>quiere dezir</u>
<u>devedes de notar</u> <u>es de notar</u>	- <u>ha, es, deve tomar, dezimos, anda, son, significan</u>
<u>respondemos, respon- den, se puede respon- der</u>	- <u>están, trae</u> - <u>fue</u>
<u>significa 'indica'</u>	- <u>está</u>

<u>vemos, veades,</u>	_____	- <u>rueda, está</u>
<u>viéredes</u>		
<u>concluyo, avemos</u>	_____	- <u>se convierten, se</u>
<u>conclusión</u>		<u>mueve</u>
<u>cuidaron</u>	_____	- <u>sería revessada</u>
<u>'pensaron'</u>		
<u>era demostrado</u>	_____	- <u>se rigen e se mueven</u>
<u>entendiese</u>	_____	- <u>menospreçia</u>
<u>devedes entender</u>	_____	- <u>se toma, es, fazen</u>
<u>fallamos</u>	_____	- <u>faze</u>
<u>fallará, fallaremos</u>	_____	- <u>está, fenesçen, par-</u>
<u>fallaredes</u>		<u>te, tiene</u>
<u>fallaríamos</u>	_____	- <u>estava</u>
<u>avedes de parar mien-</u>	_____	- <u>es</u>
<u>tes.</u>		
<u>queda 'se concluye'</u>	_____	- <u>avemos de conside-</u>
		<u>rar</u>
<u>sabemos</u>	_____	- <u>tiene</u>
<u>sabet, devezes saber,</u>	_____	- <u>es, son, avemos, tie-</u>
<u>es de saber</u>		<u>ne, acuerda, cahe,</u>
		<u>toma, dizen, mueve,</u>
		<u>etc.</u>
		- <u>fue, fizo, fueron fe-</u>
		<u>chos</u>
<u>sabía</u>	_____	- <u>es</u>

II. El subordinado en subjuntivo

<u>conviene</u>	_____	- <u>se abra, caiga, esté,</u> <u>salga, tenga.</u>
<u>convenía</u>	_____	- <u>fuesse</u>
<u>convenible cosa</u>	_____	- <u>fuessen</u>
<u>fue</u>		
<u>es necesario</u>	_____	- <u>se mueva e se torne</u>
<u>consiente</u>	_____	- <u>sean encerrados</u>
<u>piensan</u>	_____	- <u>sean</u>
<u>dexó</u>	_____	- <u>saliessse</u>
<u>quiso</u>	_____	- <u>fuessen</u>
<u>mandó</u>	_____	- <u>fuessen fechas</u>
<u>dixeron</u>	_____	- <u>tomassen</u>

N O T A S

1. Esbozo, pág. 514; Curso, pág. 285.
2. Esbozo, pág. 515; Curso, pág. 287
3. Bello, § 319, pág. 215.
4. Esbozo, pág. 514; Curso, pág. 287. Bello (§ 316,

pág. 125) dice que el sustantivo que en estos casos pertenece a la proposición subordinante y no reproduce ninguna idea precedente, sino anuncia un concepto subsiguiente. Para nosotros es esta la verdadera oración sujeto y que, por lo tanto, es el instrumento que la introduce. En la frase mencionada por Bello "Que la tierra se mueve alrededor del sol es cosa averiguada", no es necesario, a nuestro ver, distorsionar dicha frase de la manera que hizo Bello (esto, la tierra se mueve alrededor del sol, es cosa averiguada) para demostrar el acierto de su opinión anteriormente expuesta. Este tipo de oraciones, al igual que las aparecidas en nuestro texto, son subordinadas introducidas mediante la conjunción que y su función, con respecto al verbo o a la oración principal, es la de sujeto. Lo que pasa es que el orden de los dos períodos componentes de este tipo de oraciones se encuentra, en el caso que nos ocupa, invertido; pues de la misma manera se puede decir "non es maravilla que en Dios quepan todas la cosas" y "Que en Dios quepan todas las cosas, non es maravilla", anteposición y posposición aplicables también al ejemplo de Bello.

5. Esbozo, pág. 516.

6. Alcina-Blecua, pág. 1120.
7. Esbozo, pág. 517.
8. Ibid, pág. 519
9. Ibid, pág. 519.
10. Ibid, pág. 520.
11. Lenz, pág. 285.
12. Alcina-Blecua, pág. 1124.
13. Esbozo, pág. 521.
14. Badía Margarit, "El subj. de subordinación", pág. 96.
15. Ibid, pág. 96.
16. Esbozo, pág. 454.
17. Esbozo, pág. 458; Badía Margarit, art. cit., pág. 108.

II. SUBORDINACION ADJETIVA

Si el calificativo de "sustantiva" en la subordinación anteriormente estudiada se debe a su función como sustantivo en la misma, paralelamente es otro el motivo de aplicar el calificativo de "adjetiva" a la subordinación que ahora nos ocupa, sino el de función en la oración como adjetivo. Esta, respecto del sustantivo que le precede, ejerce la función de un adjetivo ¹. Nuestro decir:

"El perro que no muerde no asusta"

viene a equivaler a la perfección a nuestro otro decir:

"El perro no mordedor no asusta" (2)

A la presencia obligatoria de un relativo se debe la otra denominación que, de vez en cuando, esta subordinación recibe (3).

A esta misma presencia, que tiene por resultado lógico una compenetración muy sólida entre los dos conceptos, se debe el hecho de aplazar hasta aquí la mayor parte del estudio que, en teoría, se debió realizar en el apartado dedicado a los pronombres relativos.

Empezamos este estudio hablando de dos temas claves dentro del mismo; nos referimos a los dos tipos de la oración relativa: la especificativa y la explicativa, y

a la cuestión del antecedente.

La relativa especificativa y la relativa explicativa(4)

El relativo resulta especificativo o determinativo cuando intenta limitar y particularizar el carácter genérico y global del antecedente, es, por esto, de función restrictiva. Al decir:

"Llegaron las mujeres que estaban cansadas" sólo nos referimos a estas mujeres "que llegaron cansadas"; la existencia de esta relativa resulta, pues, indispensable para el correcto y el cabal mensaje que se pretende transmitir.

Decir, en cambio:

"Llegaron las mujeres, que estaban cansadas" da a entender que la referencia va dirigida a todas las mujeres en cuestión y no sólomente las cansadas entre ellas.

Esta última frase pertenece, pues, al otro tipo de relativas, al que tiene por pretensión resaltar un adjetivo o un rasgo del antecedente; no es restrictivo, como se ha visto, y su presencia para la comprensión y la integridad de la oración no es vital; esto se demuestra mediante la colocación de una coma que la separa del resto

de la frase.

Sirvan estas citas textuales de ejemplos para ambas relativas en cuestión:

I.

"En el segundo [capítulo] diré dell alma principiada es perpetua e es medio con el cuerpo, composición de todas las cosas que Dios crió" (1Rb11)

"Exemplo en la razón que fablamos" (1Va19).

II.

"E por ende, dizen los mágicos, que saben fazer imágenes en piedras [...], que [...]" (12Va8).

"por causa del cuerpo, que es de lodo" (2Ra34).

Que se ve, a veces, sustituido por el cual, la cual, etc.; proceso generalmente verificado cuando se trata de relativas explicativas (5):

"Aquí comienza el Tractado de astrología que fizo en romance don Enrique de Aragón, sennor de Iniesta, el cual es departido con las tablas e muchos passos de su invención" (Prólogo 5).

"Si /la natura/ es sin començamiento, ansí es Dios, el cual non es començado mas començante" (2Rb23).

"La nobleza e razón de Dios quise que el mundo, el cual ovo Él conpuesto con gran poder, que feziesse a los ojos de los omnes" (4Val6).

La larga distancia que separa la oración explicativa de la principal ⁶ y el deseo del autor de evitar la repetición podrían estar detrás de esta alternancia.

El antecedente:

Es el verdader rostro que hay detrás del relativo y es el molde a cuyas medidas se debe acomodar éste, ya que antecedente y relativo concuerdan en género y número pero no en caso ⁷. Esta concordancia se daja ver en el caso de que sólo cuando va precedido del artículo; en cual mediante el artículo también y la variación numérica que le es propia; en quien, a falta de la forma plural a la sazón, es el contexto que determina su género y número, y, finalmente, cuyo que es el único en valerse de sí mismo para materializar dicha concordancia.

cia gracias a su género y número variables.

"Alma es dicha memoria porque acuerda, la cual es thesoro e guarda de todas las cosas que omne falle" (3Vb31).

"El fuego es jalde, el aire bermejo, el agua verde, la tierra prieta, los cuales acaescen ser vistos en el que dezimos iris o arco" (4Va6).

"/Moisés/ usó de arte mágica que es fazer imágenes en pedras preciosas [...] las cuales son de muy grandes virtudes" (8Ra19).

"las gentes de aquí fueron de quien habla Lucano cordevés" (10Vb9).

"aquel [ecéntrico] cuyo çentro es llegado más al çentro de la tierra es llamado çerco que trae consigo al planeta" (33Rb9).

El antecedente, por otra parte, puede ser expre-

so:

"aquel pensamiento que podía Dios dél fi gurar" (1Rb29).

"et çercólos en la cibdat real que avía nonbre Saba" (8Rb5).

o callado; de éste, nuestro texto no nos suministra

ejemplos, dada, a nuestro juicio, su complicada técnica para la época que nos ocupa.

Quien se destaca entre el resto de los relativos de llevar su antecedente "envuelto", o, dicho en otras palabras, que su antecedente está implicado en la idea misma del relativo ⁸. Sirvan de ejemplo las siguientes citas:

"Quien aplaze a los otros más que a sí, de sí siervo faze sennor" (1Ra8).

"Quien en esto dudare, cáteelo con el astro labio" (12Ra10).

(14Ra31), (14Vb7), (29Vb20), (29Vb26), (30 Ra25).

Quien en los casos anteriores recibe el calificativo de "generalizador", porque, no obstante lo dicho sobre su referencia a personas o a cosas personificadas ⁹, este relativo no indica una persona determinada, sino una cualquiera como bien se puede comprobar en los ejemplos arriba aducidos; esta característica hizo que el relativo quien fuera el más apropiado para el uso refranero que intenta la generalización de un caso particular (10):

"Quien tiene boca se equivoca"

"Quien siembra vientos, cosecha tempestades"

"Quien a hierro mata, a hierro muere"

De valor idéntico al de quien en estos casos es que precedido del artículo el. La Academia no trata de igual manera el que (=quien); el artículo en el primer caso es el antecedente del relativo, en tanto la en el segundo ejemplo no es más que una parte del relativo que la Academia llama "compuesto":

- Varias cosas a las que atender

- Algo a lo que no podía acostumbrarse

Los antecedentes en estos casos son "cosas" y el in definido "algo" respectivamente.

Las funciones del relativo en la subordinada adjetiva

El hecho de ser esta oración el complemento de un sustantivo en la principal no quiere decir que no tenga otra función dentro de su propia oración subordinada. En

Admiro al hombre que defiende sus ideales
el antecedente del relativo es complemento directo en la principal "Admiro al hombre"; pero, representado por que en la subordinada, ejerce la función de sujeto de dicha

oración. Esto justifica la no siempre existente concordancia causal entre relativo y antecedente (11).

En la subordinada adjetiva el relativo puede, pues, actuar como sujeto, complemento directo o complemento preposicional.

1. Sujeto:

"Don Enrique de Aragón [...] que vos compiló esta parte de astrología" (1Ra22).

"segúnd lo afirman todos los astrólogos que desto tratan" (2Ra33).

"Alma tiene muchos offiçios e por cada offiçio cobró su nonbre que convenía a tal offiçio" (3Va24).

"Astrología es sciencia que demuestra conosçer los espacios del movimiento" (6Rb12).

"[Astrología] está ordenada en dos palabras griegas que quieren dezir en nuestra lengua sciencia de las estrellas" (6Rb25).

2. Complemento directo:

"Aquí comienza el Tractado de astrología que fizo en romanze Don Enrique de Aragón" (Prólogo 3).

"Todas las cosas que Dios crió" (1Rb11), (2Va28).

"Dios quiso que el mundo el cual ovo El compuesto [...] feziesse a los ojos de los omnes" (4Va16).

"Trataré de la disputaçon que fazen los sabios açerca de la astrología" (6Ra33).

"Usar bien della [la astrología] es virtud e graçia sennalada que Dios da a la criatura" (8Vb31).

3. Complemento preposicional:

Aquí es donde más se percibe la rivalidad entre que y el cual. Bello formula una serie de normas para regular el uso de cada uno de estos dos relativos teniendo en cuenta las preposiciones precedentes y el tipo de relativa en cuestión: especificativa o explicativa. Estas normas arrojan un saldo claramente favorable al uso de el cual.

Exponemos a continuación los casos que se dan en nuestro texto que, a grandes rasgos, coinciden con las normas establecidas por el mencionado gramático venezolano (12):

Con:

"porque ay muchas razones e provanças con que se puede deffender" (6Va36).

"por esso le dió Dios [al omne] la razón
[...] con la cual escogiesse el bien evi-
tando el mal" (9Ra40).

De:

"las otras cosas se bolverán en aquello de
que fueron conpuestas" (2Rb3).

"et aqweste es el mar grande de que nasçen
todos los mares e ríos" (14Rb3).

"/Horoastrem/ falló el arte mágica del cual
fabla muchas vezes Apolonio" (7Vb27).

"ay quatro maneras de música: [...] e otra
celestial de la cual dize la autoridat [...]"
(18Vb16).

(1Vb19), (2Vb9), (3Rb20), (3Rb33), (4Rb21),
(4Va14), (5Ra24), (6Ra5), (7Vb16), (12Vb22),
(13Rb21), (15Rb28), (16Va27), (16Va31), (17
Ra6), (17Vb9), (18Ra24), (36Vb18).

En:

"e departe el aire puro en que son asentados
los siete planetas" (16Va10).

"¿Cuántos çercos o espheras ay en que se mue-
ve el Sol?" (16Vb6).

(20Vb24), (21Va7), (28Va8), (29Vb38), (30Rb
1a), (30Rb22), (30Rb24), (47Ra4).

"et dessa parte, en la cual igualmente fueron convenidos los elementos, fue fecho el omne" (2Ra16).

"El segundo cerco es el eçéntrico del Sol en el cual se mueve el Sol" (16Vb27).
(17Ra2), (47Ra6), (12Rb21), (18Va16), (31Ra10), (37Vb11), (41Va29), (48Ra35).

Sin y sobre aparecen exclusivamente con el cual:

"E para esto bien conosçer fueron falladas las sçiençias liberales sin las cuales ninguno por sutil que sea non puede aver conosçimiento de natura" (2Vb3).

"el mal es tanto reprehendido, ca non nada de la naturaleza tiene, sobre lo cual es fundada toda la Santa Esçriptura" (2Va21).

Por:

"esta es la razón por que son diez grados et non son más o menos" (5Vb14).

(9Vb13), (10Rb35), (15Ra18), (18Va36), (19Rb34), (31Vb18), (32Vb21), (35Rb30), (36Ra7), (38Ra35), (40Ra29), (41Va2), (41Va40).

"¿Qué es la causa por que en el peso /el agua/ non se convierte sobre la tierra" (13Ra29).

Como se ve, por que, precedida siempre o por razón o por causa, equivale a 'por la cual'.

Con el otro relativo, esta preposición acompaña su variante neutra, lo cual, para formar la locución consecutiva por lo cual en el sentido de 'por lo tanto':

"todas estas cosas sobrepuxa ell alma con razón de entendimiento et obra de más le-
xos que los sentidos, por lo cual ha cono-
çimiento de Dios" (3Vb15), (7Rb2), (7Rb36),
(8Ra35), (12Va13), (20Vb10).

Con las locuciones adverbiales açerca de y después de es absoluto el uso de el cual:

"e ansí faré çinco capítulos, açerca de lo cual devedes saber que [...]" (41Rb11).

"Agora diremos de la Luna açerca de la cual cuatro cosas son de notar" (19Va37).

"Devedes saber [...] que annos colettos son llamados annos allegados, después de los cuales se toman las cuentas de las alman-
ques" (36Vb32).

(6Rb23), (6Va17), (9Ra6), (9Rb26), (10Ra20),
(10Rb8), (12Rb6), (14Rb1), (14Va31), (16Rb4),
(16Vb3), (17Ra8), (20Ra2), (20Vb21), (28Va9);

(28Vb12), (30Rb5), (30Rb11), (33Va2), (38Rb33), (42Va3).

El cual, en caso aislado, aparece falto del artículo:

"[Noé] fue semejante de su padre e de su madre de cual dize Dios por su boca [...]" (7Vb2).

En los siguientes dos pasajes el cual es, con los debidos retoques, perfectamente conmutable con el relativo posesivo cuyo:

"el tercero [çerço] es epifículo, es revolvimiento del orbe pequenno, el çentro del cual faze su andén" (18Ra1).

"por las foranbres del cual pasa" (41Rb6).

es decir, "cuyo centro faze su andén" y "por cuyas foranbres pasa".

A pesar de que el uso de el cual y sus variedades ofrece más claridad que el de que, algunas veces se recurre a repetir el antecedente combinándolo con el relativo; en este caso cual puede interpretarse por 'cita

do` :

"Noé, fijo de Noé, nascido en semejança de su padre Noé, santo e omne justo e ami go esogido de Dios [...], al cual Noé vino un gigante por pombre Nemiroth" (7 Ra18).

"Habrahán sabidor era e maestro en el sa ber de las estrellas, en el cual saber dizen algunos dignos de fe que fizo sabi dor a Horoastrem [...]" (7Vb24).

"Este Noé juzgó e sopo muchas cosas de lo que era por venir [...] las cuales cosas e dichos prophetizó Daniel" (7Ra33).

(13Ra37), (17Rb1), (18Vb12), (28Ra14), (32 Va27), (34Ra5), (37Va39), (41Ra4).

Sustantivación de la subordinación adjetiva

Sobre este punto hay dos corrientes de opinión: una habla de una sustantivación motivada por la anteposición de un determinativo que sustantiva la oración de relativo como si de cualquier adjetivo se tratase¹³, y otra que defiende el carácter pronominal de dicho de terminativo considerándolo como una parte integrante del relativo¹⁴; ésta segunda corriente, no obstante, coincide con la primera, al menos en considerar el determi

nativo como independiente, en el caso de aparecer el antecedente al relativo, pero lo tacha de pronominal cuando dicho antecedente es callado (15).

El carácter de artículo o de pronombre en el, la, lo etc. está, según los partidarios de la segunda tendencia, directamente relacionado con su equivalencia a los demostrativos aquel, aquella, aquello, etc.¹⁶; la Academia, sin embargo, no encuentra diferencia entre dos textos aducidos al respecto:

"Aquí están los que beben las dulces aguas
del famoso Xanto"

"Hay cierta manera de discurrir de la que
muchos sujetos no se dan cuenta"

En el primero se verifica la equivalencia, en el segundo, no. "Lo que ocurre -dice la Academia- es que en el primer ejemplo no hay antecedente expreso; en el segundo, sí; y la ausencia del antecedente ha hecho pensar a algunos que el artículo recobra su uso pronominal histórico (17).

En cuanto a los determinativos encargados de sustantivar la proposición relativa son el artículo definido y los pronombres demostrativos (18):

Con antecedente:

"Cuando alguna cosa es çerrada de dentro de otra, conviene que aquella que ençierra tenga la que es ençerrada, e la que es ençerrada sostenga a la que ençierra" (9Va34 y 35).

"Porque el aire que es en baxo es más grueso e más espesso que aquel que está en alto, et por ende, la calentura se aprende en el que está baxo que el que está arriba" (15Rb23 y 24).

"Todas cosas que se mueven a menudo son más calientes que las que están ayuso o arriba quedas" (15Rb26).

"El segundo andén es el que faze el Sol" (18Va10).

"en las cuabras e líneas, de las que son los nudos, non hy igualamiento del çentro de la planeta" (35Rb27).

(1Rb31), (1Vb36-2Ra14), (2Ra41), (3Rb27), (18Va13), (19Vb28), (28Ra4), (28Rb35), (29Rb27), (37Ra3), (39Ra31), (40Ra9).

Sin antecedente: se quiere indicar con esto la falta de un antecedente nominal; comprende, por tanto, los relativos con antecedente neutro (todo, aquesto, otro) y aquellos que carecen de cualquier antecedente:

a)

"Los alquimistas se afanan de convertir un metal en otro que es lo que convierten o re suelven" (5Ra28).

"Et todo lo que fizo en el tabernáculo" (8Ra 20), (30Rb6).

"aquesto es lo que dize Tholomeo" (9Rb1), (15 Vb33).

"Toño aquel que querrá saber" (28Ra36).

b)

"lo que ellos [los diablos] pueden saber antes que sea" (3Rb11).

"Et por esso erraron los que tienen por alma se entienda cuerpo" (3Va8).

"Aquello que corporal mente ver non podíamos, mediante la carne lo acatássemos" (4Ra29).

"Dios, en el comienzo del mundo fizo una gran materia [...], et era de tal natura que podía della fazer lo que El quisiesse" (4Rb15).

"los helementos compuestos son convertibles e resulubles e non de aquello que es ylle" (4Vb 34).

"Nós non devemos creer del çielo nin de las estrellas a aquellos que non son del nuestro Padre que está en los çielos" (7Rb38).

"et por quanto el astrolabio non tiene en su partiçión salvo 360 grados sentibles que visible mente nós los podemos ver e ensennar a

los que non quisieren ori" (40Va7).
 (4Va30), (5Ra7), (5Ra16), (5Ra28), (5Vb
 27), (6Ra28), (7Ra27), (7Va24), (7Va26),
 (7Vb36), (8Ra6), (13Rb13), (13Va19), (13
 Va21), (14Ra33), (16Ra8), (16Ra9), (16Vb
 40), (19Va26), (28Rb26), (28Va3), (28Vb7),
 (28Vb17), (29Rb20), (29Vb7), (29Vb25), (29
 Vb32), (35Va38), (39Rb3), (40Vb28).

NOTAS

1. Esbozo, pág. 524; Hanssen, pág. 211; Lenz, pág. 295.
2. Esto, sin embargo, no se cumple siempre, porque si esto sucediera de forma sistemática la oración subordinada adjetiva no tendría razón de ser, ya que "el empleo de estas oraciones es a menudo indispensable, sobre todo para la expresión de conceptos complejos que ningún adjetivo léxico puede abarcar; p. ejemplo: El ladrón que desde anoche huía de la cárcel se escondió"; Esbozo, pág. 524.
3. Hernández Alonso, Sintaxis española, pág. 120, prefiere utilizar la denominación de "adjetiva", porque

el nombre de "relativa" obedec, según sus palabras "a un criterio formal del nexos, y si quisiéramos adoptarlo para todas las demás oraciones, nos obligaría a llamar oraciones "conjuntivas" a todas las que tienen por nexos una conjunción".

4. Otras denominaciones y datos sobre estos dos tipos de relativas los encontramos en: Alarcos, "QUE", págs. 195-196; Hernández Alonso, "El QUE español", pág. 257; M^{ra} Luisa Rivero y Giménez Resano escriben sendos artículos monográficos sobre este mismo punto.
5. Esbozo, pág. 530.
6. Esbozo, pág. 530; Bello, § 1077, pág. 332; J. Elvira, pág. 311.
7. Esbozo, pág. 525; A. Alonso-H. Ureña, I, pág. 100 y II, pág. 99.
8. A. Alonso-H. Ureña, I, pág. 99; Esbozo, pág. 218; Bello, § 328, pág. 128.
9. Esbozo, pág. 531; Curso, pág. 308; Hanssen, pág. 212; Bello, § 328, pág. 128.
10. Esbozo, págs. 526 y 532; Curso, pág. 308; Alcina-Bleuca, pág. 692.
11. Esbozo, pág. 525.
12. Bello, §§ x 1078-1082, págs. 333-334; Cuervo, Dicc.,

- II, pág. 615; Esbozo, pág. 531; Hernández Alonso, art. cit., pág. 261, observa que las preposiciones monosilábicas favorecen el uso de que especificativo.
13. Esbozo, pág. 526; Curso, pág. 304. Cabe señalar aquí que la Academia seguía con anterioridad la opinión contraria, la defendida por Bello; Vid. Curso, pág. 304.
14. Bello, §§ 323-325, pág. 127.
15. Ibid, § 324, pág. 127.
16. Hanssen, pág. 213; Lenz, págs. 127-128.
17. Esbozo, pág. 527.
18. Según Lenz, pág. 295, en otras lenguas intervienen en este proceso los pronombres personales también.

III. SUBORDINACION ADVERBIAL

III.1. Adverbiales de modo

El sistema comparativo seguido en estas oraciones es elemental si lo comparamos con el de las subordinadas comparativas que más adelante estudiaremos (Véase III.). Las adverbiales modales se erigen sobre una base de semejanza o paralelismo establecido entre dos conceptos o dos ideas: nos sorprende la tenacidad y el empeño con que una persona realiza una actividad, buscamos entonces el arquetipo, y establecemos, finalmente, la comparación o, mejor dicho, el paralelismo, mediante el adverbio como (1):

- Trabaja como una hormiga

Esta es, a grandes rasgos, la idea y la función que se suele buscar en estas oraciones. Entran, sin em bargo, otros matices y otros nexos que no dejan de alimentarse de la idea y del nexo arriba descritos.

III.1.1. Como

"la tierra era vana e vazía, ca era como abismo" (1Va36).

"el espíritu del Sennor era ençima de las aguas [...] como faze la paloma sobre los

los huevos" (1Vb2).

"o las sabemos [las cosas] por revelación, como los prophetas et otros muchos" (3Rb29).

"devedes saber que la memoria non acuerda el poderío de Dios por imagen como las otras cosas, mas por sí mesma" (4Ra8), (4Ra22), (5Va8).

III.1.2. Reforzado con ansí, aparece el adverbio anterior, como, en los siguientes ejemplos:

"aquellos [animales] que tomaron más del fuego e del aire fueron más ligeros, ansí como las aves" (1Vb43).

"aquellas /aves/ que tomaron más de fuego que de aire buelan más ligeros, ansí como gavilán, arexaque o vençejo" (2Ra3).

(2Ra6), (2Ra9), (2Ra12), (2Ra14), (2Rb1), (3Va14), (4Vb20), (6Va31), (15Ra23).

III.1.2. El valor de como, aquí, reforzado por ansí, no coincide, sin embargo, con su valor de nexos que establece un paralelismo entre dos conceptos; ansí como en los pasajes citados no pasa de ser una locución introductora de ejemplos que se citan para apoyar y dar fe de lo dicho antes. Con las aves en el primer ejemplo no se pre

tende ejemplificar este tipo de animales y acercar su forma de ser al entendimiento del lector. Una clara prueba de lo que decimos es el siguiente pasaje donde aparece esta locución precedida de la palabra exemplo (2):

"devedes saber que ayuntamiento es cuando dos contrarios se ayuntan en uno ansi que quedan los contrarios como de primero. Exemplo ansi como son los elementos que son ayuntados en sus grados mas non son entremezclados" (5Va5-12).

III.1.2.2. Sí, en reciprocidad, expresa paralelismo en los siguientes ejemplos:

"por que el omne sienpre usasse de razón et non de talente ansi como las bestias brutales fazen" (4Rb1).

"la cual es asentada en la meatat de todas las esferas ansi como el punto en la meatat del compás" (9Rb40).

"cuando la calentura del Sol [...] fiere rezio en la humidat de la tierra, las cosas mojadas enxúgalas e quítales la humidat ansi como contesçe en el lienço mojado" (14Vb32).

(16Ra7), (16Va18), (18Vb32).

III.1.2.3. Cuando enlaza dos proposiciones de sujeto único, adquiere el significado de "en calidad de" (3):

"pero ansí como estudiante e menor grado que maestro, quiero yo declarar la cantidad de las undenas" (13Vb36).

III.1.3. Bien ansí como: Con el adverbio bien, esta locución queda más reforzada aún que sus dos precedentes, como y ansí como. El valor que transmite esta locución en los dos ejemplos disponibles en nuestro texto es el paralelo (4):

"/la Luna/ non ha en sí algo de claridad, mas esclaresçe e toma claridad del Sol bien ansí como una espada açecalada o cristal" (20Va8).

"la terçia parte de la rueda es su altura /.../ por quanto, bien ansí como el çielo e la figura del mundo en su redondez, es partida por trezientos e sesenta grados" (48Ra12).

III.1.4. Como que (5):

"una onzena en el çielo estrellado es co-

mo que un grado en la tierra" (14Ra2).

III.1.5. Tal como: aquí como desempeña el papel de cual para denotar calidad (6):

"la tierra era tal como agora"

"devedes vos mandar fazer de latón un cuadrante tal como este que aquí está" (41Vb26).

III.1.6. Ansí como si y bien ansí como si constituyen, gracias a la conjunción condicional si, un caso algo peculiar dentro de esta serie de nexos modales. Se trata de establecer una relación de semejanza, no entre dos conceptos de igual fortuna de viabilidad ("Sus ojos brillaban como diamantes"), sino entre un hecho real y otro hipotético e imaginario: ("Sus ojos brillaban como si fueran diamantes"). La comparación en el segundo caso resulta, como se ve, mucho más distante de la realidad. Este matiz que denota el nexo en cuestión es el que hace que este tipo de oraciones reciba el calificativo de "comparativas irreales" (7).

Lidia Contreras resume en cuatro los valores que expresa la oración de como si, son: comparativo, modal, hi-

potético y condicional. De estos cuatro adjetivos la citada investigadora formula la siguiente descripción del proceso que como si se encarga de realizar: "comparar un modo de acción real con otro hipotético que denota una condicionalidad implícita" (8).

Salvador Fernández Ramírez en su célebre artículo sobre esta misma construcción se ocupa de averiguar, dentro de la irrealidad semántica, "una variada escala de significaciones"⁹ de las que escogemos las que se adaptan a los cuatro casos que de esta construcción se dan en nuestro texto:

"Cuando [el agua] passa por las [cuevas] del sufre caliente e salen las aguas calientes, ansí como si veniessen del fuego" (14Va5).

"E después devedes de traer el cuento comenzando de Aries o fazza Aries, ansí como si la Luna fuesse en Aries nueva" (30 Ra4).

"Quien quisiere aquesta mesma razón de saber segúnt la cuenta de santa Iglesia, deve primeramente saber en qué signo entró la Luna, et después dé a cada signo dos días e medio, e luego sabrá en qué signo está, ansí como si agora entrara la Luna en Libra e oviesse veinte días"

(30Ra32).

"[El ecéntrico] buelve su faz contra occidente, bien ansi como si el peisnazo del molino se moviesse contra oriente"

(36Rb17).

Aplicando los criterios establecidos por Fernández Ramírez, se colige lo siguiente:

1. Sólo el primer ejemplo, por ser el "fuego" el arquetipo de la "calentura", ofrece un uso descriptivo, según la terminología manejada por el mismo autor. "Se trata en este caso de un verdadero empleo metafórico /.../. La representación contenida en la oración subordinada aparece suscitada o sugerida por la representación de la oración subordinante. Viene a ofrecerse a la segunda como una intuición complementaria, capaz de conferirle sentido o de prestarle una significación más profunda" (10).

En cuanto a los tres ejemplos restantes, les es aplicable, según nuestro parecer, el segundo valor, el "presuntivo", o uso de conjetura, "en el cual la predicación subjuntiva se presenta como el resultado de nuestra interpretación, como la afirmación de una realidad posible. (11).

Sólo nos resta insistir en el valor hipotético de

esta construcción introducido por la conjunción si que es, al fin y al cabo, la responsable de la diferencia morfosintáctica y semántica que hay entre la oración introducida por el simple como y la introducida por como si ya que con si aparece el verbo, obligatoriamente, y es obligatoria también su construcción en subjuntivo, circunstancia por la cual la oración introducida por como si reviste mayor dosis de imaginación e hipótesis por que da constancia, a través del verbo, de la imposibili-
dad y del carácter hipotético del término de la comparación:

Trabajamos como negros

Trabajamos como si fuéramos negros

III.1.7. Segúnt

Este adverbio relativo de modo, desconocido por el autor del Cantar¹², constituye, junto con su variante, segúnt que, el otro instrumento habitual para expresar el valor modal en estas oraciones adverbiales. Según representa siempre una forma reducida de la locución según que que al contrario de la preposición según, sólo va delante de verbos (14).

(a) "segúnd dize el maestro" (1Va32).

"segúnt ayuso diré" (3Rb24).

"segúnd lo afirman todos los astrólogos"
(2Ra32), (4Va3).

"segúnt fazen las venas en el cuerpo del
omne" (14Rb14).

(6Ra22), (6Va7), (15Ra24), (16Va20), (17V
b4), (18Va12), (19Ra13), (19Ra17), (19Ra
35), (28Ra10), (28Ra26), (28Rb34), (28Va
12), (28Vb19), (29Ra7), (29Rb31), (30Rb
28), (31Vb33), (32Va5), (32Va16), (32Vb
1), (33Vb1), (34Ra35), (34Rb1), (34Rb6),
(36Vb21), (39Rb21), (40Ra13), (40Ra17),
(40Ra27), (40Vb28), (41Rb9), (41Va6),
(42Ra2(, (47Ra35), (48Rb19).

- (b) "todas las otras cosas de natura son re-
gidas e gobernadas [...] por los doze sig
nos e siete planetas segúnt que ayuso se
mostrará por razón natural" (9Ra17).
"segúnt que adelante diré" (14Ra20).
(14Rb16), (18Rb3), (20Rb11), (20Va2), (29
Vb11), (42Ra6), (42Vb6).

N O T A S

1. Cuervo, Dicc. II, pág. 226a.
2. Alcina-Blecua, pág. 1080, lo denominan en este caso "ejemplificador". Vid. también Cuervo, Dicc. II, pág. 232b.
3. Cuervo, Dicc., II, pág. 224a.
4. Ibid., II, pág. 227b y 231a.
5. Para el valor comparativo de este nexos modal, véase A. Alonso, "Como que".
6. Cuervo, Dicc., II, pág. 230b.
7. Seco, Manual, pág. 242. Contreras le aplica el término de "comparativo hipotético"; véase se artículo "El período comparativo".
8. Contreras, art. cit., pág. 40.
9. Fernández Ramírez, "Como si", pág. 372.
10. Ibid., pág. 372.
11. Ibid., págs. 373-374.
12. Cantar, I, pág. 373
13. Hanssen, pág. 283.
14. Esbozo, pág. 542.

III.2. Adverbiales de tiempo

En este tipo de subordinación se establece una relación temporal entre lo acaecido en la oración principal y la acción existente en la subordinada:

-Llegaremos antes de que anochezca

-Saldremos cuando ellos vengan

-Se fue después de que cenáramos

De estas tres frases se infiere que la referida relación temporal no es la misma siempre; en la primera frase la acción de "llegar" es anterior a la de "anochece"; en la segunda se prevé que nuestra salida coincida con su llegada; y en la tercera frase existe una relación de posterioridad entre "se fue" y "cenáramos". Los nexos antes de que, cundo y después de que, entre otros, son los encargados de transmitir estos matices y connotaciones temporales.

En el transcurso de la exposición de los ejemplos registrados en nuestro texto nos daremos cuenta también del modo verbal utilizado en cada caso.

Clasificamos a continuación los citados ejemplos ateniendo al tipo de relación semántica.

III.2.1. Relación de anterioridad.

Antes que y su variante anticuado ante que son los

encargados de expresar esta relación temporal¹. En cuanto al modo verbal utilizado es, como es natural, el subjuntivo, tanto en acciones de tiempo presente o futuro, como en acciones pasadas (2).

"Los ángeles buenos saben las cosas antes que sean" (3Rb6), (3Rb11).

"[La astrología] trata del movimiento de todos los cielos juzgando los temporales antes que vengan" (6Rb33).

"Acaesçe mucho a menudo que la humidat, ante que ella sea engrossada, cae en el aire frío y yélase" (15Rb31).

"Acaesçe muchas de vezes que [las piedras], antes que caigan a tierra, son desfechas" (15Va9).

"Agora, antes que de aquesta razón digamos, figuraremos aquí un cuadrante manual" (41Vb16).

"Crió Dios e formó el mundo [...] por imaginación o semejança, porque, antes que el mundo feziesse, era en su deidat la imagen e figura del mundo" (1Rb21).

"Este Noé juzgó e sopo muchas cosas [...] e las fizo saber a las gentes antes que veniessen" (7Ra30).

III.2.2. Relación de simultaneidad

Si bien el valor esencial en esta relación es la coincidencia de las dos acciones en producirse³, realmente existen varias connotaciones dentro de este valor general. Esta relación en nuestro texto corre a cargo de los siguientes nexos:

Cuando: Como se verá, esta conjunción temporal encarna lo que acabamos de decir acerca de la falta de precisión semántica (4).

Siguiendo la matización hecha por Eberenz⁵, nuestros ejemplos se distribuyen de la siguiente manera:

a) Indica iteración simultánea (= siempre que):

"Cuando alguna cosa es çerrada de dentre de otra, conviene que aquella que ençierra tenga la que es ençerrada e la que es ençerrada sostenga a la que ençierra" (9Va 31).

"Cuando lo tal acaesçe, /los signos/ pierden la virtud propria" (12Vall).

b) Indica posterioridad (= después que):

"Et a questo fue quando todo ya criado"
((2Va29).

"Entremezclamiento de los contrarios es cuando dos contrarios así son ayuntados o allegados" (5Rb36), (5Va6).

"El omne es conpuesto de los cuatro elementos, mas tórnase en tierra; esso mesmo el pero cuando podresçe" (4Vb39).

c) Indica concomitancia (. mientras):

"El mal non es natura, maguer lo fallase el diablo cuando pecó" (2Rb18).

"De todas las otras cosas mandó Dios e dixo: -Sea así- e así fue fecho, más, cuando, al criar del omne dixo: fagamos omne a la nuestra imagen e a la nuestra semejança" (2Vb33).

"Quando el dixo es fecha a la imagen, non se entenderá que cosa sea que se pueda mudar mas cosa sin cuerpo así como Dios e los ángeles" (3Va10).

d) Indica coincidencia que es el valor básico que suele cuando tener:

"Et cuando /el mal/ della /de la criatura buena/ se parte, queda la criatura sana" (2Rb35).

En cuanto sólo indica sincronización y concomitancia en el siguiente pasaje que se encuentra en nuestro texto (6):

"Por cada offiçio [el alma] cobró su nonbre que convenía a tal offiçio, ca en cuanto tarda en el cuerpo e lo cria es dicha alma, e en cuanto quiere es voluntad o talente, et en cuanto ella juzga es dicha razón, e en cuanto sien te es dicha sentimiento e en cuanto sa be es dicha saber" (3Va25-31).

III.2.3. Relación de posterioridad

Según la Academia, esta posterioridad puede ser inmediata, representada en nuestro texto por el nexa luego que, o simple, es decir, "más o menos mediata", y, en este caso su expresión corre a cargo de los nexos sinónimos, al menos en nuestro texto, después que, desque y deque, todos llevan el sentido del primero⁷. Desde el punto de vista funcional, todas estas conjunciones reciben el calificativo de "neutro"; porque, según Rolf Eberenz, "ambos procesos del período se proyectan hacia la prospectividad, sea desde el momento locutivo, sea desde un instante del pasado (8).

He aquí los ejemplos disponibles en nuestro texto

clasificados según el nexa que llevan:

"agora pues, deque⁹ así toviéredes cortado el çielo, queda que, para saber [..
./ estas razones e reglas, deveb ser muy bien estudiadas" (41Vb5).

"Si ponemos agua muy fría al fuego desque¹⁰ la calentura grande del fuego igualmente fuesse ayuntada con la friura grande dell agua, non quedaría lo caliente nin lo frío mas quedaría lo tibio" (5Rb41).

"e cuando los vientos se fieren unos con los otros muy de rezio e con el gran enpuxamiento, fázelos entrar dentro e desque son dentro muévelos aquel cuerpo et fázelos ferir los unos con los otros" ((15Va40).

"y desque sopiéredes en qué signo entró [la Luna], dat a cada signo dos días" (29Vb38).

"Lo segundo: crió Dios el mundo materialmente, ca, después que¹¹ eternaliter lo imaginó, fizo de nada una gran materia" (1Rb8).

"Después que [Dios] ovo fecho aquesta gran materia, como le plogó, písolo en obra" (1Va2).

"Después que los ángeles malos cayeron e

los buenos fueron confirmados" (3Ra38).

"e después que cae la lluvia [...], el Sol esparze sus rayos por medio de las nuves" (15Ra29).

"Et después que esto todo fuere bien entendido, tomaredes los grados que contastes" (42Ra7).

"Et luego que¹² ella [la muger de Moisés] tomó el anillo del olvido, en la mesma hora començó olvidar al marido" (8Rb36).

"e luego que es ençendido [el vapor], desçiende fasta tierra" (15Vb29).

"Luego que el çentro del epiçiculo de cada uno de los planetas quando fuere en el axe se mueve la planeta contra oriente" (36Rall).

Desde que y fasta que constituyen, en el aludido trabajo de Rolf Eberenz, una relación aparte, aunque la Academia y Gili Gaya los tratan como conjunciones de posterioridad¹³. La Academia distingue, dentro de su clasificación, entre la indicación del punto de partida del verbo subordinado y la indicación del punto de término del mismo, dos papeles que corresponden respectivamente a desde que y fasta que (14).

Eberenz, como se ha dicho, inventa el término de

"delimitación" frente la "relatividad" que suponen los ya mencionados valores, y atribuye a desde que el papel de "delimitación a la izquierda" y a fasta que el papel correspondiente a la parte derecha (15).

He aquí los ejemplos disponibles de cada uno de estos dos nexos temporales:

Desde que:

"Devedes saber que las horas se cuentan en todos los meses del anno desde que sale el Sol" (42Vb4).

El verbo de la subordinada va, como se ve, en indicativo. Con fasta que, de los doce ejemplos que registra el texto, nueve llevan el verbo de la subordinada en indicativo y tres en subjuntivo:

"sus dichos non han lugar fasta que la esperiençia los demuestra" (3Rb31), (3Rb36), (11Ra14), (14Vb34), (20Va26), (20Va35), (20Vb7), (29Ra29), (32Rb12).
 "que se mueva la tierra enderredor fasta que falle por do salga" (14Vb34), (28Rb16), (30Rb18).

N O T A S

1. Antes que no es, según la cronología dada por R. Eberenz, sino la fase intermedia entre ante que, también registrada en nuestro texto, y antes de que, en vigencia actualmente. Ante que, según el citado autor, predomina claramente en los ss. XIII y XIV; antes que, durante el s. XV, y antes de que, a partir del s. XVIII. Vid. Eberenz, pág. 315.
2. R. Eberenz., art. cit., pág. 298.
3. Curso, pág. 314.
4. Aparte del valor condicional, cuando puede denotar también un valor causal y concesivo. Vid. Curso, pág. 314 y R. Eberenz, art. cit., pág. 327 y nota 23 de la misma.
5. R. Eberenz., art. cit., págs. 307-308.
6. Estos valores son, según R. Eberenz, los propios de la primera fase de en cuanto y que dura hasta el Si glo de Oro. Véase art. cit., pág. 343.
7. Esbozo., pág. 540.
8. R. Eberenz, art. cit., pág. 303.
9. El D. Aut. no registra la conjunción de que; tampoco lo recoge Correas (1.625) entre los adverbios de tiem po, véase págs. 343-345, lo cual hace suponer que el

- s. XVI presenci6 la desaparici6n de la misma.
10. En cuanto a desque, parece que su caida en desuso se produjo en la segunda mitad del s. XVI. Eberenz, art. cit., p6gs. 339-342, observa un retroceso en la frecuencia de su uso durante la 1ª mitad del citado siglo; Vald6s califica su utilizaci6n en vez de cuando como "mal hablar" (p6g. 109), y el D. Aut. la califica de "voz antigua".
 11. R. Eberenz (p6g. 334) considera a despu6s que como "el principal nexo de la posterioridad, desde que, a finales del s. XIII, pues que perdi6 su funci6n temporal.
 12. Esta conjunci6n temporal de la que carece el Cantar, abunda en los textos del s. XIII. Vid. R. Eberenz, p6gs. 358-360.
 13. Ibid. p6g. 377.
 14. Esbozo, p6g. 540 y Curso, p6g. 314.
 15. R. Eberenz, p6g. 297.

III.3. Adverbiales de lugar

La relación locativa que une las dos cláusulas de estas adverbiales carece de la relatividad y los distintos matices que caracterizan las temporales, si bien, con la intervención de algunas preposiciones, los adverbios relativos do y donde cobran los valores correspondientes a dichas preposiciones.

Estas adverbiales, por otra parte, tienen en común con las subordinadas adjetivas, a diferencia de las temporales, el hecho de que sus nexos disponen de antecedente, bien expreso, bien tácito (1).

Los nexos encargados de expresar esta relación en nuestro texto son do y donde: ado y adonde, que aparecen en una sola ocasión, en nada se diferencian de sus respectivas formas simples²; éstas, como se verá a continuación, tampoco ofrecen ningún rasgo distintivo, ni en lo funcional, ni en lo semántico, que los distinga el uno del otro, pues, se utilizan indistintamente en los mismos contextos y para los mismos fines.

Sobre la base del antecedente exponemos los ejemplos registrados en nuestro texto: con antecedente van do y donde desprovistos de preposiciones; con éstas pueden tener el antecedente callado también (3):

III.3.1. Con antecedente

III.3.1.1. Nominal

"e por ende dixeron los judíos ençima de aquella parte do dize: /.../" (1Va 40), (3Rb34), (4Rb24), (7Va35), (11Ra 30), (12Rb9), (16Vb35), (18Vb11), (19 Va13), (20Va18), (20Va24), (29Vb28).

"/el maestro/ da sentençia por contra rio en el capítulo treinta e çinco ya alegado adonde dize que /.../" (7Va16).

"segúnt dize el aprovado maestro de las Estorias escolásticas ençima del Génesi a los treinta e çinco capítulos del esparzimiento de los fijos de Noé por el mundo ado dize así: /.../" (7Ra11).

"e aquí es la çibdat de Arim, donde siempre los días e las noches son iguales" (10Va5).

(3Ra31), (7Rb15), (9Rb3), (9Va9), (11Ra 7), (11Va18), (13Va23), (17Ra9), (17Ra 11), (17Ra14), (19Ra33), (19Va20), (20 Vb8), (20Vb23), (28Va24), (28Vb4), (29 Ra6), (40Ra21), (42Rb4), (42Rb5), (42Rb 13).

III.3.1.2. Adverbial

"tanto cresce la Luna allí do ella fue primero" (29Rb12), (29Vb14), (35Ra33), (39Vb29).

"e por ende acaesçe que allí donde la Luna este anno fuere primera, será otro anno" (29Ra33).

III.3.1.3. Precedidos de preposición

"cosa que tiene muchas vías por do se puede deffender" (6Va25).

"segúnt la natura de la tierra por do corren" (14Rb25).

"llena de venas e de cavas por donde van e passan las aguas que salen de la mar" (14Rb10).

"El primero cerco es el orbe por donde se rebuelven los otros" (16Vb18), (17Ra12).

III.3.1.4. La preposición puede estar envuelta dentro del adverbio relativo; donde en el primer pasaje equi vale a 'a donde'; en los restantes ejemplos, a 'de donde'(4):

"Ansí que torna la cuenta donde salió

en su mesma espeçia" (13Va23)

"non bolviría a esse mesmo punto donde salió primero" (9Va9).

"e después torna al punto primero donde salió" (19Ra33).

"e después torna al primero punto donde movió" (29Ra29).

"e luego buelve al primero punto donde movió" (40Ra15).

III.3.2. Sin antecedente

Todos los ejemplos disponibles en nuestro texto tienen el adverbio relativo, en este caso, precedido de una preposición; en un solo caso la tiene envuelta:

"e comiença de la parte de oriente fasta donde sale el río Gangis" (10Va14).

"fasta que falle por do salga" (14Va21).

"fasta donde sennalava el filo" (42Ra11).

"mirat donde fallaredes el cuento de los grados que traxistes del cuadrante" (42Rb6).

En el último ejemplo, la preposición se halla, como se ha dicho, envuelta, ya que donde allí equivale a 'a donde'.

N O T A S

1. Esbozo, pág. 537.
2. Siguiendo los pasos de Bello quien afirma que "Donde entra como elemento en los adverbios compuestos adonde, endonde, dedonde, por donde, los cuales es necesario distinguir de las frases en que donde lleva envuelto su antecedente, que es el término de la preposición", véase § 396, pág. 143, la Academia "recomienda, pero no preceptúa, la distinción siguiente: 1º adonde con antec. expreso, 2º a donde con antecedente tácito. Vid. Esbozo, pág. 538 nota 1; Curso, pág. 312.
3. Bello, § 394, pág. 143.
4. Con el valor de 'de donde' aparece donde en Fray Luís de León: "La luz do el saber llueve" que, interpretado por Bello (§ 398, pág. 143 nota 2), viene a significar "el astro de donde baja o es influido a los hombres el saber".

III.4. Oraciones causales

Estas oraciones, y como ellas las consecutivas que veremos más adelante, sufren un problema de identidad. En latín se distinguen causales coordinadas y subordinadas, porque cada tipo dispone de sus propias conjunciones, esta diferencia perdió su razón de ser al ser las dos conjunciones causales castellanas más usuales (que y porque) catalogadas a la vez como coordinantes y subordinantes ¹. Gili Gaya, después de reconocer la casi imposibilidad de distinguir la causa lógica (coordinativa) de la causa determinante de la acción (subordinativa), fundamento sobre el cual se distinguía en latín entre los dos tipos de causa, afirma: "Creemos que es inútil mantener esta diferencia, e incluimos todas las causales en el período hipotético, en cuanto expresan todas una acción complementaria del verbo principal" (2).

A pesar de este paso que dio la R.A.E. en el sentido de borrar la línea divisoria entre causales coordinadas y causales subordinadas, lo cual supuso la desaparición de otros términos como el de la "causa lógica" y "causa real" ³, vemos que algunos autores siguen hablando de "dos tipos de causa" que, al fin y al cabo, significaría la vuelta a la situación anteriormente descri-

ta (4).

Nuestro texto presenta estas oraciones subordinadas mediante un grupo de nexos muy de su época, y cuyo valor causal nunca ha ofrecido ninguna duda: porque, ca, por cuanto, que, como, pues y pues que.

III.4.1. Porque:

Es la conjunción causal por antonomasia, por esto, no es de extrañar que, numéricamente hablando, predomine su uso en nuestro texto. Creemos indescartable la influencia de los dos componentes de esta conjunción en la fuerza y la gran divulgación de la misma: el carácter "primitivo" del causal que, existente en latín⁵, y el valor causal que hubiera podido aportar la preposición por cuyas dos etimologías latinas, PER y PRO, indicaban, entre otros valores, causalidad (6):

"crió Dios e formó el mundo [...] por im^aginación o semejança, porque, antes que el mundo faziesse, era en su deidad la imagen e figura del mundo" (1Rb21).

"si alguno dixiesse qué fazia Dios antes del mundo, dezirse ^{fa} que fazia el mundo en semejança, porque era en sí tal cosa apartada" (1Rb29).

"[Dios] fizolo [el mundo] en seis días e

al seteno folgó, non porque era cansado, mas porque todas las cosas eran acabadas" (1Va7 y 8).

"e esto por muchas razones: la primera porque los elementos eran ya entre sí muy bien igualados" (2Ra28).

"la segunda razón fue porque Dios fizo solamente al omne e todas las otras cosas mandó que fuessen fechas" (2Ra34).

"si alguno dize: por qué el mal avrá fin e el bien non dezimos que el mal falló el diablo e non porque lo fizo Dios" (2Rb9).

"algunos piensan que /.../, lo cual es falso, porque el mal non es natura" (2Rb16).

(2Va19), (3Ra9), (3Ra32), (3Va32), (3Vb30), (4Ra13), (4Rb20), (4Rb28), (4Vb30), (5Ra29), (5Rb1), (5Va32), (6Va34), (6Vb26), (7Vb13), (8Ra13), (8Rb1), (8Rb16), (9Ra37), (9Rb9), (10Ra3), (10Ra18), (10Ra24), (12Vb7), (12Vb9), (13Rb10), (13Rb17), (13Rb19), (15Ra2), (15Rb19), (15Va33), (16Rb12), (17Rb5), (18Vb3), (18Vb43), (19Rb19), (19Va7), (19Va15), (19Va26), (19Va29), (28Va16), (28Vb11), (29Rb16), (29Rb18), (29Va1), (29Vb17), (31Vb9), (32Ra12), (32Va31), (32Vb29), (32Vb32), (33Rb12), (34Rb6), (34Rb22), (35Rb15), (36Ra19), (36Va24), (37Va14), (37Va18), (38Ra37), (38Rb6), (38Rb39), (38Va5), (39Ra40), (39Rb7), (39Rb8), (39Rb14), (40Ra38), (40Rb7), (40Va34), (41Ra9), (41Rb3), (41Va21), (41Va24),

(47Ra9), (47Ra20), (47Ra27), (47Ra33),
(48Rb4).

III.4.2. Ca (< QUIA):

"Forma arcaica del neturo plural del pronombre QUIS. Esto explica que pudiera usarse al igual que QUID con el significado de "¿por qué?". Más tarde con pérdida del to no interrogativo y de la pausa se convirtió en una con- junción causal (= "porque") /.../. En español ha sobrevivido QUIA en la forma arcaica de "ca"⁷. Sin embargo, no tuvo la misma ventura que la con- junción anterior, por lo cual leemos a Valdés decir: "Ca, por porque, ha recibido injuria del tiempo, siendo injustamente desechado, y tiene un no sé qué de antigüedad que me contenta" (8).

En nuestro texto ocupa el segundo lugar en número de ejemplos después del ya mencionado porque:

"lo segundo, crió Dios el mundo materialmente, ca, después que eternaliter lo imaginó [...], fizo de nada una gran materia" (1Rb 38).

"crió Dios el mundo formalmente, ca después que ovo fecho aquesta gran materia, como le plogo, púsolo en obra" (1Va2).

"exemplo en la razón que fablamos, ca si

consideremos el mundo ser fecho formalmente o ordenadamente, en esta manera dezimos que fabló Moisés" (1Va36).

"la tierra era vana e vazía ca era como abismo" (1Va36).

(1Va9), (2Rb10), (2Rb20), (2Rb26), (2Rb33), (2Va7), (2Va20), (2Vb5), (2Vb15), (2Vb17), (2Vb30), (3Va10), (3Va19), (3Va25), (3Va35), (3Vb7), (3Vb9), (3Vb10), (4Ra10), (5Ra6), (5Vb37), (7Rb8), (7Rb29), (7Va12), (7Va29), (8Vb13), (8Vb14), (9Ra19), (9Ra34), (9Rb12), (9Va2), (9Va7), (9Va19), (9Va31), (9Vb4), (9Vb21), (9Vb26), (10Ra1), (12Ra20), (12Vb19), (13Rb3), (13Rb8), (13Va16), (13Va27), (13Va40), (29Rb11), (29Va5), (32Ra8), (33Rb7), (34Ra20), (36Ra38), (36Rb10), (36Rb13), (38Rb37), (39Rb9), (40Ra30), (40Va10), (48Rb16), (48Rb25), (48Rb28), (48Rb32), (48Rb33).

III. 4.3. Por cuanto:

Cuervo compara el valor causal que esta locución conjuntiva denota con el expresado mediante porque: "Se usa como causal y encarece la razón que se da, algo más que porque"⁹. Para nosotros, la única diferencia que pueda haber entre las dos conjunciones causales, consideradas desde un punto de vista moderno, estriba

en el empleo algo culto y literario de por cuanto frente al empleo general de porque. Los ejemplos recogidos en nuestro texto de ambos nexos, una vez analizados, nos proporcionan un dato que puede tener cierto interés y cierto significado: de los 76 casos contabilizados de porque, 65 son del tipo siguiente:

"crió Dios e formó el mundo [...] por imaginación o semejanza, porque, antes que el mundo faziessse, era en su deidad la imagen e figura del mundo" (1Rb21).

es decir, con porque introductor de la subordinada, ya que ocupa un lugar intermedio entre la oración subordinante y la subordinada. Los 11 casos restantes los podemos representar por el siguiente ejemplo:

"et porque entiende [el alma], es dicho entendimiento" (3Va32).

donde se puede apreciar que la conjunción causal se antepone a las dos oraciones. Esta misma situación, pero, esto sí, con clarísima y absoluta ventaja del segundo tipo, es decir la anteposición, se observa en los ejem

plos de por cuanto, ya que de los 34 casos de esta conjunción, 18 atestiguan la anteposición frente a 16 en los que por cuanto se sitúa entre la subordinante y la subordinada. Cabe resaltar, finalmente, que las causas con los nexos porque y por cuanto antepuestos desembocan muchas veces, y sobre todo en el caso del segundo, en una subordinada consecutiva cuyo nexo es, mayoritariamente, por ende (10):

a)

"si alguno dize: "Pues que tal ordenança e regla era en todas las cosas e cuerpos celestiales, la tierra era tal como agora", dezimos que non, por cuanto, luego que crió Dios el mundo [...], la tierra era vana e vazía" (1Va31).

"aquesta materia llamaron los griegos yllé, e de aquí tomaron nonbre los elementos, por cuanto fueron sacados desta materia" (4Rb19).

"si alguno dize por qué [...], a esto dezimos que aquesto es por cuanto la tierra lieva nonbre de tierra" (5Va31).

(8Va20), (10Ra5), (10Vb22), (20Ra9), (31Va8), (31Vb32), (32Va39), (38Ra12), (38Ra14), (38Ra27), (38Va9), (39Ra26), (39Ra32), (40Vb26).

b)

"et por cuanto la tierra es roma e asentada

e corporienta, et el fuego es agudo, movi
ble e delgado, e tales opósitos contrarios,
quísolos Dios allegar mediante algunt me-
dio" (5Ra34).

"e por quanto dos çimientos et cabos con-
trarios requieren dos medios, e dos e dos
son quatro, por ende non pueden ser más
nin menos" (5Rb14).

"et por quanto el çielo es neçessario que
se mueva e se torne [...], conviene saber
las veinte quatro horas que es un giramien-
to del çielo zodiaco, et por ende convenía
de fuerça que el çielo fuesse redondo e lle-
na de dentro" (9Va6).

(7Rb15), (8Rb6), (16Va42), (20Vb27), (28Va
26), (28Vb16), (30Ra37), (34Rb14), (36Ra38),
(38Ra27), (40Vb4), (40Vb30), (47Vb6), (48Ra
24), (48Ra37).

III.4.4. Que (< QUID):

Constituye, junto con la anticuada ca, las dos con
junciones supervivientes del sistema conjuntivo causal
del latín¹¹. Nuestro texto no conserva muchos ejemplos
del valor causal de que, tampoco lo hace con los restan-
tes nexos que a partir de aquí vamos a ver:

"et si alguno dize por qué el mal avrá fin

e el bien non dezimos que el mal falló el diablo e non porque lo fizo Dios" (2Rb8).

"la Luna es dicha primera cuando la podemos ver, que sale fuera del primero signo donde estava con el Sol" (29Ra5).

"después torna el cuento in annis expansis o medio curso de los annos entremedios los cuales llamamos, que son entre el un anno de los annos colectos" (36Vb8), (41Vb21)..

III.4.5. Como (< QUOMO):

Con esta conjunción encontramos los primeros ejemplos en los que una conjunción causal va acompañada, en nuestro texto, del verbo en subjuntivo.

El valor causal en como procede, según la Academia, del valor modal que también corre a cargo de como¹².

En cuanto al uso del subjuntivo, la Academia afirma que es obra de un cruce con el uso temporal y causal que en latín tuvo la preposición CUM (13).

Cuervo consigna que el uso de como con el verbo en indicativo representa "el régimen genial de la lengua y el único que se oye en el habla familiar y popular /.../. Con el verbo en subjuntivo, esta construcción es de uso erudito".

La diferencia semántica no es -según Cuervo- sustan

cial, "sólo que la conexión sintáctica es más íntima yendo el verbo subordinado en subjuntivo" (14).

Nuestro texto se muestra favorable a la opción erudita, es decir, al uso del verbo en subjuntivo, como lo demuestran los ejemplos siguientes:

a)

"las estrellas así criadas, como fuessen de naturaleza de fuego, començaron de se mover" (1Vb32).

"e como el mál non sea ninguna destas cosas, síguese que nada es" (2Rb31).

"et como non ayan más cosas generalmente en la naturaleza [...] convenible cosa fue que en tal cuento fuessen ordenadas" (6Ra7).

"como Arón e María, hermanos de Moisés, oviessen peleado, porque Moisés avía tomado muger de linage ageno de los gentiles de Ethiopia, quería Moisés tornarse a Egipto, mas la muger non lo dexava" (8Rb14-20).

b)

"como Lucifer fue la primera criatura [...], era más que de otro ninguno espíritu" (3Ra5).

"Moisés, como era sabidor en armas, venció a los ethiopianos" (8Rb3).

"como la natura de los vientos non consiente que sean ençerrado, ronpe las nuves por fuer

ça e entonçes se faze el trueno" (15Vb1).

III.4.6. Pues (< POST):

Su acepción causal procede del significado temporal que tenía en el período postclásico¹⁵, este valor aparece documentado en castellano ya en la época del Cid (16):

"devemos de creer la sentençia de las estre llas et su dotrina, pues sabemos que los maes tros primeros fueron santos et amigos de Dios" (8Ra10).

"çierto es que naturalmente provamos todas las esferas ser redondas, pues si una gran de rueda toviesse de redondo trezientos pun tos e más sesenta, çiertamente el terçio de aquesto es su altura" (12Rb34).

"cada signo toma diez grados de la tierra en altura [...] e de la redondez toma cada sig no treinta grados /.../, pues si dieremos a cada esfera diez doble [...], sabremos su çierta medida" (12Va19).

III.4.7. Pues que:

Al decir Bello que pues en el dicho de don Quijote:
 "Pues el buen Sancho es gracioso y donairoso, desde aquí

le confirmo por discreto", lleva "embebido" el que, y toma el carácter de adverbio relativo, equivalente a la frase supuesto que, es como si dijera que nuestra locución conjuntiva es el origen de la conjunción anteriormente vista, porque la partícula que es originaria en la locución y cuando aparece pues sola es porque que está "embebida", es decir implícita ¹⁷. La idéntica significación que tienen las dos conjunciones sin y con la partícula que imposibilita, creemos, la tarea de determinar la forma originaria, aunque nos inclinamos a creer que la forma sencilla es la más primitiva basándonos en muchas locuciones formadas por una preposición o un adverbio seguidos de la partícula que:

He aquí los casos en que aparece pues que enlazando la subordinada causal en nuestro texto:

"los moços son algunas vezes sin culpa en pensar malos pensamientos e travessuras pues que non han poder de las conplir" (3 Vb28).

"non es maravilla que en Dios quepan todas las cosas sin embargo que se fagan las unas a las otras pues que en la memoria del omne caben todas las cosas vistas" (4 Ra3).

"/helementos/ están en la composición de cualquiera cuerpo natural de los animales, pues que es compuesto destes cuatro elementos" (4Val).

"de cual dize Dios por su boca: "A ti solo vi justo"; pues que Noé, fiijo de Noé, fue justo e ensennado en santidad" (7Vb4), (12Rb13), (13Rb5), (13Rb12).

NOTAS

1. Bassols, II, pág. 350; Curso, págs. 296-297; Hernández Alonso, Sintaxis española, pág. 124; Esbozo, pág. 549 nota 2.
2. Curso, pág. 272; Bassols, II, pág. 349. A. M^a Echai de, hace referencia a esta dificultad que envuelve la tarea de distinguir causales coordinadas y subordinadas, véase, pág. 4 Nota 1.
3. Curso, pág. 296.
4. Marcos Marín, "Oraciones causales", págs. 165-166.
5. Curso, pág. 297.

6. Bassols, I, págs. 248 y 258.
7. Ibid, II, pág. 134.
8. Véase, pág. 118. Sobre la desaparición de ca hablan Cuervo (Dicc., II, págs. 1-2) que fecha su caída en desuso a principios del s. XVI; Hanssen, pág. 280; Cantar, I, 396; Curso, pág. 297 Nota 8.
9. Cuervo, op. cit., II, pág. 653a.
10. Cuervo comenta este fenómeno diciendo que "no se contrapone a los complementos demostrativos por tanto, por ende, sino cuando precede la causa expresada en un largo período, como se observa en los considerandos de las leyes y decretos", op. cit., II, pág. 653b.
11. Esbozo, pág. 549. Del valor causal de que se ocupa Hernández Alonso en su artículo "El QUE español", pág. 269.
12. Esbozo, pág. 549; Curso, pág. 297.
13. Esbozo, pág. 549; Curso, pág. 297; Bassols, II, pág. 355.
14. Cuervo, op. cit., II, pág. 234a.
15. Bassols, I, pág. 248.
16. Cantar, I, pág. 395.
17. Bello, § 409, pág. 146.

III.5. Oraciones consecutivas

No es fortuito el orden que hemos elegido para tratar de las oraciones causales, consecutivas y comparativas. Las primeras mantienen con las intermedias una relación de causa-efecto ¹, y éstas guardan con las terceras otra relación que consiste en "una estimación cuantitativa o intensiva, que en las unas es objeto de comparación y en las otras produce una cierta consecuencia o efecto" ². Por otra parte, las consecutivas y las causales tienen en común el hecho de que ambas pudieran ser incluidas tanto en la coordinación como en la subordinación; y si las causales terminaron considerándose como subordinadas (págs. 870-883), las consecutivas siguen siendo tratadas en dos grupos, uno de coordinadas y otro de subordinadas (3).

Volviendo a las oraciones consecutivas, se dice que estas oraciones tienen por fin expresar el logro o constatación, establecimiento de una acción, circunstancia o cualidad indicada en la oración principal ⁴. Esto definiría, a nuestro modo de ver, más bien el primer tipo de las consecutivas, es decir, las coordinadas y no el segundo tipo, como hace la Academia:

-Anoche lo vi en el teatro; pues no será grave su dolencia.

En esta frase, citada en el Esbozo como ejemplo para el primer tipo de las consecutivas, las coordinadas, entendemos que "la no gravedad de la dolencia del individuo", enunciada en la oración secundaria, es consecuencia de la "circunstancia de haberlo visto en el teatro en la noche anterior" comunicada en la oración principal. Aquí las consecutivas gozan para sus dos miembros de mayor independencia, lo que permite, primero, que se vean como coordinadas y, segundo, que sean reversibles, es decir, generadoras de oraciones causales; es por esto por lo que creemos que desde este ángulo, las circunstanciales son más afines a las causales que a las comparativas ⁵. En cuanto al segundo tipo de oraciones consecutivas, llamado de "subordinadas", creemos que la definición que le corresponde es la que se refiere a "alguna consecuencia que se deduce de la intensidad con que se manifiesta una cualidad, circunstancia o acción" ⁶. Este tipo de consecutivas, por los nexos utilizados y por la naturaleza de relación existente entre las dos cláusulas del período consecutivo, muestra mayor cohesión e invierte más interés en señalar el grado de intensidad en las dos cláusulas de la oración que en señalar la consecuencia de la acción realizada en la oración

principal, y de aquí recibe el nombre de "consecutivas de intensidad" ⁷. Este segundo tipo, por todo lo antedicho, es merecedor de ser clasificado entre las subordinadas y de ser asociado con las oraciones comparativas(8).

Otro punto de interés se relaciona con el modo verbal usado en este tipo de oraciones. "La lengua latina, afirma Bassols, construye estas oraciones únicamente en subjuntivo; en otras lenguas, como en español o griego, puede usarse también el indicativo, según si la consecuencia es considerada como real o supuesta. Se explica y justifica el subjuntivo en muchas oraciones consecutivas partiendo de una primitiva construcción paratáctica con el verbo en subjuntivo yusivo, exclamativo, de indignación o desiderativo" (9).

Los casos de construcción subjuntiva en nuestro texto se dan normal y lógicamente con mayor porcentaje en las oraciones del segundo tipo, es decir, en las "subordinadas", aunque el modo indicativo, tanto en las del primer tipo como en las del segundo, es el que denota más presencia.

Clasificación de las oraciones consecutivas

Ya se ha visto que la Academia habla de "primer tipo" y de "segundo tipo", Gili Gaya incluye las del pri-

mer tipo en la subordinación sustantiva mientras que trata de las otras, las subordinadas, entre las adverbiales, y Narbona, finalmente, dedica a las "coordinadas" un pequeño capítulo que pone el punto final a un libro formado por cuatro capítulos más, consagrados todos a los distintos valores que el "segundo tipo" pueda tener en el español medieval.

Nosotros, conformes con esta importancia y preferencia que los tratadistas dan al "segundo tipo", vamos a seguir sus pasos: clasificaremos nuestros ejemplos, una vez más, según los nexos introductores de las subordinadas consecutivas, siguiendo la división que hace de los mismos Narbona Jiménez en su ya mencionado libro.

Las consecutivas subordinadas

III.5.1. Consecutivas de intensidad:

Aquí se suele expresar el efecto de una situación o de una cualidad que alcanza un cierto grado estableciéndose una correlación sintáctica entre un intensificador y el elemento que¹⁰, este elemento intensificador al que se hace referencia puede ser de tipo pronominal, concretamente demostrativo, tal, o de tipo adverbial, tanto o tan, variación ésta mantenida desde el latín¹¹. Nues

tro texto atestigua tan ... que y tanto ... que:

III.5.1.1. TAN ... QUE:

III.5.1.1.1. tan + adj. + que:

"tan grande es el altura que si una gran mançana de azero fuesse lançada de arriba, non llegaría a nos en siete annos" (14Ra27).

"cuando la nuve es ya tan cresçida que non pueda sufrir el abondamiento de las aguas" (15Ra10).

III.5.1.1.2. Esta misma construcción contiene a veces algunos adjetivos que funcionan como adverbios:

"ansí las ençerró tan bien e tan igual que ellas non se allegan más de la una parte que de la otra" (9Va25 y 26).

"e cae diyuso del aire tan rezio que ninguna cosa non se le puede anparar" (15Va 23).

III.5.1.1.3. El siguiente ejemplo confirma el carácter adverbial del adjetivo rezio que aparece alterando con un adverbio en -mente:

"échaló de sí tan fuertemente e tan rezió
que fiende e passa las nuves" (15Va21).

III.5.1.2. TANTO ... QUE

"/la lluvia/ sube tanto en alto que la des-
faze la calentura del Sol e la desgasta"
(15Rb3).

"tanto avrá la Luna el primero día de aquel
sacando, que si aquel cuento sale más de
treinta, devedes tirar treinta e guardar lo
que finca" (29Vb3).

Como se ve, tanto en nuestros dos ejemplos es neu-
tro y su función es la modificar cuantitativamente la
acción verbal, en este caso se podría traducir por mu-
cho.

El segundo ejemplo ofrece un punto de interés: la
anteposición de tanto se debe, en opinión de Lapesa, a
"impulsos imaginativos" o "sentimentales"¹²; Lapesa, sin
embargo no alude al influjo del verbo aver que admite
esta construcción (13).

III.5.1.3. MUCHAS ... QUE:

De esta construcción dice Narbona: "La escasa elabo-
ración de la frase medieval, unida al predominio de la

efectividad, ocasionan que a menudo la ponderación o relieve se realce mediante un cuantitativo absoluto, especialmente mucho (14):

"et por esso son muchas cosas en la imaginativa que ninguno non propornía por lengua" (3Vb22).

III.5.1.4. MUY ... QUE:

Si la construcción anterior se parece semánticamente a la segunda, tanto ... que, la presente hace lo mismo con la primera, es decir, tan ... que:

"et por quanto la çibdat era muy fuerte que non podía ser entrada nin combatida, acaesçió que [...]" (8Rb7).

III.5.2. Consecutivas de manera:

En manera que y en guisa que son fundamentalmente las dos construcciones encargadas de servir de nexos para este tipo de consecutivas. Guisa aparece usado desde los orígenes del idioma, pero, y a partir de la época alfonsí, empieza manera a prevalecer y a dejar casi en desuso a su sinónimo ya caducado ¹⁵. Como se ve, estos sus

tantivos antecedentes forman con que una correlación denominada "continua", quedando, así, sintácticamente fuera de la estructura de la principal, para funcionar simplemente como nexo introductor de la segunda proposición (16).

III.5.2.1 EN MANERA QUE + IND.:

"cuando la lluvia es un poco movida e ligera, sube tanto en algo que la desfaze la calentura del Sol e la desgasta, en manera que puede omne ver el aire que está sobre nós" (15Rb5).

"algún vapor sube tanto contra el aire, en manera que se ençiende todo con la calentura que aí está" (15Vb27).

"luego que es ençendido /el vapor/, desçiende fasta tierra, en manera que todo se gasta e se ençiende" (15Vb31).

III.5.2.2. EN GUISA QUE + SUBJ.:

"convenía de fuerça que el çielo fuesse re dondo e lleno de dentro, en guisa que igualmente ençerrasse dentro de sí todas las esphe ras" (9Va16).

"Et ansí faze la Luna que non luze por sí, en guisa que nós podamos ver su claridat" (20Vall).

El modo subjuntivo con el que son construidos los verbos en los ejemplos de en guisa que es una consecuencia de la fórmula exhortativa convenía ... que y de la negación situadas en las proposiciones principales correspondientes a los dos ejemplos susodichos (17).

III.5.3. A caballo entre las consecutivas de intensidad y lado de manera, están las llamadas de "intensidad-manera", ya que reúnen los rasgos de las dos consecutivas anteriormente vistas.

El nexos más representativo de este tipo de consecutivas es en tal manera que donde se ven los dos componentes más destacados tanto de tal ... que, como de en manera que. Al lado del mencionado nexos existen otros tres: en tal que que es, para nosotros, pura versión reducida del anterior; de tal natura que, "con un sustantivo de rasgos semánticos más específicos que el genérico manera"¹⁸ y así que que, con el adverbio modal, puede indicar, a nuestro modo de ver, intensidad y modo a la vez (19).

III.5.3.1. En tal manera que

III.5.3.1.1. En tal manera que + ind.

"e así que cada uno, según toma de cada co

sa que se resuelve, es más o menos, en tal manera que si poco tiene, poco toma, si mucho, mucho" (5Ra20).

"ansí que por fuerça fue que [el çielo]ovie sse forma redonda, ansí que todas las cosas ençerradas fuessen en él ençerradas redondamente, en tal manera que la una çerca la otra" (9Va24).

"todos /los omnes/ caerían fasta el punto de la tierra, en tal manera que nin los unos irían allende nin los otros aquende" (10Ra10).

"e por ende los unos planetas han más tardíos sus movimientos que los otros, en tal manera que cada uno tiene su movimiento según más o menos" (18Vb29).

III.5.3.1.2. En tal manera que + subj.:

En las dos citas recogidas de nuestro texto, el modo subjuntivo responde al carácter exhortativo que enmarca la proposición principal (20):

"Devedes contar los signos en esta manera [...], en tal manera que siempre Aries sea el comienzo" (30Ra22).

"Devedes vos parar con él de cara al Sol, en tal manera que fagades entrar el Sol por amos los foranbres de las armellas" (41Vb35).

III.5.3.2. En tal que:

"/el vapor/ engruésase e fázese corporien-
to e obscuro en tal que nos quita la vista
del Sol" (13Vb38).

III.5.3.3. De tal natura que:

"Devedes saber que nuestro sennor Dios, en
el comienço del mundo, fizo una gran materia
sin forma y sin figura, et era de tal natu-
ra que podía della fazer lo que El quisiesse"
(4Rb14).

III.5.3.4. Ansí ... que:

Sobre el sentido que introduce este nexu, dice Cuer
vo que la frase encabezada por asi es ponderativa, y la
otra denota el resultado o consecuencia (21):

"entremezclamiento de los contrarios es
cuando dos contrarios ansí son ayuntados o
allegados que aquella cosa que dellos re-
sulta nin es lo uno nin lo otro" (5Rb37).
"memoria es ansí retenedora que si alguna
cosa es paresçida delante de la vista del
omne, todo es en la memoria" (3Vb4).

"Et si la tierra es ansí gruessa e fuerte que non se puede somir nin caer, conviene que [...]" (14Va14).

"e ansí son todos compassados enderredor de la tierra que non se le allegan más de la una parte que de la otra" (16Va24).

Las consecutivas "coordinadas":

Ya se ha hablado en la introducción con que hemos empezado el estudio de las consecutivas de los rasgos más significativos en la construcción y el valor de este tipo de consecutivas, nos resta exponer los ejemplos que de este tipo se dan en nuestro texto, clasificados de acuerdo con los nexos, en este caso llamados "ilati vos" "porque se emplean como enlaces extraoracionales que denotan consecuencia de la oración que las precede inmediatamente o de todo el contexto anterior"²². A diferencia de los nexos "subordinantes", éstos no disponen de una variedad semántica, por ende, por esto, por esso, por consiguiente, etc., se limitan a introducir la cláusula consecutiva como resultado de la acción ocurrida en la cláusula principal, no denotan intensidad ni manera ni para nada estilo. Narbona los define como

"elementos de enlace que expresan transiciones o conexiones mentales que van más allá de la oración" (23).

1. Por ende:

Equivale, al igual que todos los nexos usados en este tipo de consecuencias, a por eso, pues y por lo tanto ²⁴ y cuenta con el mayor número de ejemplos, hasta el punto de convertirse en la partícula ilativa por excelencia a lo largo y ancho de nuestro texto ²⁵. De uso abundante desde los orígenes del idioma, por ende aparece entre las partículas ilativas del s. XVI ²⁶. Finalmente, añadimos una nota de valor sintáctico consistente en que el valor conclusivo de esta partícula se ve en muchas ocasiones reforzado mediante la anteposición de la copulativa e o et (27):

"porprio amor del vuen servidor es maginar en qué fará servicio a su sennor, por ende pensé, mediante la bondat de Dios, [...]" (1Ra19).

"la tierra era vana e vazía ca era como abismo sin provecho e sin paresçer, e los griegos llamáronle caos, e por ende aixeron los judíos ençima de aquella parte dodize [...]" (1Va39).

"/Dios/ fermoseó e conpuso el fuego de estre

llas fixas e planetas, et por ende dize Moisés" (1Vb15).

"el omne fizo Dios e por ende es de mayor dignidat" (2Vb28).

"quó solos Dios allegar /al fuego y la tierra/ mediante algún medio, e por ende crió Dios dos medios, es a saver, aire agua" (5Ra40).

(1Ra13), (1Ra29), (1Rb34), (2Ra23), (2Rb4), (2Rb9), (2Va12), (2Vb26), (3Ra11), (3Ra19), (3Rb25), (3Vb16), (3Vb37), (4Ra12), (4Ra17), (4Ra26), (4Va24), (5Ra9), (5Ra17), (5Va12), (5Va16), (5Va19), (6Ra14), (6Va9), (6Vb15), (6Vb18), (6Vb25), (6Vb29), (7Vb36), (8Rb20), (8Vb20), (9Ra32), (9Ra35), (9Va13), (9Va28), (9Vb1), (9Vb10), (9Vb21), (10Ra14), (10Ra38), (14Ra26), (14Rb17), (14Rb41), (15Rb22), (15Rb30), (15Rb34), (15Va30), (15Vb23), (16Vb2), (17Va9), (18Vb7), (18Vb21), (18Vb27), (18Vb35), (19Ra9), (19Rb3), (19Rb31), (19Va9), (20Vb11), (20Vb13), (20Vb31), (28Ra16), (29Ra8), (29Ra32), (30Ra39), (31Va21), (31Va32), (33Vb12), (34Ra9), (35Rb20), (35Rb26), (35Vb10), (36Ra2), (36Ra40), (37Va33), (38Ra21), (38Ra24), (38Ra31), (38Rb20), (39Ra29), (40Ra4), (40Ra8), (40Va13), (40Vb8), (47Rb5), (48Rb30), (48Rb35), (48Va1).

2. Por esso:

"el diablo, non aviendo flaqueza de carnali-

dad para pecar, pecó sin razón e cayó con razón, e por esso non ovo perdón" (3Ra37). "ell alma del omne non es mas ayuntamiento de cuerpo e ánima raçional es dicho omne, e por esso dixo san Paublo que ánima fue fecha en la carne a la imagen de Dios. Et por esso erraron los que tienen que por alma se entienda cuerpo" (3Va5 y 8). (3Vb20), (4Va30), (9Ra39), (9Rb14), (20Va26), (29Rb3), (38Ra9), (47Vb8), (48Rb7).

3. Por esto:

"Et dessa parte, en la cual igualmente fueron convenidos los elementos, fue fecho el omne. Et por esto dize Moisés en el primer capítulo: "Formó Dios el omne del limo de la tierra"" (2Ra19).

"devemos saber que memoria cae en los omnes e en las bestias, mas entendimiento solamente es a los omnes e ángeles, et por esto fizo Dios el omne alçado de cara al çielo e las otras animalias faza la tierra" (4Ra36).

4. Por conseqüente:

"Asaz parecçe que las estrellas fazen sennal e demuestras de aquello que avemos de seguir

et usar sobre la faz de la tierra; e por conseguinte devemos de creer la senten-
cia de las estrellas et su doctrina" (8Ra
8).

"Lo cuarto [...] es de medida de la tierra
e, por conseguinte, de las otras espheras"
(12Rb4-5).

En el segundo ejemplo, la locución consecutiva por
conseguinte parece tener un matiz algo diferente de su
habitual sentido; la función que tiene esta partícula
aquí es una función "generalizadora", es decir, que "ge-
neraliza" la cualidad o la acción expresadas en la frase
principal y las hace comunes a las existentes en la se-
cundaria, porque aquéllas forman parte de éstas:

-Este medicamento me ha quitado el
dolor de cabeza y, por conseguinte,
todo el malestar que antes sentía.

5. Ca:

Aparte de su uso principal como partícula causal
(véase III.4.2. pág. 873), ca puede tener también un
valor consecutivo equivalente de, como se ha dicho,
"por eso". Esto, al menos, es lo que demuestran los si-
guientes ejemplos, ya que no se hace referencia a este

lor:

"un seso lieva ventaja a otro por virtud e logar, ca oler sobrepuja al gostar por virtud, ca obra de más lexos, e por logar, ca es más alto" (3Vb7).

"si alguno dize por qué el mal avrá fin e el bien non, dezimos que el mal falló el diablo e non porque lo fizo Dios, et por ende el mal es nada, ca todas las cosas que son sin Dios son nada, ca Dios non fizo el mal" (2Rb11).

"si alguno preguntasse: ¿cuál cosa fizo Dios de mayor dignidat?, responden los sabios que el omne, e esto por muchas razones, espeçialmente por dos: /.../; la segunda razón fue porque Dios fizo solamente al omne, e todas las otras cosas mandó que fuessen fechas, ca çierto es que más es fazer la cosa que mandarla fazer" (2Ra23-39).

"En el tabernáculo era demostrado que todas las cosas que son so los siete planetas se rigen e se mueven por el andén de los siete planetas, et por las sus setenta partes eran ensennadas las deçenales dignidades de los planetas, ca diez vezes siete fazen setenta, ca toda planeta ha diez virtudes; çinco naturales e çinco açidentales" (8Vb6-16).

6. Luego:

Su uso como conjunción ilativa no ofrece ninguna duda, ya que como tal es mencionado en muchos tratados de gramática (28):

"la declinación del Sol non es más de 33 grados [...], e la alteza del Sol [...] çiento cuatorze grados, pues luego non avemos tanto por tanto" (48Vb2).

7. Onde (< UNDE):

Adverbio latino de lugar que se distinguía desde el castellano preliterario como indicador de la idea de procedencia, de aquí surge, según parece, su doble función como locativo-relativo, con el sentido de 'de donde', 'de quien', 'desde donde', etc, y de aquí viene también su uso como partícula causal y consecutiva²⁹. La confusión de que habla Narbona se da en nuestro texto también: la doble interpretación de onde sólo se puede soslayar, no siempre con éxito, mediante la atenta lectura del texto donde figura esta partícula (30):

"Todas estas cosas nasçen del entendimiento dell alma, onde sabet que ella es vida del

omne" (3Rb39).

"Dios fizo los elementos conpuestos vesibles de diversas cualidades, onde la tierra que vemos, agua, aire, fuego que sentimos, cada uno es conpuesto de los cuatro simples" (4Va 26).

"lo segundo, devemos querer qué cosa es seta; onde es de notar que seta es toda cosa que desvía totalmente de las ordenanças de santa Iglesia, así como los moros" (6Va28).

"et que sea ello así, pruévase por el mesmo maestro e por Garçiano, que fizo el Decreto, e por el maestro de las sentençias; onde cuenta al maestro de las Estorias escolásticas [...] cuenta la Estoria scolástica que los ethiopianos [...]" (8Ra28).

Para nosotros, el único ejemplo que ofrece la seguridad de un valor consecutivo mediante onde, es el primero donde el verbo imperativo sabet no admite más que esta interpretación.

8. De aquesto:

Con un valor consecutivo entendemos esta locución en el siguiente ejemplo:

"acaesçe que en alguna partida de la tierra ay cuevas podridas por su natura o por aguas

enponçonnadas que aí yazen, e por ende es ell agua que passa por tales lugares enponçonnada e mala; esso mesmo quando passa por las del sofre caliente e salen las aguas calientes, ansí como si veniessen del fuego, e de aquesto ay en algunas tierras bannos sin fuego" (14Rb37-14Va7).

9. Porque:

Al igual que la locución anterior, y faltos de cualquier dato referente a su valor consecutivo, creemos que el autor utiliza porque en los siguientes ejemplos con el mencionado valor:

"pensé [...] de enderçarvos por serviçio del cavallero don Enrique[...] que vos conpiló esta parte de la astrología [...] poderos loar e catar en vuestro obispado de Burgos, porque soplica a los leyentes aver atencion, e, si bien non trasladé so métolo a corrección de sancta Iglesia" (1 Ra26).

"de aquestas razones nasçen dos conclusiones: la primera es que usar bien es naturaleza; la segunda es que mal usar es contra naturaleza; porque non se deve ninguno maravilliar porque el mal es tanto reprehendido, ca non nada de la naturaleza

tiene" (2Va17-18).

"los elementos simples es yllé, los cuales non son convertibles nin resulubles, porque son de consideración de la primera materia" (4Vb30).

10. Ansí:

Es calificado por Cuervo como "adverbio consecuen-
cial" que introduce una consecuencia y que lleva ordina-
riamente antepuesta una y copulativa ³¹. Este adverbio
representa, como se verá más adelante, el elemento prin-
cipal en dos locuciones consecutivas más en esta exposi-
ción de los nexos "coordinantes" que se está desarrollan-
do (véanse nº 11 y 12).

"agora fablaré de los elementos en general,
et después de cada uno; e ansí faré çinco
capítulos" (4Rb10).

"çierto es que los signos son doze, e ansí
son doze esperas" (12Rb18).

"Tiene este omne en el mesmo derecho de so-
bir fasta en somo del fuego diez doble, que
son sesenta mill grados, e a cada parte no-
venta mill grados que fazen suma de la meatat
del çerco del fuego, e son todos çiento e
ochenta mill grados, e ansí devemos fazer to

davía diez, doblando fasta en el çielo zo
díaco" (13Va4).

"non podemos saber ell alteza del Sol por
la su declinación, e ansí esta ley es nin
guna" (48Vb6).

(1Va14), (1Va25), (47Rb19).

11. Ansi que:

Aunque en su origen significó 'hasta el punto que',
'en tal modo que', esta locución pasó a tener un senti-
do que oscila entre 'por lo cual' y 'de suerte que' (32):

"antes que [Dios] el mundo feziessse, era en
su deidat la imagen e figura del mundo con
todas las cosas; et aquesto fue eternalmente
en su deidat, ansí que su penssar non ovo
començamiento" (1Rb25).

"[Dios] puso la natura de cada cosa sobre sí
[...] et ansí que toda la obra de generación,
corrupción fue comendada desde comienço del
mundo a la naturaleza" (2Va35).

"A nuestro padre Adán, el gran fingimiento
de la muger le movió porque ella non enten-
diesse que la menospreçiava, e ansí que Adán
devía aver espacio de se arrepentir" (3Ra36).

"la tierra tiene quatro grados de sequedat,
los cuales ansí son propios e substanciales
de tierra que nunca será convertidos en otra

cosa, mas los tres, que son de agua, tórnanse en agua, e los dos grados de humidat, que están en la tierra, tórnanse aire, e lo que es aí de fuego, tórnanse en fuego, e ansi que cada uno, segúnt toma de cada cosa se resuelve, es más o menos" (5Ra8-20).

(5Rb25), (5Va8), (5Vb1), (5Vb9), (9Rb20), (9Va18), (10Rb29), (10Vb11), (11Ra16), (12Rb25), (13Rb25), (13Rb34), (14Ra11), (14Rb16), (15Vb13), (18Ra4), (18Ra41), (19Ra14), (19Rb9), (19Va23), (20Va21), (20Vb25), (21Va39), (28Ra39), (28Rb9), (28Va2), (28Va24), (29Ra10), (29Ra29), (31Rb2), (31Rb2), (32Rb9), (35Ra18), (35Ra39), (37Rb16), (38Rb9), (39Vb30), (40Va1).

11.1. Cabría señalar que esta locución adquiere en tres ocasiones el valor de "en guisa que", lo que conduce a la construcción en subjuntivo del verbo acompañante, al igual que sucedía con la mencionada locución de manera (véase III.5.2.2.):

"convenía de fuerça del çielo fuesse re dondo e lleno de dentro, en guisa que igualmente ençerrasse dentro de sí todas las esferas, ansi que lo uno sustente e lo otro sea sostenido, ca sin sostenimiento non podría durar; e ansi que por fuerça

fue que oviessa forma redonda, ansí que to
das las cosas ençerradas fuessen en él ençe
rradas redondemante, en tal manera que la
una çerca la otra" (9Val4-25).

"Et esto es una luna enbolisma e deve ser
metida en el anno de dizinueve et asmar,
ansí que non finque algún día" (29Rb39).

12. Ansí es que:

De parecida significación que la anterior ³³, Be-
llo explica el sentido consecuencial de esta locución,
diciendo que ella anuncia la continuación de un pensa-
miento o una comprobación que de él se hace ³⁴. Es una
explicación aplicable, naturalmente, al resto de este
grupo de nexos consecutivos:

"pero anssí como estudiante e menor grado
que maestro, quiero uo declarar la cuanti
dat de las undenas ordine retrogado, ansí
es que una onzena en el çielo estrellado
es como que un grado en la tierra" (14Ra1).

"Ansí es que la tierra toda es foradad de
dentro e llena de venas e de cavas [...]
et por ende non es maravilla que las fuen
tes salgan sobre las más altas montannas
de la tierra" (14Rb8).

"ansí es que cuando los días cresçen aumenta
se la calentura" (19Va3).

13. Pues:

Otra de las partículas que se encuentran asimismo en el repertorio de las causales ³⁵(véase III.4.6.). Su uso en nuestro texto es, más bien, de carácter continuativo, "para continuar y apoyar la oración o el contexto":

"El Espíritu Sancto non solamente quiso que fuessen las estrellas e planetas por fermosura e luz, mas aon quiso que fuessen en sennal de los buenos e malos temporales, que son conosçidos e departidos por los doze signos. Et si alguno dize: pues paresçe que el omne e las bestias e animales non fueron fechos de los elementos; a esto dezimos que las estrellas así criadas [...] començaron de ser mover e andando calentaron el aire e el aire calentó ell agua [...]" (1Vb21-36), (7Va3).

"si alguno argumentasse que [...] el fuego es jalde, el aire bermejo, ell agua verde, la tierra prieta, los cuales acaesçe ser vistos en el que dezimos iris o arco, pues síguese que fuera están los elementos de los cuerpos de los animales e de las criaturas; a esto dezimos que [...]" (4Va2-11), (4Vb23), (7Vb7), (5Rb27).

"lo que vido /habrahán/ en las estrellas quí

solo ensennar a las gentes para que lo usassen sobre la tierra. Esto dize el maestro sobredicho; pues asaz paresçe que las estrellas fazen sennal e demuestras de aquello que avemos de seguir et usar sobre la faz de la tierra" (8Ra4), (8Va4), (8Vb26).

14. Agora:

En el siguiente pasaje tiene, para nosotros, valor de una partícula consecutiva:

"opinión es consentimiento de uno en una cosa que a otro es dudosa [...]. Opinión non es otra cosa salvo cosa que tiene muchas vías por do se puede deffender, e cada uno sigue su entendimiento. Otrosi, lo segundo devemos querer qué cosa es seta, onde es de notar que seta es toda cosa que desvía totalmente de santa Iglesia así como los moros, et agora es de notar que la nuestra entención es opinión e non seta" (6Va18-32).

1. Hernández Alonso, Sintaxis española, pág. 138; Esbozo, pág. 551; Curso, pág. 298.
2. Narbona, Proposiciones consecutivas, pág. 168; Seco, Manual, pág. 242; Hernández Alonso, op. cit., pág. 138.
3. Esbozo, págs. 552-553; Seco, Manual, pág. 223; Hernández Alonso, op. cit., pág. 139. Gili Gaya (Curso, pág. 298), estudia las "coordinadas" entre la subordinación sustantiva, mientras que estudia las del segundo tipo, las subordinadas, con las subordinadas adverbiales (pág. 315).
4. Esbozo, pág. 553; Curso, pág. 318; Bassols, II, pág. 317.
5. Una clara prueba de esta independencia es el hecho de que este tipo de consecutivas se formule frecuentemente por simple yuxtaposición, es decir, sin nexo conjuntivo alguno. Vid. Esbozo, pág. 552 y Hernández Alonso, op. cit., pág. 139.
6. Curso, pág. 318; Seco, Manual, pág. 245; Hernández Alonso, op. cit., pág. 139, califica este tipo del "más puro y auténtico de consecutivas".
7. Narbona, op. cit., pág. 27.
8. Gili Gaya (Curso, pág. 318) asocia estas consecutivas

con las comparativas de desigualdad; Narbona, "Finales y finalidad", pág. 529, las asocia con las comparativas de igualdad. Para nosotros, la primera postura no pasa de ser una clara equivocación.

9. Bassols, II, pág. 317.
10. Narbona, Op. cit., pág. 27.
11. Hernández Alonso, Op. cit., pág. 139; Bassols, II, pág. 318.
12. Lapesa, Hª de la lengua, pág. 217.
13. Cantar, I, pág. 303; Narbona, Op. cit., págs. 92-93.
14. Narbona, Op. cit., pág. 123.
15. Ibid, pág. 222.
16. Ibid, pág. 221.
17. Ibid, págs. 240-241.
18. Ibid, pág. 52.
19. Narbona, Op. cit., separa el estudio de este nexos y le dedica un capítulo aparte. Vid. págs. 279-312.
20. Narbona, Op. cit., pág. 273.
21. Cuervo, Dicc. I, pág. 695.
22. Esbozo, pág. 552.
23. Narbona, Op. cit., cap. 5.
24. Cuervo, Dicc., III, pág. 368b.
25. Badía Margarit, Complementos, pág. 86.

26. Keniston, págs. 667-668.
27. Narbona, Op. cit., pág. 329.
28. Veáanse, entre otros, Esbozo, pág. 552; Curso, pág. 298; Hernández Alonso, Op. cit., pág. 139.
29. Sobre las muchas posibilidades de traducir este ad verbo, véanse Narbona, Op. cit., pág. 318; Bassols, II, pág. 40; DCECH, s.v. donde; Cantar, I, pág. 334.
30. Narbona, Op. cit., pág. 319.
31. Cuervo, Op. cit., pág. 696.
32. Ibid, I, pág. 697a.
33. Ibid, I, pág. 697a.
34. Bello, § 1215, pág. 370.
35. Esbozo, pág. 552.

III.6. Oraciones condicionales

Para analizar la estructura de estas oraciones y, a la vez, describir la misión que llevan a cabo, nos servimos de los siguientes dos ejemplos:

- Si hace buen tiempo, saldremos de paseo.
- Si tuviera más tiempo, trabajaría menos.

Lejos de tratar de la diferencia sintáctica y semántica habida entre los dos ejemplos, éstos coinciden, formalmente, en que el período condicional consta de dos partes bien demarcadas: la parte precedida por la conjunción si, llamada "prótasis", "subordinada", "hipótesis", "antecedente" o "condicionante" y la otra llamada "apódosis", "subordinante", "siguiente" o "condicionada"¹. En cuanto a la misión que cumplen estas oraciones condicionales, se trata de "hacer depender el cumplimiento de los enunciados en la principal de la realización de la subordinada"², es decir, para poder salir de paseo hace falta que haga buen tiempo y del mismo modo, condicionamos la disminución del trabajo por el hecho de disponer de más tiempo.

Mediante los ejemplos susodichos, se ha pretendido, también, simbolizar una cuestión frecuentemente to

cada a la hora de hablar de estas oraciones. Del valor semántico y del modo verbal que adoptan los verbos de las dos partes componentes del período condicional, depende la existencia de una clasificación, de ordinario, binaria: oraciones dicotómicas y oraciones tricotómicas que arrastra tras de sí una nutrida lista de términos con los cuales se intenta dar con el sentido o el valor envuelto en las oraciones en cuestión.

En síntesis, esta clasificación binaria puede tener los siguientes tipos de oración condicional, motivados siempre por el aspecto semántico y expresados por el modo y el tiempo verbal (3):

a) Oraciones tricotómicas: son las que comprenden tres tipos de oraciones condicionales: (1) Reales -llamadas "necesarias" y "ciertas" por la Academia y Cejador respectivamente- en donde, puesto el antecedente o condición, se afirma el consiguiente o condicionado como cierto, (2) imposibles -también llamadas irreales o implícitamente negativas- en cuya prótasis el hecho se muestra como no real y la consecuencia implícitamente imposible, (3) contingentes, meramente hipotéticas, ideales y potenciales tienen en común el hecho de que la apódosis, a causa de exponer la prótasis como hipo-

tética, se muestra como hipotética o conjetural:

1. Si vienes, te espero.
2. Si yo pudiese, me escaparía (pero no puedo)
3. Si me ayudaras, te lo agradecería.

b) Oraciones Dicotómicas: Los partidarios de esta clasificación sólo manejan dos pares de adjetivos: real/irreal⁴ y posible/imposible (5):

1. Si vienen mañana, no podremos recibirlos.
2. Si yo tuviera dinero, me marcharía a París.

Después de esta exposición de conjunto, creemos estar en posición de poder optar por una de las dos posturas. La primera división tricotómica es perfectamente reducible, desde nuestro modo de ver, a dicotómica, ya que el primer grupo y el tercero, son, prácticamente, de un solo valor; de una manera indistinta se puede decir:

- Si vienes (vinieras), te espero (esperaría)
- Si me ayudaras (ayudas), te lo agradecería (agradezco). (6).

Esta postura relacionada con el aspecto semántico, por estar fuertemente vinculada con el modo y el tiempo en que se encuentra construido el verbo de la oración condicional, precisa un análisis de las formas verbales utilizadas y de los nexos conjuntivos mediante los

cuales las dos partes del período condicional quedan coherentemente unidas (7).

Para lograr este doble objetivo, e inspirados por los esquemas condicionales confeccionados por Guillermo Rojo y E. Montero Cartelle⁸, vamos a esquematizar lo nuestro en los siguientes cuadros, para proceder luego a analizar algunos puntos de importancia teniendo en cuenta los nexos utilizados por nuestro autor en estas oraciones:

1. Oraciones introducidas por si

1.1. Pres.	1.1.1. Pres.
	1.1.2. Imperat.
	1.1.3. Pot. simple
1.2. Imperf. subj. (-se)	1.2.1. Pres.
	1.2.2. Fut. imperf. ind.
	1.2.3. Pot. simple
1.3. Imperf. subj. (-ra)	1.3.1 Imperf. subj. (-ra)
1.4. Fut. imp. subj.	1.4.1. Pres.
	1.4.2. Imperat.
	1.4.3. Fut. imperf. ind.
1.5. Pret. indef.	1.5.1. Pres.

2. Oraciones introducidas por cuando:

2.1. Fut. imp. subj.	2.1.1. Pres.
	2.1.2. Imperat.

3. Siempre que:

3.1. Pres	3.1.1. Pres.
3.2. Fut. imp. subj.	3.2.1. Pres.
	3.2.2. Fut. imp. ind.

4. Cada que:

4.1. Fut. imp. subj.	4.1.1. Pres
----------------------	-------------

5. Cada e cuando que

5.1. Fut. Imp. Subj.	5.1.1. Fut. Imperf. Ind.
----------------------	--------------------------

6. Con condición que

6.1. Pret. indef.	6.1.1. Imperf. subj. (-se)
-------------------	----------------------------

7. Las Formas Compuestas Pasivas (F.C.P.)

7.1. Con si

Imperf. subj. (-se)	F.C.P.
---------------------	--------

7.2. Con siempre que

F.C.P.	F.C.P.
--------	--------

7.3. Con so tal condición que

F.C.P.	F.C.P.
--------	--------

Documentación1.1.1. Si + pres. / pres.

"Si consideramos el mundo ser fecho formalmente o ordenadamente, en esta manera dezimos que fabló Moisés (1Va19), (1Va23).

"Si alguno dize [...], dezimos [...]" (1Va27), (1Vb28), (2Ra39), (2Rb6), (4Rb32), (4Rb38), (5Ra29), (5Va28), (6Ra17), (9Vb39), (12Rb15), (13Ra27), (15Ra17), (15Rb11), (15Vb15), (19Rb33), (40Rb20).

"Si /la natura/ es sin començamiento, así es Dios" (2Rb22), (2Rb25), (2Rb26), (3Vb35).

"Si viene /el mal/ sobre la criatura buena, corrónpela en su natura" (2Rb33). (2Vb5), (2Vb15), (2Vb37), (5Ra20), (14Vb14), (19Rb10), (21Va24), (21Va27), (21Va29), (21Va33), (32Va21), (36Va30), (39Rb10).

1.1.2. Si + pres. / imperativo

"Dende sacat este dicho cuento o curso medio de la raíz, si podedes, e si non, annadit una revolución de doze signos" (36Vb11-14).

1.1.3. Si + pres. / potencial simple

"Si alguno dize [...], yo le diría/.../" (2Rb39).

"Si ponemos [...]non quedaría" (5Rb40-5va5).

1.2.1. Si + imperf. subj. (-se) / pres.

"Si alguno preguntase [...] responden los sabios" (2Ra33).

"Si alguno argumentase [...] dezimos" (4Va3).

1.2.2. Si + imperf. subj. (-se) / fut. imperf. ind.

"Si preguntase alguno [...] responderemos" (1Vb3).

1.2.3. Si + imperf. subj. (-se) / potencial simple

"Si alguno dixiese [...] dezirseía" (1Rb26).

"Si alguno me argüisse que [...], yo le díria" (2Va4).

(9Ra22), (14Ra28), (14Vb1), (14Vb12), (14Vb14), (18Vb5), (18Vb25), (30Ra12).

1.3.1. Si + imperf. subj. (-ra) / imperf. subj. (-ra)

"Si El criara agua por medio por semejante,

fuera medio desigual" (5Rb5).

"Si [Dios] sólo aire criara por medio, el medio fuera desigual" (5Rb1).

1.4.1. Si + fut. imperf. subj. / pres.

"Si al estudiar dos puntos [...] significa todo doble" (21Va33).

"Si /el cuento/ fuere más de treinta, deve-
mos dexar el número treinta" (28Rb38).

"Si el cuento non passare de treinta, aque-
llo son los días de la Luna" (28Vb8).

"Si el eclipse de la Luna acaesçiere ser fe-
cho en los sognos fríos, significa grandes
friuras" (32Va9).

(32Va13), (32Va15), (32Va15), (36Va27), (37
Vb20), (41Va40), (47Rb6), (48Rb18).

1.4.2. Si + fut. imperf. subj. / imperativo

"Si fallaredes que el Sol está en Aries fas-
ta en el su terçero signo, Géminis, dezit
que está en la primera cuadra de la letra
M." (47Ra10).

"Si quisiéredes conosçer la tabla o la fo-
ja de la ladez e declinaçión, conosçet bien
estas figuras" (48Rb2).

1.4.3. Si + fut. imperf. sub. / fut. imperf. ind.

"Si vós non fallaredes los annos conplidos, tomaredes el más çercano nonbre" (21Rb19).

"Si vós non fallaredes los annos de nuestro Sennor acabados e conplidos [...] será" (21Va10).

"Si el cuento ansí sumado passare de treinta, sacando los treinta, lo que quedare serán los días de la Luna" (28Vb5).

"Si acaesçiere en los otros signos, terná el medio de aquestas dos cosas" (32Va24).

"si saliere la cuenta de dos grados [...] saldrán [...]" (38Ra21).

(31Vb23), (47Ra14), (47Ra21), (47Ra29).

1.5.1. Si + pret. indefinido / pres.

"Si bien non trasladé, sométolo a corrección de santa Iglesia" (1Ra28).

2.1.1. Cuando + fut. imperf. subj. / pres.

"Cuando acaesçiere eclipsi del Sol en los signos de fuego significat sequedat e gran esterilidadat de la tierra" (32Va18).

"Cuando fuere en el axe, se mueve la planeta

contra oriente" (36Ra13).

"Cuando el centro del epículo estoviere entre el axe verdadero e su ósito, eston çe son igualmente medianos" (35Vb5).

2.1.2. Cuando + fut. imperf. subj. / imperativo

"Cuando quisieres fallar el verdadero andén de la Cabeça del Drago, sacat el medio andén que es el andén de los doze signos" (38Rb22).

3.1.1. Sienpre que + pres. / pres.

"Sienpre que cresce el alteza del Sol, así mismo sienpre cresçe la declinación del Sol" (48Rb25).

3.2.1. Sienpre que + fut. imperf. subj. / pres.

"el andén medio es mayor que el andén verdadero sienpre que la planeta fuere en la longura mediana" (35Va31).

3.2.2. Sienpre que + fut. imperf. subj. / fut. imperf. ind.

"e devedes saber que a questo non acaesçe cada mes, mas siempre que fuere, será cuando la Luna tomare al Sol diez grados" (31 Vb38).

"Siempre que fallaredes la Luna con el Sol en cualquiera signo, e la Cola del Drago con ellos en diez grados, será eclipsi en la Luna" (32Ra8).

4.1.1. Cada que + fut. imperf. subj. / pres.

"pero set çierto que cada que quisiéredes saber cualquiera çibdat o lugar devedes parar mientes si tal çibdat está Huelma contra oriente" (48Rb13).

5.1.1. Cada e quando que + fut. imperf. subj. / fut. imperf. ind.

"figuraremos aquí un cuadrante manual para conosçer por él las horas del día cuántas son passadas en cualquiera tienpo o lugar que vós plazerá saberlo cada e quando que vós podiéredes aver Sol" (41Vb22).

6.1.1. Con condición que + pret. indef. / imperf. subj.
(-se)

"La fija del rey de Ethiopia [...] entregó
la çibdat a Moisés con condiçión que la to-
masse por muger" (8Rb12).

7. A las Formas Compuestas Pasivas las agrupamos en un solo punto y como sigue:

7.1. Si + imperf. subj. (-se) / F.C.P.

"La memoria non acuerda el poderío de Dios por imagen, como las otras cosas, mas por sí mesma así como quien se acuerda por alegría, ca si así fuesse, Dios sería olvidado" (4Ra10).

7.2. Sienpre que + F.C.P. / F.C.P.

"La planeta es llamada de andén retrogado que quiere dezir de andén que torna faza tras sienpre quel su andén non es ayudado por el su epiçículo" (36Rb6).

"Devedes saber que [los planetas] autti numero son llamados, acreçentados en cuenta, sienpre que les es annadida la cuenta del elongamiento" (37Rb31).

"La planeta es llamada de andén derecho sienpre que el su andén es ayudado por el andén del su epiçículo" (36Ra17).

7.3. So tal condición que + F.C.P. / F.C.P.

"Devedes saber la naturaleza e propiedades de los planetas e las obras dellos e de los signos e sabet por çierto que son determinadas so tal condición que sienpre sea fecha interçepción e comienzo del Sol" (37Val2).

Estudio de los tiempos, los modos y los nexos

1. El presente (1.1; 1.1.1; 1.2.1; 1.4.; 1.5.1; 2.1.1.; 3.1.; 3.1.1.; 3.2.1.; 4.1.1.), tanto en la oración condicionante como en la condicionada, tiene valor de futuro ⁹. Hanssen sitúa el origen de este trueque temporal en el latín vulgar cuando el futuro fue reemplazado por el presente ¹⁰. Este cambio tiene carácter obligatorio si se trata de la oración condicionante ¹¹; más flexible se muestra esta regla en el caso de la condicionada.

Expresar el futuro por el presente representa, según Lidia Contreras, "un recurso expresivo que permite presentar lo posible como inminente, reforzar el enunciado para hacerlo más categórico, cuando su significación es primordialmente declarativo (...), y suavizar eufemísticamente cuando su significación es primordial

mente apelativa" (12).

2. El imperativo (1.1.2.; 1.4.2.; 2.1.2.) tiene también una función apelativa, y su valor temporal es siempre futuro ¹³. En lo que se refiere a la elipsis que sufre el verbo del período condicionado, es, según Menéndez Pidal, muy usual en la literatura medieval y en el habla vulgar hasta el s. XVI (14).

Este fenómeno se produce cuando se contraponen dos períodos hipotéticos con el mismo verbo condicionado, entonces se procede a suprimir el correspondiente a la segunda oración (15).

En nuestro texto hay un caso de elipsis del verbo condicionado (1.1.2) "si puedes, e si no(puedes), anna dit ...". En otro caso desaparecen los dos verbos: "si poco tiene, poco toma, si mucho (tiene), mucho (toma)" (5Ra21), "ca si es caliente, caliente permanesçe, e si frío, frío (permanesçe)" (39Rb11).

3. Del uso del potencial simple con valor futuro (1.1.3. 1.2.3.), dice L. Contreras que "produce diversos efectos: a) atenúa en parte la afirmación manifestando cierta duda en relación con ella y b) da a la expresión "un tono de moderación y buena crianza"; este último aserto pertenece, lo subraya Contreras, a Bello (16).

4. El imperfecto subjuntivo con -se (1.2.1.; 1.2.2.; 1.2.3.; 6.1.1.; 7.1.) es el sustituto del potencial simple en el condicionante, ya que no se puede utilizar el potencial en dicho período. Tiene, por lo tanto, valor presente o futuro (17).

5. La débil competencia que ofrece este tiempo en -ra ... -ra (1.3.1.) parece ser el inicio de lo que sería, más tarde y hasta hoy día ¹⁸, la total confusión y la perfecta equivalencia entre las que fueran en latín la forma del pluscuamperfecto de indicativo AMAVERAM y la del pluscuamperfecto de subjuntivo AMAVISSEM ¹⁹. Esto en cuanto a la alternancia -se ~ -ra en la condicionante; en cuanto a la alternancia -ría ~ -ra en la cláusula condicionada Gili Gaya afirma su equivalencia en los clásicos: "La equivalencia de -ra y -ría en la apódosis se explica fácilmente si se tiene en cuenta que -ra es en ella indicativo, supervivencia del modo a que históricamente perteneció, como lo prueba el hecho de no poderse sustituir, como en la prótasis, por la forma -se, históricamente subjuntiva. (...). A medida que -ra ha ido afianzando en la evolución del idioma su nuevo valor subjuntivo en las oraciones subordinadas, y alejándose del indicativo originario, se hace cada vez más

raro su empleo en la apódosis" (20).

Dos tratadistas se ocupan del conjunto de esta oración, es decir, de la construcción -ra ... -ra. G^a de Diego atribuye la aparición de esta forma (Si tuviera ... diera) al factor sensorial o a la simetría rítmica, espina dorsal de su teoría sobre la construcción de las condicionales; el triunfo de "Si tuviera o tuviese... daría" que se vio aumentada cuando el pluscuamperfecto de indicativo dejó de serlo, cuando ya amara no significaba "había amado"; resultado final es la decadencia de las formas "sensoriales" y estéticas frente a otras formas de tipo conceptual afirmativo (daría o daré) (21).

E, Náñez compara, de pasada, entre la forma "si tuviese daría" y la forma "si tuviera diera", ya que dedica su artículo a estudiar ésta última: "Frente a la expresión más antigua y corriente, si tuviese daría, la construcción si tuviera diera expresa toda la carga subjetiva del potencial, dando a éste la significación filosófica de potencia de la que deriva, en la que el su jeto participa casi siempre, de alguna manera, imaginativa, desiderativa, etc., es decir, subjetiva; en tanto que la fórmula primera expresa la posibilidad de realizar el sujeto objetivamente" (22).

6. El futuro imperfecto de subjuntivo o el futuro hipotético (1.4.1.; 1.4.2.; 1.4.3.; 2.1.1.; 2.1.2.; 3.2.1.; 3.2.2.; 4.1.1.; 5.1.1.)²³ expresa una acción venidera posible imperfecta²⁴, aunque, etimológicamente, corresponde al futuro perfecto de los romanos²⁵. Su uso con valor futuro es, según L. Contreras, normal en el condicionante aunque anticuado²⁶; actualmente aparece utilizado en el lenguaje literario, y particularmente en el forense y el jurídico (27).

7. L. Contreras califica de "normal" el uso del pretérito indefinido con valor pasado en el condicionante²⁸ (1.5.1.; 1.6.1.).

8. Cuando, y con él empezamos a ocuparnos de los nexos, es, a la vez, concesivo y condicional. Su condicionalidad es de carácter temporal. Para el prof. Mondéjar "presentar una condición es limitar de alguna manera la acción, el pensamiento, el deseo, etc.", luego, cuando denota una limitación temporal (29).

9. L. Contreras dice, a propósito de siempre que, que su valor es el de enfatizar la condición. Según Mondéjar, esta locución, junto con cada que y cada y cuando que, "no expresan tanto una hipótesis, cuanto el ineludible cumplimiento de la condición, para que se realice

o no lo que se expone en la oración principal" (30).

10. So tal condición que es la locución que más explícitamente expresa la condición ³¹. Mondéjar dice de una locución sinónima (bajo la condición que): "Lo que expresa no es propiamente una hipótesis o suposición, si no una auténtica condición en el sentido de 'calidad o circunstancia en que se promete una cosa'" (32).

N O T A S

1. Estas denominaciones aparecen dispersas en los trabajos de los que nos servimos para elaborar este estudio. Las más manejadas son las utilizadas por la Academia, es decir apódosis y prótasis (Vid. pág. 554). L. Contreras opta por utilizar los términos de condicionado y condicionante que, por no implicar un orden determinado de estos dos elementos de la oración condicional, nos parecen más adecuados. Vid. "Oraciones condicionales", pág. 39 nota 10. Para el conjunto de esta terminología, véanse L. Contreras,

- art. cit., págs. 34-36 y J. Mondéjar, "La condicionalidad en español", pág. 232 nota 2.
2. Esbozo, pág. 554; Curso, pág. 318.
 3. De estas clasificaciones y de su paternidad L. Contreras hace buena síntesis entre las págs. 38 y 47 de su ya citado artículo. J. Polo, basándose en los datos reunidos por la investigadora chilena, intenta otro resumen. Vid. págs. 122-128.
 4. Gili Gaya llama la atención sobre el uso de estos términos, dice: "La realidad o irrealidad de la condición debe interpretarse aquí de un modo muy relativo, puesto que toda condición es, por naturaleza, hipotética, eventual o contingente". Vid. Curso, pág. 319.
 5. L. Contreras, aunque termina aceptando la clasificación dicotómica de las oraciones condicionales, matiza: "Obsérvese que nosotros no afirmamos, en estos casos, que los hechos son de realización posible o imposible (...), o que los estimamos (...) o sentimos (...) de este modo, sino solamente que las oraciones condicionales los expresan o significan como tales", véase art. cit., págs. 44-45.
 6. Gili Gaya, al comentar unos casos parecidos a los nuestros, dice: "Entre:

-Si mañana hace buen tiempo saldremos

y

-si mañana hiciese buen tiempo saldríamos

no hay más diferencia que el sentido más dubitativo o problemático de la segunda, es una diferencia de grado de probabilidad sentida como mayor o menor, pero no puede decirse que en la primera la condición sea real en la segunda irreal. Curso, pág. 319.

7. Sobre este punto versa el siguiente pasaje que tomamos del artículo de J. Mondéjar: "La modalidad de la oración condicional en las lenguas románicas no depende de la naturaleza de la conjunción, sino de la conjugación de las categorías gramaticales modo y tiempo (...). Y la forma verbal no depende en absoluto del elemento de relación que une las dos oraciones, sino todo lo contrario: es la forma verbal la que condicional el empleo de tal o cual elemento conjuntivo (...). Es decir, el elemento de relación determina la clase de dependencia sintagmática, pero no la modalidad (...). Lo que ocurre es que determinadas conjunciones o locuciones conjuntivas sólo pueden utilizarse cuando la forma verbal se encuentra,

- por ejemplo, en subjuntivo (...). Otras pueden emplearse tanto si la forma personal del verbo va en indicativo como en subjuntivo", véase art. cit., págs. 235-236.
8. G. Rojo y E. Montero Cartelle, La evolución de los esquemas condicionales.
 9. Esbozo, pág. 554; Curso, pág. 156; L. Contreras, art. cit. pág. 57.
 10. Hanssen, pág. 225.
 11. Gili Gaya opina que la imposibilidad del futuro en la prótasis es quizás un resto del sentido obligatorio que tuvo en su origen. Véase Curso, pág. 156; Lenz, pág. 466.
 12. L. Contreras, art. cit. pág. 59.
 13. Ibid, pág. 61.
 14. Orígenes, pág. 378.
 15. Cantar, I, págs. 365-366.
 16. L. Contreras, art. cit., pág. 59; Bello, § 700, pág. 230.
 17. Esbozo, pág. 554.
 18. Afirma Alarcos, "Estructura del verbo", pág. 68, que la lengua moderna, cantara y cantase son perfectamente equivalentes, no sólo en el sistema si

no en el uso lingüístico.

Vidal Lamiquiz, después de hacer una serie de preguntas sobre la validez de la opinión de Alarcos, se inclina a adoptar el criterio "de los gramáticos que atribuyen a la forma -ra un valor desiderativo o mayor inclinación a la hipotética realización de la acción verbal". Vid. su artículo "Can-
tara y cantase", págs. 2 y 3. Cuervo se ocupa de la distinción entre estas dos formas verbales en su nota nº 94 sobre la Gramática de Bello.

19. Hanssen, pág. 244. Sobre este cambio habla también Gili Gaya, Curso, pág. 178.
20. Curso, págs. 170-171.
21. Gª de Diego, "La uniformación rítmica", pág. 3.
22. Náñez, pág. 254.
23. Hanssen, pág. 591 y Lenz, pág. 466 prefieren la última denominación porque inspira, según las palabras del último, mayor incertidumbre.
24. Curso, pág. 183.
25. Hanssen, pág. 241.
26. L. Contreras, art. cit., pág. 68.
27. Lenz, pág. 465; R. Seco, Manual, pág. 246.
28. L. Contreras, art. cit., pág. 240.

29. Mondéjar, art. cit., pág. 240.
30. L. Contreras, art. cit., pág. 92. Mondéjar, art. cit., pág. 238. En cuanto a cada que y cada y cuando que, el citado autor (págs. 241-242) sitúa su uso, casi exclusivo, en los ss. XVI y XVII.
31. L. Contreras, art. cit., pág. 92.
32. Mondéjar, art. cit. pág. 237.

III.7. Oraciones comparativas

En este tipo de subordinadas, los dos miembros de que consta la oración se someten a un proceso de parangón con el fin de expresar la total, la mayor o la menor coincidencia modal, cuantitativa y cualitativa que cada uno de estos miembros mantiene con respecto del otro miembro. A tenor de esta definición se puede trazar el siguiente esquema de los valores que generalmente se dan en las oraciones que nos ocupan.

- I. Comparativas de modo
- II. Comparativas de igualdad {
 - cualidad
 - cantidad
 - superioridad
- III. Comparativas de desigualdad. {
 - inferioridad

Estudiamos a continuación estas oraciones a través de los casos existentes en nuestro texto, razón por la cual se pasarán por alto algunas modalidades comparativas y algunos nexos no registrados en el mismo.

III. 7.1. Comparativas de modo: Son las que establecen una semejanza entre dos modos de ser o de actuar, y se enlazan mediante los siguientes nexos (1):

III.7.1.1. Así como... así (2)

"ansí como las venas de la tierra son,
ansí son las aguas que por ellas vienen"
 (14Rb35).

En los siguientes dos pasajes el valor comparati-
 vo indica una "progresión paralela de sos acciones o
 de dos series de actos con el valor de 'a medida que',
 'al paso que'" (3):

"ansí como va desçendiendo [el Sol], ansí
 menguan los días fasta en el cabo de Sagi-
 tario" (16Vb33).

"ansí como se va alongando [la Luna] del
 Sol, ansí se va poco a poco bolviendo de
 cara al Sol" (20Va30).

III.7.1.2. Ansí como ... bien ansí: A causa de la pre-
 sencia del adverbio bien, este nexos, en principio un
 calco del anterior denota una comparación más enfáti-
 ca (4):

"ansí como un omne lieva ley a otro por
 entendimiento, bien ansí un seso lieva
 ventaja a otro por virtud" (3Vb4).

"ansí como fueron allegados [Moisés y su
 muger] por equal amor, bien ansí fuessen

apartados por desigual amor" (8Rb33).

"ansí como la candela cuando arde en la linterna que alunbra de fuera, [...], bien anssí es el Sol con las nuves" (15Ra6).

"ansí como subito Dios crió todas las cosas, bien ansí las puede desfazer" (40Ra4).

Este nexos tiene un valor causal en los siguientes pasajes:

"ansí como son siete planetas, bien ansí po demos dar en canto de organo siete maneras de puntos"

"ansí como Saturno es más tardinero en su andén que los otros planetas, bien ansí faze la máxima en el canto" (18Vb35), (18Vb43) respectivamente.

La interpretación causal del nexos en las dos citas sería: "por ser siete planetas, podemos ... etc" y "por ser Saturno más tardinero en su andén ... faze la máxi ma ... etc."

III.7.1.3. Bien ansí como ... bien ansí: El adverbio de refuerzo, bien, acompaña aquí al primer extremo del nexos comparativo:

"bien así como los ojos de la lechuza a la claridad del Sol, bien así el nuestro entendimiento a todas las cosas que son muy ciertas en la naturaleza" (2Vb12).

"bien así como la formiga puesta en una gran rueda que se mueve de oriente a occidente [...], bien así es de los planetas que [...]" (18Va25).

"bien así como la Luna passa dos vezes la redondez e la çircunferençia del su eçéntrico cada mes, bien así Mercurio en el anno passa dos vezes la redondez del su eçéntrico" (34Ra10).

"bien así como el alma es vida del cuerpo [...], bien así el çielo estrellado [...]" (38Rb37), (38Va5).

III.7.1.4. Bien así como ... así

"bien así como la cabeça se mueve por su proprio movimiento en el cuerpo de animal [...], así es el andén del Sol" (17Va3).

Se repite el valor causal del que se ha hablado en el párrafo III.7.1.2.

"bien así como son tres çercos, así son tres çentros ensennados en tres puntos" (17Vb6).

III.7.2. Comparativas de igualdad: Son las, tomándolo de su nombre, igualan entre dos conceptos cualitativa o cuantitativamente, por lo cual, los nexos utilizados en este caso consisten en fórmulas sintácticas compuestas por adverbios indefinidos de cantidad como cuanto, tanto, tan, etc. que entran en correlación con otros que indican modo como es el caso de como y cual.

Nuestro texto ofrece el siguiente panorama:

III.7.2.1. Igualdad entre cantidad o intensidad (5):

III.7.2.1.1. Cuanto (más)... tanto (más):

"cuanto de alteza, tanto avemos de declinación del Sol" (48Rb31).

"cuanto más de alteza, tanto más de fondura tiene el hedificio" (48Rb29).

"cuanto más es [el vapor], tanto más dura" (15Vb32).

"cuanto más se le para delante [la Luna al Sol] e se enderesça, tanto más ella cresce" (20Va33).

III.7.2.1.2. Tanto ... cuanto

"tanto es el arco a^b-c cuanto es el arco a^b-c" (36Va33).

III.7.2.1.3. Tanto cuanto más ... tanto más

"tanto cuanto más fue alexado /Adán/,
tanto más ovo espacio de se arrepentir"
 (3Ra14).

"el Sol, tanto cuanto más se alça, tan-
to más se arriedra de la línea equino-
 çial" (48Rb36).

III.7.2.1.4. Tan ... como:

"el aire es espesso, maguer non sea vis
 to tan corporalmente como la tierra o
 ell agua" (14Vb6).

"el epíciculo de Mercurio se mueve por
 el rodezno del su ecéntrico [...] atan
 aína como se mueve e anda el Sol con-
 tra el andén del firmamento" (34Ra7),
 (34Ra34).

III.7.2.2. Igualdad de cualidad: Lo que está en juego
 en este tipo de comparativas de igualdad es la condi-
 ción en que se encuentra el concepto o los conceptos
 comparados.

No se registra en nuestro trabajo el nexo tal ...
cual (como) que se suele mencionar como propicio a es-
 ta modalidad comparativa⁶; el autor de nuestro texto
 recurre a los nexos de cantidad anteriormente vistos

para establecer la comparación cualitativa; la distinción que se hace entre cuantitativas y cualitativas es, pues, de naturaleza semántica

"cuanto es más dura e de más fuerte sustancia, tanto mejor sustenta" (9Vb4).

"cuanto más es pesada [la tierra], tanto conviene que esté en el fondón de las cosas" (9Vb7).

"cuanto el cuento es menor, tanto mejor es de retener" (12Vb19).

III.7.3. Comparativas de desigualdad: El fin de esta clase de comparativas es demostrar, a través de los adverbios de cantidad más y menos, la prevalencia de un concepto sobre el otro, sea positiva o sea negativa. El primer adverbio, más, teniendo por correlativo la partícula que, indica la superioridad del primer miembro comparado con el segundo; con el adverbio menos indicamos una relación de inferioridad del primer miembro con respecto al segundo. Cuando se trata de cantidades numéricas, los adverbios más y menos tienen a la preposición de por correlativo. Estas comparativas, clasificadas de acuerdo con sus nexos, son las siguientes (7):

III.7.3.1. De superioridad

III.7.3.1.1. Más ... que

"El fuego es treinta grados más ralo que la tierra et en veinte más quell agua et en diez grados más ralo que el aire" (5Vb3-5).

"ansí que la tierra es más pequenna que el agua diez vezes e que el aire veinte vezes et que el fuego treinta vezes" (5Vb9-13).

"/la mar/ es más alta que la tierra" (14Rb17).

"el aire que está sobre nós en alto que es más frío que aqueste baxo" (15Rb10).

"el aire que es en baxo es más grueso e más espesso que aquel que está en alto" (15Rb20).

"el Sol es más fermoso e más digno que los otros planetas" (19Ra7).

La comparación no establece sólo la intensidad de un adjetivo, como ocurre en los ejemplos que acabamos de exponer; entre más y que puede haber un adverbio:

"/el alma/ obra de más lexos que los sentidos" (3Vb14).

"passan más aína que los otros" (18Vb
34).

o una frase comparada con otra que se sitúa detrás de
que:

"tomaron más de fuego que de aire" (2Ra1).

"más es fazer la cosa que mandarla fa-
zer" (2Ra38).

"más pesa un pecado mortal que todo el
mundo" (2Va24).

"más fuera en ayuda del fuego que de la
tierra" (5Rb4).

"más se allegara [el agua] a la tierra
que al fuego" (5Rb8).

"aquesta ordenança es más en el cuento
diez que en otro algunt cuento" (5Vb22).

"non se allegan más de la una parte que
de la otra" (9Va27).

"si [la tierra] fuesse de otra forma,
estaría más cerca del çielo en una parte
que en otra" (9Vb23).

III.7.3.1.2. La forma que acabamos de ver sufre, a veces,
una elipsis, de suerte que la conjunción que queda pe-
gada al adverbio más:

"quien aplaze a los otros más que s sí,
de sí siervo faze sennor" (1Ra9).

"su gloria /de Dios/ era más que de otro
ninguno espíritu" (3Ra8).

"el anno del Sol es más que el de la Lu-
na onze días" (29Ral1).

III.7.3.1.3. Más de: es, como se ha dicho, la combina-
ción a los sintagmas comparativos de superioridad cuan-
do se trata de una superioridad numérica:

"¿Por qué non son más de cuatro elemen-
tos" (5Ra30).

"non pueden ser más nin menos de cuatro
elementos" (5Rb17).

"son más de cuatro elementos" (5Rb28).

"más de sesenta" (28Rb8), (28Rb38), (28
Va27), (29Va5), (39Ra28), (40Ra30), (41
Va25), (48Va6).

III.7.3.2. De inferioridad:

III.7.3.2.1. Menos que

"el viento es espeçia que menos que
aire" (16Ral).

III.7.3.2.2. Menos de:

"non pueden ser más nin menos de cuatro elementos" (5Rb17).

N O T A S

1. R. seco las junta con las que indican igualdad. Véase Manual, pág. 242.
2. Cuervo, Dicc. II, pág. 227b. Para el conjunto de estos nexos, véase la misma fuente I, pág. 699.
3. Cuervo, Dicc. II, pág. 231a-b.
4. Cuervo dice de bien que "es de particular uso para reforzar frases comparativas". Vid. Dicc. I, pág. 873a.
5. Para los nexos componentes de este grupo véase Cuervo, Dicc. II, págs. 229 y 647.
6. Esbozo, pág. 545.
7. Sobre estas construcciones, consideradas normales, y otras más complicadas, no atestiguadas en nuestro texto, véase López García "Comparación en español".

III.8. Oraciones concesivas:

Son las que "expresan una objeción o dificultad para el cumplimiento de lo que se dice en la oración principal; pero este obstáculo no impide su realización" (1).

Se suele hablar de "semejanza de sentido" entre las concesivas y las condicionales, porque éstas también tienen la acción secundaria condicionada por la existencia de la principal; y de "parentesco lógico e histórico" con las coordinadas adversativas, porque en ambas existe una oposición entre dos juicios contra rios (2).

Es momento de hablar también de los dos tipos de concesión: la hipotética y la real, ya que cada uno de estos tipos requiere un modo verbal distinto, más aún, dentro del segundo tipo, el real, puede que surja una divergencia sobre la conveniencia de utilizar el modo indicativo o recurrir al subjuntivo. El acuerdo respecto del uso del subjuntivo en el tipo hipotético es unánime, porque la dificultad aludida en la definición de la oración concesiva se siente sólo como posible(3).

La concesión real, en cambio, no goza de esta es tabilidad modal, sino que oscila entre el indicativo

y el subjuntivo. Para esta segunda posibilidad modal, es decir la del subjuntivo, nos da Vallejo la siguiente explicación: "... si se dice, verbigracia, "lo deshereda, aunque es su hijo", se afirman, oponiéndolas al mismo tiempo, -dos realidades-; por el contrario, en "lo deshereda, aunque sea su hijo", ya no se trata de oponer a una realidad otra -nueva- realidad, sino que -dando por conocida esta segunda realidad la desecha como ineficaz-" (4).

Como resultado de esta explicación, tres años más tarde, propuso Vallejo el término "subjuntivo polémico" para referirse a la presencia del subjuntivo en frases que aluden a un hecho real⁵; Rivarola, por su parte, ha preferido hablar de "subjuntivo presuposicional" (6).

Pasamos a continuación a tratar, de modo concreto, de las oraciones concesivas que hemos logrado localizar en nuestro texto.

III.8.1. MAGUER, MAGUER QUE y MAGUERA:

Si nos atenemos a la afirmación de los autores que se ocuparon de este tipo de subordinada en el sentido de que este grupo de conjunciones concesivas, en boga durante los siglos XII y XIV, encontró su total extinción

con el rápido surgir de aunque, la conjunción concesi
va por excelencia desde el s. XV ⁷, si hacemos caso
a esta afirmación, digo, tendremos que darle preferen
cia y prioridad al sustituto. Sin embargo, empezamos
hablando de maguer y de sus variantes porque, a par-
te de ser la conjunción española más antigua -apare-
ce documentada en época preliteraria (s. X)- ⁸, for-
ma ante el resto de las conjunciones y locuciones con
cesivas registradas en nuestro texto una mayoría ab-
soluta; pues en un total de 32 oraciones concesivas
disponemos de 19 introducidas por maguer y compañía.

Y si D. Juan Manuel, "preocupado con lograr el
efecto contrario, de animar y distinguir su estilo con
una artística variedad" ⁹, da testimonio significativo
de la decadencia de maguer (que), nuestro autor, D.
Enrique de Villena, representa aquellos recintos apar-
tados de la corriente lingüística renovadora y a aque-
llos individuos viejos preocupados de mantener lo tra-
dicional y lo clásico ¹⁰. En este mismo contexto po-
dríamos encontrar la explicación de la existencia de
un solo ejemplo con la variante maguera que se tacha-
ba de vulgarismo bajo y de ser una forma dialectal ¹¹.
La nota más destacada en la etimología de maguera nos

la aporta Corominas al decir que esta conjunción nació de confusión con el verbo ser en el uso muy frecuente del tipo "maguer era niño" > maguera niño¹². Rivalola introduce el factor analógico como posible causa de la formación de maguera poniendo por antecedente el tipo querer: -quier, -quiere, -quiera (13).

III.8.1.1. Maguer + indicativo:

"ca todas las cosas que son sin Dios son nada, ca Dios non fizo el mal, maguer algunos piensan que sean fos naturas: una de bien e otra de mal e que el bien fizo Dios e el mal el diablo" (2Rb12).

"Et maguer los diablos todas las virtudes perdieron non perdieron el entendimiento" (3Rb8).

"o las sabemos las cosas por revelación como los prophetas et otros muchos, maguer sus dichos non han lugar fasta que la esperiencia los demuestra" (3Rb30).

"dixo Dios a Moisés: "A mí nunca me verá ninguno", conviene saber, por semejança representada a los sensuales ojos como a las otras cosas corporales maguer lo vee la memoria por sí mesma" (4Ra23).

"esso mesmo la quinta esençia del vino si fuere ralmente echada por el aire non

caerá en tierra maguer son aí todos los cuatro elementos" (5Ra2).

"si trezientos e sesenta omnes armados estoviessen en somo del çielo estrellado [...] e fuessen derrocados, todos caerían fasta el punto de la tierra, en tal manera que nin los unos irían allende nin los otros aquende, maguer arriba los unos a los otros non se podían ver por la gran distançia" (10Ra12).

"e aquesta declaración es plática e non especulativa maguer asaz es aparente" (10Ra31).

III.8.1.2. Maguer + subjuntivo:

"el mal non es natura maguer lo fallasse el diablo" (2Rb17).

"et maguer pecara [el diablo] non oviera pena" (2Vall).

"E non es maravilla por las estrellas pa resçer tan pequennas a nós, maguer sean muy mucho grandes" (14Ra23).

"çiertamente el aire es espesso maguer non sea visto tan corporalmente como la tierra o ell agua" (14Vb5).

"e esto aconteçe ser así como la cande la cuando arde en la linterna que alunbra de fuera, maguer omne non vea la can

dela bien ansí es el Sol con las nuves"
(15Ra8).

"maguer el çielo ochavo traiga consigo todos los planetas por fuerça de su mo vimiento, el Sol e otros se mueven por contrario" (18Va31).

"maguer tenga /la Luna/ otros nonbres todos son espeçiales" (20Vb13).

III.8.1.3. Maguer sin verbo: este uso predomina en la variante maguer sin que (14):

"Et aquestos tales vapores alçados por virtud del Sos espessados en el aire lla mamos nuves, que quiere tanto dezir como cobertura, porque priva los rayos del Sol maguer non su claridat" (15Ra3).

III.8.1.4. Maguer que + indicativo:

"por lo qual asaz bien paresçe la Luna tomar claridat del Sol e por ende los latinos le dieron este nonbre e por ende maguer tenga otros nonbres todos son espeçiales maguer que aquí non fablo propriamente" (20Vb14).

III.8.1.5. Maguer que + subjuntivo:

"ca maguer que por fuerza del caer al go fuesse adelante, luego bolvería, por que aquello non sería desçender mas so bir" (10Ra1).

"tierra non es al salvo cosa que derechamente tiene las otras cosas sobre sí sin yerro o defecto, e por ende ovo estos dos nonbres convenientes, segunt griegos e latinos, e maguer que ayamos otros nonbres por tierra todos son espeçiales so estos dos generales" (10Rb1).

III.8.1.6. Maguera: En el único ejemplo disponible en nuestro texto aparece con el verbo en subjuntivo concordando, de esta manera, con la marcha general de la expresión concesiva (15):

"primero es el trueno que non el relámpago maguera primeramente veamos la claridad" (15Vb21).

III.8.2. AON QUE:

Es el rival más inmediato, cronológicamente hablando, de maguer que; sin embargo el número de ejemplos de